



ARGOS
PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES



Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Posgrado
Doctorado en Antropología Social
“Con dos minas de oro, Belén no tiene caminos. Una interpretación ideológica de las investigaciones financiadas por el Banco Mundial”
Director: Dr. Leopoldo José Bartolomé
Posadas, Marzo 2004

“Con dos minas de oro, Belén no tiene caminos”

(Una interpretación ideológica de las investigaciones financiadas por el Banco Mundial)

RESUMEN

Entre 1998 y 2001 realicé trabajo de campo en el Departamento de Belén, en el Oeste de la provincia de Catamarca (NOA), con el objetivo de caracterizar los cambios sociales y las consecuencias que el aprovechamiento del yacimiento minero Bajo de la Alumbra produce en la localidad. Esta información fue sistematizada en mi tesis de maestría (Mastrangelo 2004) y me permitió precisar que, para completar la descripción de lo que pasaba localmente, era necesario incluir en el campo empírico además de a los pobladores locales y a la empresa, al Estado (provincial y nacional) y al Banco Mundial que estaban implementando la política de desregulación minera al mismo tiempo que establecían las condiciones para lo que denominan “una minería sustentable”.

Así fue que tomando entrevistas a funcionarios del Banco Mundial y el Estado argentino comencé a participar de un proyecto de investigación ejecutado por el Banco Mundial y la República Argentina. El año de participación como “técnica” en el “proyecto del Banco” fue usado para realizar trabajo de campo etnográfico entre los funcionarios estatales y representantes del Banco Mundial.

En la tesis presento la información allí recogida interpretada en base a conceptos teóricos sobre la política, la ideología y la hegemonía elaborados por Clifford Geertz (1997), Mijail Bajtin (1999), Ernesto Laclau (1996) y Slavoj Žižek (1992).

El contenido se presenta en dos grandes secciones temáticas. En la primera de ellas describo las características y los problemas que los pobladores de Belén atribuyen a la minera y las formas en que la empresa toma relación con ellos e interviene en la realidad local (contratando fuerza de trabajo, generando encadenamientos con la economía local y realizando donaciones). En la segunda me detengo en la descripción y el análisis de cómo esos problemas locales son interpretados por instituciones globalizantes (el Estado — y el Banco Mundial), haciendo énfasis en la descripción de las prácticas y representaciones que acompañan la entrega de los créditos que el Banco Mundial otorgó al Estado argentino para la modernización de las instituciones públicas relacionadas con la minería (Proyectos PASMA I y II, préstamo de 69,5 millones de dólares desembolsados entre 1995 y 2001).

Palabras clave

Minería – articulación social – desarrollo – Banco Mundial

**“Con dos minas de oro Belén no tiene caminos”
(una interpretación ideológica de las investigaciones
financiadas por el Banco Mundial)**

**por Andrea Mastrangelo
Tesis de Doctorado
Director Dr. Leopoldo Bartolomé
Programa de Postgrado en Antropología Social
Universidad Nacional de Misiones, Argentina
Posadas, 2003**

Indice general

Indice de fotografías, gráficos, mapas y tablas	4
Agradecimientos	5
Introducción	
En primera persona: una antropóloga en su laberinto	6
Capítulo 1 Una localidad en interacción con capitales globalizados	16
<i>A.- Belén (Catamarca, Noroeste argentino): los impactos locales en la perspectiva del actor</i>	17
<u>Golpe al corazón</u>	21
<u>Reestructuración de las redes y rol de las instituciones</u>	24
<u>Con dirigentes así...</u>	28
<u>Comerciantes exitosos y comerciantes fundidos</u>	30
<u>Infraestructura</u>	35
<u>Los trabajadores belichos en Minera Alumbreira Ltd.</u>	36
<u>Las "colaboraciones"</u>	37
<u>La distribución secundaria de las regalías</u>	37
<u>El cambio como drama social</u>	40
Casas destruídas	40
Contaminación en Amanao	42
El ducto fallido en el Cañón de Amanao	43
Desplamamiento de Vis vis	44
Todos tus muertos	44
<i>B.- Minera Alumbreira Ltd.</i>	50
<u>Los trabajadores como Recursos Humanos</u>	50
<u>Desarrollar proveedores en el subdesarrollo</u>	61
<u>Lo corporativo y las corporaciones</u>	62
<i>C.- El problema de la evaluación de los impactos</i>	65

Capítulo 2 Los problemas locales interpretados por instituciones globalizantes	72
<i>A.- ¿Dónde está el Estado?</i>	73
<u>¿Cómo llega el Banco Mundial a formar parte de la gestión menemista en minería?</u>	76
<u>La gestión del PASMA en una provincia pobre</u>	84
<i>B. ¿Quién es el Banco Mundial?</i>	87
<u>"Nuestro sueño es un mundo sin pobreza"</u>	90
<u>Banco Mundial, minería y desarrollo sustentable</u>	108
<i>C. Los significantes flotantes y su relevancia para la política</i>	115
<u>Lo que yo vi: lo "técnico" y "lo político"</u>	120
Reflexiones finales	132
<u>Conclusiones</u>	133
<u>Breve discusión teórica</u>	143
Bibliografía citada	152

ANEXO 1

Detalles de la metodología propuesta

Indice de fotografías, gráficos, mapas y tablas	4
Mapa 1.1: Provincia de Catamarca. Departamentos de Andalgalá, Belén y Santa María. Ubicación de Bajo de la Alumbreira	18
Gráfico 1.1 Diagrama de flujos	27
Fotografías	
a) Pala cargadora y camión con 350 Tn de capacidad de carga	49
b) Residuos ducto fallido en el Cañón de Amanao	49
c) Agricultor local con arado de caballo	49
d) Marquesina del mini-hospital de Hualfín	49
Gráfico 1.2 Distribución por provincia del personal ocupado por Minera Alumbreira en el Noroeste Argentino.	51
Gráfico 1.3 Distribución del empleo y de los salarios de Minera Alumbreira Ltd. por provincias, año 2001	51
Gráfico 1.4 Evolución del personal ocupado en Minera Alumbreira Ltd. y empresas contratistas 1997-2001 etapa explotación	53
Gráfico 1.5 Distribución del empleo de Minera Alumbreira Ltd. y empresas contratistas, año 2001	53
Gráfico 1.6 Evolución de la participación del empleo catamarqueño en el plantel de ocupados por la empresa Minera Alumbreira Ltd. 1997-2001	55
Gráfico 1.7 Evolución de la distribución del personal empleado por Minera Alumbreira Ltd. según lugar de residencia 1997-2001	55
Tabla 1.1 Variación porcentual del salario según calificación por desempeño	58
Gráfico 1.8 Distribución % de la población ocupada de Belén, Andalgalá y Santa María en Minera Alumbreira Ltd. y contratistas según ingresos percibidos en ocupaciones anteriores y actuales	60
Gráfico 1.9 Distribución % de la población ocupada de Andalgalá, Belén y Santa María en Minera Alumbreira Ltd. según relación laboral anterior y actual	60
Gráfico 1.10 Distribución % de la población ocupada en la mina de Andalgalá, Belén y Santa María según poseyeran o no cobertura de salud en su trabajo anterior y actualmente	60
Tabla 1.2 Intensidad y atributos de los impactos en EIA/S	66 y 67
Gráfico 2.1 Distribución de las exportaciones mineras por destino entre 1996 y 1999	84
Gráfico 2.2 Distribución del gasto de PASMA I en miles de dólares	85
Tabla 2.1 Criterios para identificar las localidades objeto de estudio	126

Agradecimientos

Deseo agradecer al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas y al Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones, el haberme brindado las condiciones materiales para completar mi formación en antropología social.

Intimamente agradezco a muchas personas que colaboraron conmigo como entrevistados, como colegas y como amigos. Todos mis seres queridos, a su manera, han estado presentes en el proceso del trabajo de campo, el estudio y la escritura. Mi papá, Cholita y Mateo llenaron de ternura el tiempo de descanso. Otras personas me dieron ayudas específicas para el trabajo intelectual, entre ellas Wata, quien me hizo aprovechar la inocencia y la energía de la risa para producir ideas y Adrián, Henrique, Mercedes, Natalia, Patricia, Tini y Vero quienes me leyeron en borrador, me prestaron libros y compartieron ideas. A los Gómez Rosso les agradezco la custodia informática de mis archivos.

Entre mis docentes, el reconocimiento para con Leonor Arfuch (Dra.), Mónica Morante (Lic.) y Guillermo Ruben (Ph. D) porque me estimularon y me brindaron su confianza. A Rosana Guber (Ph. D) le agradezco que por su apoyo y templanza volví a querer ser antropóloga. Y muy especialmente a mi director, el Dr. Leopoldo Bartolomé quien supo acompañar mi tarea con generosidad y paciencia.

Dedico esta tesis a mi mamá, que no puede ya leerla, pero que si pudiera seguramente se sentiría orgullosa.

Introducción

En primera persona: una antropóloga en su laberinto

La forma en la que ocurre nuestra vida es también su contenido. Durante la investigación que dio fundamento a esta tesis (y en algún sentido también a consecuencia del trabajo de campo) nació mi hijo Mateo. Durante la escritura de la tesis de maestría lo amamanté. Con su ternura y dependencia fui dándole sentido a los diálogos habidos con las teleras de Belén nuestros roles femeninos. La descripción de lo femenino en Belén que puede leerse en “Las Niñas Gutiérrez y Minera Alumbreira Ltd. La articulación con la economía mundial de una localidad del Noroeste argentino” además de estar allí descripta, pasó a ser también mi modo de ser mujer (una madre soltera). A años vista, sería necesario un reencuentro con las Niñas, para saber qué de lo mío ha pasado a formar parte de sus vidas.

Cuando centré mi escritura en las septuagenarias “Niñas Gutiérrez”, trataba de responder a la pregunta con la que inicié el proceso de descubrimiento que esta tesis concluye. Empecé la investigación preguntándome cómo es vivido y domesticado el cambio social que una gran inversión capitalista de minería metálica provoca en la vida de una pequeña ciudad de provincia. Luego de haber descripto los cambios ocurridos en el pueblo como dramas y transformaciones sociales en la cotidianidad belenista, empecé a vislumbrar que mi tema de investigación tenía, como muchos otros aspectos de la vida social de Belén, sentidos que desde y en la perspectiva de los actores sociales que allí residen, no podían comprenderse enteramente, ya que muchas de las decisiones que tenían que ver con la minería (v. gr. las regalías mineras) no se tomaban localmente, sino en ciudades como Buenos Aires o San Fernando del Valle de Catamarca y tenían consecuencias en Belén.

Los problemas socioeconómicos en Belén eran el precio del pimiento, la conversión del varietal de uva, las políticas de conservación de la fauna que prohibieron la caza de vicuñas y la producción textil asociada, las crecidas del río y el manejo del agua de riego. Sin embargo, en el nivel de los funcionarios nacionales los problemas de Belén eran hablados desde la radicación de Minera Alumbreira Ltd. Mientras que para los belenistas el “desarrollo sustentable” y los “asuntos corporativos” eran discursos ajenos, en ámbitos como la empresa minera, el estado nacional y el Banco Mundial se repetía como una letanía que la sociedad de Belén “había equivocado el rumbo en sus demandas a la minería transnacional”, “que era necesario entablar una nueva relación entre el Estado, la Comunidad y la Empresa”.

Cuando inicié esta investigación –año 1999- Minera Alumbreira Ltd. , el estado nacional argentino y el Banco Mundial ya tenían una larga relación. La inversión privada en minería metálica había llegado a Belén como parte de una política nacional cuyos objetivos fueron financiados (y por tanto compartidos) por el Banco Mundial. Aun cuando las caras de algunos de los representantes de estas instituciones variaron, sus vínculos se remontaban a 1992.

Durante la primera Presidencia de Carlos Menem y en el contexto de la reforma neoliberal del Estado, se decidió promover la liberalización del sector minero como una alternativa económica para las provincias más pobres e históricamente excluidas del proyecto agro exportador pampeano pudiesen ser polos de exportación no tradicional. Para los

funcionarios que decidieron llevar a cabo este plan desde la Secretaría de Minería del Estado Nacional esa tarea no era improvisada, sino que resultaba como conclusión de un debate de oposición al proyecto nacional del gobierno radical (1983 – 1989) (ver Capítulo II sección 1). La reforma al Código de Minería y otras acciones del proyecto habían sido ampliamente debatidas entre los responsables de minería de las provincias gobernadas por justicialistas. Quienes acompañaron a Menem en el área de minería tenían experiencia como empresarios otros como académicos o profesionales en empresas mineras o petroleras públicas y privadas y otros como políticos, funcionarios provinciales o militares en el sector.

El Banco Mundial participó de esta reforma aportando un crédito en dinero. El modo en que este financiamiento determinó las decisiones políticas tomadas es interpretada por los políticos y funcionarios locales de dos maneras: el discurso oficial fue y es que “la minería tuvo en la era Menem una política de Estado”, sus defensores sostienen que el financiamiento del Banco Mundial vino a suministrar ayuda económica a decisiones tomadas autónomamente por el gobierno nacional para “poner a la Argentina en igualdad de oportunidades con el mundo de los negocios mineros”. Otros protagonistas en cambio, hablan de “oportunismo, pragmatismo y falta de sentido estratégico de las decisiones”. A lo largo de este trabajo y en las conclusiones ofreceremos un análisis comparativo sopesando la racionalidad de estas dos perspectivas.

PASMA -sigla de Programa de Asistencia al Sector Minero Argentino- fue el nombre del proyecto de reforma legal, técnica, administrativa y de equipamiento financiado por el Banco Mundial que posibilitó entre otras inversiones la de aprovechamiento de Bajo de la Alumbrera. Sintéticamente enunciados los objetivos del PASMA I fueron tres:

“(I) política de desarrollo, proveyendo asesoramiento para apoyar la consistencia de la política del sector minero, y revisar y desarrollar reformas legales, incluyendo de normas y procedimientos para la administración provincial de los derechos mineros, y las normas y convenciones apropiadas de medio ambiente; (II) política de implementación para desarrollar la capacidad administrativa, de instalaciones de la Secretaría de Minería y de agencias del sector en 6 provincias (Catamarca, Chubut, Jujuy, Mendoza, Salta y San Juan), incluyendo: sistema de registro y asesoramiento, base de datos e información, y mecanismos para controlar y llevar a cabo la administración del medio ambiente; (III) Unidad de coordinación del proyecto para supervisar la implementación del proyecto.” (BM, 2000:3).

Para el Banco el PASMA I fue el “préstamo 3927”, aprobado el 25/07/95 y firmado el 18/10/95 que se ejecutó entre el 07/12/95 y el 30/06/01. El monto del préstamo fue de US\$ 30 millones que se destinarían a: “gastos de consultoría y trabajos de contratación, equipos de computación, software, equipos y vehículos de oficina y del área, capacitación, aumentos por gastos operativos y el mejoramiento necesario de las instalaciones” (BM 2000:3).

En 1999 se decidió extender la reforma a las 17 provincias que no participaron del PASMA I (en el que se había dado “prioridad” a las provincias con mayor potencial minero). Así se gestionó el “PASMA II” que fue el “préstamo 4282”, aprobado el 10/02/98 y firmado el 20/10/98 que se ejecutó entre 11/01/99 y el 30/09/00 por un monto de US\$ 39,5 millones.

Es decir, el desembolso de los créditos del PASMA atravesó la gestión de las dos presidencias de Menen, finalizando en el gobierno de Fernando de la Rúa.

Los préstamos de Banco Mundial significaron durante 5 años y medio entre 1995 y 2001, un ingreso de 69,5 millones de dólares extras al presupuesto de ese área de gobierno, lo que relacionado con el presupuesto fiscal en el mismo período representa un incremento del 69% en la disponibilidad de recursos.

Formalmente, “los préstamos del BIRF (...) normalmente cubren menos de la mitad del total de los costos de inversión de un proyecto. El resto lo aportan los propios gobiernos clientes” (www.worldbank.org). En el caso de los proyectos PASMA, el financiamiento externo aportó el 70% del presupuesto, comprometiéndose el Estado Nacional a desembolsar sólo el 30% del total del “Plan Financiero del Proyecto” (WB, Report P-6617-:11).

Para hacerse efectivo el crédito, el proyecto debe seguir una serie de procedimientos y normas burocráticas del BM: el Presidente de la institución presenta a los Directores Ejecutivos un “Memorando y recomendación” (...) por un crédito para la República Argentina....” que la asamblea de directores debe aprobar.

Para llegar a esta instancia, es necesaria la preparación del proyecto en el formato institucional y la recopilación de la información necesaria para su elaboración. Para ello, el BM tiene una línea de créditos llamada “PPF” (Preparatory Project Funds –Fondos para la preparación de proyectos-) cuyos desembolsos se orientan a la contratación de “consultores nacionales” que organizan y recopilan información y “consultores internacionales” que aconsejan sobre la pertinencia del proyecto en términos de “las tendencias a nivel internacional”.

Al momento de la presentación formal de este proyecto al Directorio del Banco, “el gobierno argentino estaba ejecutando un ambicioso programa macroeconómico” que orientaba el rol del gobierno a “evitar las distorsiones que puedan reprimir o perjudicar la actividad económica privada...”. En términos de política minera esta liberalización avanzaba de manos de una reforma consensuada con los gobiernos provinciales que, tal como lo establece la Constitución Nacional, son los administradores de los derechos mineros. Producto de estas decisiones el Congreso Nacional había aprobado ya tres leyes claves: la de Inversiones Mineras (Ley Nacional 24.196), el Acuerdo Federal Minero (Ley Nacional 24.228) y la Ley Nacional 24.224 que institucionalizó el Consejo Federal de Minería -COFEMIN-. Estaba aun pendiente una actualización del Código de Minería y la inclusión en el mismo de la Ley Ambiental minera, que dado que establecería los estándares ambientales a los que las compañías mineras estaban obligadas, resultaba de serio interés para los inversores . En el “Memorando y Recomendación” el Presidente del Banco interpreta estas leyes como señales de las intenciones y el compromiso del gobierno argentino de dar continuidad a su propuesta.

Antes de la instancia de aprobación del crédito y durante la ejecución de los proyectos PASMA I y II “representantes” y “consultores” del Banco acompañaron con “Misiones” e “Informes” la tarea de los funcionarios del gobierno argentino. El “Informe sobre el sector

minería Argentina, Banco Mundial 1993” fue el primer documento público de esta relación. La mayor parte de la información que allí aparece fue compilada durante una residencia de 3 semanas (una “Misión”) de un grupo integrado por dos “representantes del Banco” y un “consultor internacional” y contó con la colaboración de equipos técnicos del Servicio Geológico de Finlandia (Geological Survey of Finland) y de Geología Internacional Sueca (Swedish Geological International). Posteriormente, luego de la aprobación del crédito y directamente asociada a la continuidad de los desembolsos, tuvieron lugar las “Misiones de Supervisión” integradas por el “Responsable del Proyecto” frente al Banco, un “Economista Minero Principal” y “Consultores internacionales” que evaluaron y asesoraron a los responsables locales de los “Componentes”.

Hacia el final del PASMA II por varias relaciones causales en una trama de colegas y entrevistados en el trabajo de campo, tomé conocimiento de que existía la decisión de elaborar una metodología tipo para la evaluación de los impactos económicos, sociales, culturales y ambientales de la minería. El proyecto incluía la realización de una prueba en terreno de la metodología y uno de los casos seleccionados había sido mi campo de estudio en la investigación para la Maestría, el yacimiento de Bajo de la Alumbra en Catamarca. De esa aplicación se esperaba que se concluyesen “un conjunto de recomendaciones tendientes al logro del desarrollo sustentable”.

Si bien el interés de los funcionarios locales en este proyecto aparecería como una manera de dar respuesta a una demanda de las provincias por la disconformidad de los pobladores locales obligados a convivir con las empresas mineras, para los representantes del Banco Mundial la motivación era, en tanto, que la División de Industria y Minería, del Departamento de Industria y Energía del Banco Mundial en Washington estaba financiando trabajos similares en Chile y en Perú y se requería un estudio en similar en la Argentina a fines comparativos.

En forma independiente a estas decisiones, la trayectoria de mi investigación me había llevado a tener una entrevista con el Responsable de Tareas (“Task Manager”) del Banco Mundial en el proyecto PASMA. Existía ya un consenso en el Estado Nacional (Secretaría de Minería) y el Banco Mundial en que la elaboración de una metodología de evaluación de impactos requería de los saberes de un/a antropólogo/a. En unas entrevistas (que forman parte del diario de campo) pasé de ser una entrevistadora a ser entrevistada para un empleo. Finalmente acepté el desafío y me sumé al proyecto como parte de un equipo de consultores compuesto por un ingeniero químico, una socióloga y una economista, al que, sobre la marcha, se agregaron una abogada y una politicóloga.

Un año duró el proyecto y fue el tiempo en que pasé del desafío a la decepción. No tenía experiencia en gestión de proyectos que se ejecuten superponiéndose a las estructuras jerárquicas y organizativas del Estado Federal. Fue una experiencia fuerte y aleccionadora. Se generó una estructura burocrática ad hoc que consumió una gran parte del tiempo de trabajo. Muchos meses pasaron “operando” convenios con las provincias en las que se realizaría el trabajo de campo. Otra parte importante del tiempo de trabajo lo insumieron las disputas por el “orden interno” del equipo y las “voces autorizadas” en las que nos diferenciábamos en una escala de grises quienes creíamos tener “autoridad técnica” de quienes tenían “autoridad política” para definir si tal o cual acción o idea era adecuada y

oportuna. En los intersticios de esas disputas y el trabajo, salíamos a comer, ganábamos confianza y entre algunos, nos hicimos amigos.

Finalmente, mientras el 2001 se perdía en la eternidad y cuando yo ya no participaba del equipo técnico se dio a conocer la versión final del informe aplicando la metodología que, en lo antropológico, había diseñado. Los resultados eran drásticamente diferentes y en algunos casos opuestos a los que yo había obtenido en mi trabajo de campo anterior y a las interpretaciones que había esbozado durante el trabajo de campo en el marco del proyecto.

Obnubilada por estas diferencias, primero las atribuí a las disputas internas del grupo de trabajo. Luego empecé a pensar que ésta podía no ser una excepción, sino una regla. Pensé lo que pasó diciendo que “la gente” y “el Estado Federal, cuando trataba de responder a los lineamientos técnicos del Banco Mundial” era como si “hablaran idiomas diferentes”. Así lo dije la primera vez que reflexioné sobre mis sensaciones. A la gente le pasa una cosa y cuando uno aplica un lineamiento técnico o una “Directiva operacional” traduce a otro idioma eso que la gente vive y siente.

Conmovida por estas sensaciones, pero sin encontrarles mayor relevancia teórica, me inscribí en mi último seminario de doctorado. Las lecturas de Mijail Bajtin, Slavoj Zizek y Ernesto Laclau me llevaron a entender que esa “metáfora inocente” de que la gente de Belén y el Estado formateando sus discursos al estilo Banco Mundial hablan dos idiomas diferentes encerraba una posibilidad de análisis político. La disputa entre qué es lo que pasa en Belén y cómo es dicho lo que allí sucede podía ser tomada como un debate ideológico. En esa lucha por el sentido se jugaría -nada menos- que la inscripción de las experiencias locales (los particularismos, las diferencias) en el orden mundial globalizado.

Esa sospecha, que se transformó en mi hipótesis de trabajo tuvo un indicio crucial: en unos papeles heredados de un colega consultor, de profesión economista, encontré un “Glosario para escribir informes para el Banco Mundial”. Ese manuscrito definía con mucho humor términos como: “Informe del grado de avance”, “TDRs”, “PPF”, “Capital social”, “Párrafo de género”, “Párrafo sobre poblaciones indígenas” y “desarrollo sustentable”. Por este aporte, agradezco a Guillermo y a otros compañeros lo mucho que nos divertimos mientras trabajábamos.

El itinerario al conocimiento que esta tesis describe se fue abriendo a mi paso a medida que dejaba fluir los acontecimientos en el campo de estudio y permitía que cada uno de mis entrevistados hablara por sí mismo y por las instituciones que representaba. Un camino en el que mis intereses y certezas iban cambiando de prioridades en la medida en que eran cuestionados en el diálogo con mis interlocutores.

Uno de los descubrimientos más enriquecedores para mi formación en estos cinco años de relación con mi objeto de estudio fue el aprendizaje de cómo es investigar con metodología antropológica. Me valdré de tres figuras retóricas (un laberinto, un espiral y un espejo) para ayudarme a transmitir mi aprendizaje.

El primer año de investigación lo viví como un laberinto. El objeto era más alto que yo, por lo que me sobrepasaba, me costaba ordenarlo en forma inteligible y me perdía. Hasta que no compilé una cantidad importante de fuentes secundarias, trabajos de terceros y trabajo de campo estuve temerosa y apabullada.

Luego del trabajo de campo en Belén y con la formación teórica de mis estudios de maestría me propuse escribir aquella tesis. En ese trabajo lo visto y dicho sobre los impactos locales en Belén fue argumentado en forma de espiral. Era un estudio local, pero la producción de cobre y las políticas de desregulación estatal que habían permitido su aprovechamiento respondían a la lógica de intereses tanto nacionales como globales.

Un tercer momento es este presente. El argumento de esta otra parte del trabajo puede ilustrarse con la figura de un espejo. Las preguntas a las que me propongo responder son: ¿cómo aparecen los acontecimientos locales en el espejo que el Estado Nacional y el Banco Mundial construyen para ellos?; ¿cómo ocurre y qué variables operan en esa inscripción supralocal de los sucesos locales?; ¿qué aspectos socioeconómicos se seleccionan y cuáles se excluyen para explicar éxitos y fracasos del “desarrollo sustentable”?

Para responder a estas preguntas utilicé como metodología la observación participante, mientras estuve integrada al equipo de consultores que realizó la evaluación de impacto, y las entrevistas en profundidad seleccionando por bola de nieve a los funcionarios nacionales que participaron de la gestión de la reforma minera. Asimismo apliqué técnicas de análisis discursivo para integrar un corpus de textos referidos por mis informantes durante el trabajo de campo.

La estructura de esta tesis se corresponde con esta figura del espejo. Por ello, el Capítulo 1 describe los impactos socioeconómicos locales de la mina, las circunstancias que los sujetos vivieron. En la Parte A describo los cambios sociales que la minería metalífera de gran inversión produjo en Belén en la perspectiva y con la racionalidad con la que son argumentados por sus pobladores. En la Parte B relato las formas en que la empresa minera se relaciona con la comunidad belenista. Finalmente en la Parte C, analizo el estado de la cuestión en las metodologías de evaluación de impacto y realizo una propuesta antropológica para la consideración de los mismos.

En el Capítulo 2 me dedico a analizar el reflejo de los hechos sociales descritos en el Capítulo 1 en las descripciones construidas por los funcionarios y consultores del Estado Nacional –Parte A- y el Banco Mundial –Parte B-, introduciendo elementos de la teoría lingüística de la ideología para comprender el sentido social que tienen esos enunciados.

En el capítulo denominado Reflexiones finales se incluyen las Conclusiones de esta tesis, poniendo finalmente a consideración del lector una Breve discusión teórica y filosófica de los conceptos utilizados y sus consecuencias políticas.

Capítulo 1

Una localidad en interacción con capitales globalizados

Este capítulo se compone de tres partes. En la parte A sistematizo en una etnografía las consecuencias que la explotación capitalista intensiva del yacimiento Bajo de la Alumbreira tiene para los pobladores de Belén.

En la parte B desarrollo las formas de relación que la empresa que explota el yacimiento minero tiene con la comunidad.

Y finalmente, en la parte C realizo una reflexión sobre las metodologías de evaluación de impactos ambiental y social –EIA/S- en la que argumento a favor de la incorporación el método etnográfico en esta forma de investigación aplicada.

A.- Belén (Catamarca, Noroeste argentino): los impactos locales en la perspectiva del actor

El yacimiento que aprovecha Minera Alumbreira está ubicado en la Provincia de Catamarca, una de las más pobres de la República Argentina. Catamarca es una porción en el centro del territorio de la Argentina, recostada por la Cordillera de los Andes. El nombre de Catamarca deriva del quichua, de “Cata” equivalente a falda o ladera y “marca”, de fortaleza en la frontera. La idea de que esta Provincia es una fortaleza en las montañas, su posición como frontera a la vez que geográfica, social y económica es reforzada por las crónicas oficiales desde hace algo más de un siglo. En las estadísticas oficiales Catamarca es actualmente “una de las provincias más atrasadas de la Argentina” (República Argentina 1997:8) con un índice de desarrollo humano que la hace comparable a Sudáfrica .

Andalgalá, Belén y Santa María son los departamentos de Catamarca que tuvieron directa relación con el proyecto Alumbreira . Belén es el más poblado y pobre (20.939 hab. 36% de población con NBI). En Andalgalá residen 14. 052 habitantes, 32% tienen NBI y de los 16.940 habitantes de Santa María, un 29% está en situación de “pobreza estructural” . Socialmente estas jurisdicciones no son homogéneas y sus límites territoriales no implican que haya una frecuencia de interacción social mayor al interior de cada una de ellas. Por ejemplo, los productos y pobladores de Hualfín (1250 hab. Hualfín 2000) la localidad de Belén más cercana a la mina, por estar ubicada en el extremo Sur de un valle de dirección N-S circulan preferentemente hacia el Norte, especialmente a la ciudad de Cafayate en Salta. Del mismo modo, los de Las estancias en Andalgalá y la ciudad de Santa María tienen más circulación hacia la vecina provincia de Tucumán que hacia la ciudad capital de la provincia.

Algunas particularidades socio-territoriales como que la provisión del combustible para la generación eléctrica en Santa María proviene de la capital de Tucumán por la Quebrada de los Sosa, una ruta que recorre mayoritariamente territorio tucumano y que para ir de San Fernando del Valle de Catamarca a Santa María el transporte público va primero a las

ciudades de San Miguel de Tucumán y Tafí del Valle hacen que esta localidad no sea considerada enteramente catamarqueña. Para los catamarqueños, especialmente para los residentes en la ciudad capital, Santa María queda muy lejos y lo que allí suceda tiene siempre más que ver con las vecina provincia de Tucumán que con los propios destinos catamarqueños. Este hecho hace que los beneficios que Santa María pueda recibir o haya recibido sean fuertemente relativizados a nivel provincial.

Estas características de circulación originadas tanto en la topografía y como en procesos históricos que determinaron el crecimiento y la acumulación de capital y servicios en ciertas localidades en detrimento de otras, tuvieron incidencia en la intensidad y características de los impactos socioeconómicos del proyecto minero. Por ello, la descripción de los impactos que la minería metálica de gran inversión será hecha teniendo en cuenta estas características y proponiéndome reconstruir la lógica que los actores sociales afectados por cada impacto otorgan al mismo.

El objetivo central de esta parte del capítulo es describir los impactos sociales (económicos y culturales) surgidos de la articulación entre los actores sociales del Departamento de Belén y el proyecto minero Bajo de la Alumbrera. Sin embargo, para una comprensión más exhaustiva de las variables y dimensiones socioculturales involucradas en los impactos y su percepción local recurriré al contraste y la ejemplificación con situaciones ocurridas en Andalgalá y Santa María.

En Belén se localiza legalmente el yacimiento en explotación. La definición de la ubicación es producto de las mensuras de YMAD, sin embargo los andalgaleños creen que han sido engañados y que la mina está en su jurisdicción. En todo caso, luego de la estadía de campo, puede comprobarse que ese es sólo uno de los tópicos con los que belichos y andalgaleños se enfrentan, diferencian y disputan sus identidades locales. Tan grande es el encono, la competencia y la oposición que nada que sea bueno para un andalgaleño podrá ser aceptado por un belicho y viceversa.

Las santamarianos se mantienen ajenos a esta disputa. Bien ganada tiene Santa María la fama de “tener vida propia”, fundamentalmente gracias al turismo que recorre los Valles Calchaqués y a la producción vitícola. La actividad social y económica de Santa María, hace que la sociedad esté más habituada a la relación con extranjeros y migrantes. En una escala de receptividad en el intercambio, esta jurisdicción estaría seguida por Andalgalá y Belén sería la comunidad más cerrada sobre sí misma y en la que se considera que en las interacciones con el extranjero se pierde una condición de pureza prístina.

Golpe al corazón

El primer sentimiento evocado por los belichos al conversar sobre la minería de gran inversión es una gran desilusión, resumida en estos testimonios:

“Las expectativas fueron muchas, soñamos demasiado con lo grande que se convertiría nuestra Ciudad y con los adelantos en todo sentido que podríamos llegar a experimentar, todo ello gracias a los beneficios que traería aparejada la minería. Pensamos que podíamos progresar todos, que se realizarían nuevos emprendimientos o que se instalarían fábricas, industrias todas ellas con el ánimo de proveer o abastecer a la mina, pero nada de ello

sucedió, todo lo compran de afuera, todo traen, en Belén no compran nada, entonces qué beneficios podríamos llegar a tener” (empresario de Belén).

“Tengo mucha desilusión de la minería, sólo la vemos pasar, sólo nos quedará un buen recuerdo, fotos, el reconocimiento por parte de muchos lugares del mundo, pero nosotros seguiremos siendo tan pobres como antes. Sin flora, contaminados, con numerosos problemas de salud, no contamos con un buen servicio en el Hospital, ni tampoco con los medicamentos necesarios para que la gente humilde pueda acceder a ellos” (concejala de Belén).

Las ilusiones desmedidas son atribuidas a que

“las cosas se hicieron (...) sin pensar en el desarrollo de Belén sino condicionados por el capital” (sacerdote de Belén)

que creó

“numerosas expectativas, a tal punto de hacernos creer que seríamos tan poderosos como esas empresas” (director mini-hospital Hualfín).

porque

“Cuando comenzó a desarrollarse el proyecto nos dimos cuenta que era una utopía” (ex secretario de turismo Belén).

Las expectativas

“fueron falsas y no tenían en cuenta la realidad de la zona (...) en Belén hay problemas estructurales que no permiten el desarrollo” (Presidente del Centro Vecinal 34 viviendas).

Esos “problemas estructurales” identificados por los pobladores locales son:

El clima es estacional (seis meses secos que son los más fríos, luego lluvias y deshielos cordilleranos) y no hay inversión en infraestructura pública para controlar las crecientes. Cuando el río crece se desborda inhabilitando caminos, aislando a ciertas localidades, interrumpiendo actividades educativas y anegando cultivos.

A consecuencia de las inundaciones y la intensificación del tránsito por la minería “Belén no tiene caminos” (Presidente asociación barrio 34 viviendas).

Las políticas de “Estado mínimo” del neoliberalismo, llevaron a la falta de inversión en obras públicas de infraestructura, lo que implicó que la prestación de servicios públicos no creciera junto con la población. Hay barrios sin servicios de desagüe ni alumbrado. La provisión de agua y luz se interrumpe frecuentemente. Esto hace impensable el crecimiento “No hay servicios para atender bien al turista” (dueño hotel Belén).

La falta de inversión pública tiene también consecuencias para el sector agrícola:

“Un problema es el del agua para riego, no tiene organización, se trabajó con los regantes, no participa el municipio. Es conflictiva la falta de energía para aplicarla al riego (intendente de Belén).

“...Entre el 40 y el 70% del agua se desperdicia porque los canales no están impermeabilizados, son viejos, no sirven. La Dirección de Riego carece hasta de palas, los

canales no están en condiciones y el agua se pierde en el río sin irrigar las zonas productivas” (concejala Belén; propietario FM Belén; empleada municipal de Belén).

Asimismo, “el sistema de salud pública es muy deficitario. La municipalidad se vio obligada a poner un médico y entregar remedios” (director hospital Belén).

Las deficiencias en el sistema sanitario público, la pobreza en términos de infraestructura y la falta de educación hacen que un porcentaje significativo de la Población Económicamente Activa –PEA - esté incapacitada.

“En su momento el hospital tuvo a su cargo los exámenes pre-ocupacionales de admisión en los cuales se detectaron problemas de columna por enfermedades congénitas y un 3.5% de cero positivos chagásicos” (sacerdote Hualfín; director mini hospital Hualfín; director hospital Belén).

Todas estas demandas de infraestructura fueron relevadas por el gobierno provincial en un Plan Estratégico Consensuado en 1996, ninguna se ha ejecutado.

La desinversión en infraestructura y ciertas variaciones en los mercados consumidores condujeron a que

“Belén no produce nada en comparación con las producciones que realizaba años atrás. (...) El barrio La Puntilla tenía unos años antes 600 has. sembradas de aromáticas (anís, comino, pimienta) pero no contamos con recursos para hacer el secado (..) no tenemos tecnología para lograr calidad, por lo que estamos cada vez más alejados de los mercados internacionales. Se producían 60.000 kg de pimienta ahora sólo producimos 15.000 kg. Estamos retrocediendo en lugar de aumentar. De 70 u 80 has. de anís ahora solo se cosecha 15 has. De 20.000 kg de comino ahora se obtienen 10.000. La producción es buena, lo que falla es la comercialización y ello lleva a producir cada vez menos, los precios bajan cada vez más y ello nos lleva a conformarnos con el precio que nos paguen, para no perder la cosecha” (concejala Belén; CPN de Belén; estudiante de Belén).

“Belén siempre se caracterizó por los mejores tejidos regionales, ahora sólo nos quedó el nombre de Cuna del Poncho, porque hasta eso se ha perdido, no hay mercados” (ex funcionaria municipal).

Por otra parte, existen impedimentos legales para derivar fondos públicos o privados a créditos para asistir a los productores:

“Como problemática conexas está la falta de transmisión dominial de la tierra. Los padres ceden a los hijos y éstos a sus descendientes el uso de la misma sin formalizar escrituras traslativas. Con el tiempo, los títulos no saneados hacen que terceros, especialmente los políticos, se apropien de campos que se presumen fiscales. Esa situación de tenencia irregular, hace que los productores no puedan constituir avales bancarios que los socorran económicamente” (propietario FM Belén; estudiante Belén).

Asimismo, la política pública de combatir la desocupación y evitar la emigración mediante subsidios y empleo en el sector público combinada con los problemas económicos citados generaron un cambio social desde una economía familiar de subsistencia diversificada a otra centrada en la venta de fuerza de trabajo al Estado, intensiva en consumo:

“Belén ahora, ni siquiera vive de las artesanías como sucedía años atrás, en que cada familia contaba aunque sea con su pequeña huertita, que por lo menos para el consumo familiar daba, ahora casi todos somos empleados públicos y nos resulta más cómodo ir a la verdulería y comprar lo que necesitamos antes de ponernos y plantar por lo menos algo de verduras. En cierta manera todo ha cambiado, somos muy cómodos, y esto nos lleva a la pobreza o menores niveles de vida” (empleada municipal Belén).

“En cuanto a la explotación agrícola, no somos capaces de producir, por lo menos para abastecernos a nosotros mismos y que esos recursos queden en el departamento” (propietario FM Belén).

“No nos sirven los planes de trabajo temporario, donde trabajan 3 a 6 meses, y luego vuelven los mismos problemas, para la desocupación es necesario crear fuentes de trabajo genuinas” (CPN de Belén).

“La gente con un Plan Trabajar se conforma, pero por la falta de actividad hay alcoholismo en jóvenes y mayores. Hay prostitución y delincuencia. Y también mucha promiscuidad sexual” (sacerdote Hualfín; docente Hualfín; sacerdote Belén; empleada municipal Hualfín; ex empleada contratista minera).

Estos problemas no tienen solución por encadenamientos con la minería transnacional. Para superarlos es necesario

“(…) asesoramiento a los productores, pero con políticas creíbles, no soñar, ni divagar, porque de lo contrario lo único que consiguen es que nos sintamos unos pobres infelices, cuando ellos vienen de la Capital Federal y hablan de tecnología de punta que utilizan, nosotros acá estamos utilizando el arado, el caballo para realizar las cosechas, entonces no podemos siquiera compararnos con ellos, hablan de riego por goteo, de riego por aspersión, cuando nosotros renegamos todavía con los canales de riego, entonces ¿cómo pretendemos el despegue económico” (Concejala Belén).

Para el sacerdote, como muchos otros residentes que no son nativos de Belén, es claro que la disputa de intereses entre distintos patronos e instituciones locales es un obstáculo para la transformación de la situación social local. Define esta situación como que la intensidad de las disputas internas cierra a la sociedad a discutir sobre sí misma, sin reconocer ni aliados ni enemigos externos “estamos varados en una isleta”, dice.

Reestructuración de las redes y el rol de las instituciones

Minera Alumbreira Ltd. es la mayor consumidora industrial de energía eléctrica de la Argentina. Como se analizará en el Capítulo 2, una inversión de esta magnitud es de gran interés para el erario por la repercusión de sus aportes en las cuentas nacionales.

En la escala de los pobladores de Belén su presencia alcanza otra relevancia. Minera Alumbreira es un actor social significativo porque representa la imagen de un futuro moderno para algunos, la posibilidad de un empleo que no sea en la municipalidad para otros y la oportunidad de venderle productos o servicios a la empresa o sus empleados para algunos otros. Sea cual fuese la opinión que se considere, difícilmente les parecerá indiferente.

Las valoraciones que hacen individualmente los pobladores de Belén respecto de Minera Alumbrera Ltd. se expresan con sentido político en las instituciones sociales de las que forman parte. Por esto, la presencia de esta empresa minera en Belén ha producido la reestructuración de algunas redes y ciertos cambios en el rol de las instituciones sociales locales. Una de las medidas de este impacto son las instituciones que toman contacto con la empresa para satisfacer demandas (v.gr. directivos de escuelas para recibir computadoras en desuso, legisladores nacionales para demandar un premio para un concurso, el sacerdote para pedir donativos para una fiesta). La capacidad de algunos de estos líderes para que su demanda sea satisfecha ha fortalecido su presencia en la sociedad local, lo que ha dado más visibilidad a algunas instituciones que a otras. Lo habitual es que estos vínculos no sean reconocidos en convenios formales.

Asimismo, la aparición de la empresa en la vida social de Belén ha promovido una nueva institución -el Centro de Investigaciones para el Desarrollo de Belén, CIDEB-, apoya otras con donaciones -“Manos de la Vida”, cooperadoras escolares y hospitalarias- e inhibe la expresión y los métodos de otra -“La voz del pueblo”-.

El CIDEB es una asociación civil sin fines de lucro fundada en 1999 por un profesor de la escuela media de Belén. En base a un convenio entre la escuela y la empresa, el docente trabajó en el concentrador (ver página 23 Gráfico 1.1 Diagrama de flujos Minera Alumbrera Ltd.) durante un año, instruyéndose para ser capacitador de formadores. El representante de “Asuntos corporativos” de Minera Alumbrera convocó al CIDEB porque en la Cámara Económica “están todos peleados, son más que nada gente que tiene intereses agrícolas y el agro está fundido. Falta agua, falta electricidad.”

En el relato de los responsables de “Asuntos corporativos” de la minera el CIDEB surgió en forma espontánea “de una crisis muy grande en la gente de Belén después de haber estado 6 días sin luz y 3 días sin agua” durante el verano de 1999-2000. Sin embargo, para otros actores sociales de Belén está claro que Minera Alumbrera aportó dinero para que esta organización cobrara entidad. Accedí al CIDEB en la primera salida a campo con personal de la minera, quienes lo presentaron como el modelo de vínculo que tenían con la comunidad. En aquella oportunidad, tuvimos una reunión en Belén con un responsable de esa organización. Ninguno de los mentores del CIDEB es nativo de Belén, aunque si lo eran tres agricultores de vid en localidades del Norte Chico que fueron presentados como integrantes del Centro. En la reunión describieron a la economía de Belén como agrícola artesanal, definiendo como el principal problema la necesidad de cambiar el varietal de uva sembrado. Estaban sembrando torrentés que se pagaba 0.50 \$ el kg. Y la propuesta era injentar varietales syrah o cabernet, cuyo valor de mercado es superior (0.75 \$/kg). Para ello se asociaron al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria que proporcionó el apoyo técnico y Minera Alumbrera Ltd. realizó un aporte tecnológico, comprando una cámara de frío para guardar los brotes.

La empresa minera considera este proyecto de reconversión del varietal de los viñedos junto con la incorporación del profesor pasante como buenos modelos de relación con la comunidad, mientras otro tipo de vínculo, como las donaciones para fiestas, son valorados negativamente.

Desde el CIDEB se retribuyó el apoyo de la empresa realizando una investigación que sostiene que desde la instalación de Minera Alumbra en Belén aumentaron el consumo de energía eléctrica, la matrícula escolar y el número de comercios de venta de artículos del hogar.

Es curioso que los proyectos del CIDEB tengan el mismo hito fundacional (los días sin luz ni agua del verano 1999 - 2000) que “La Voz del Pueblo”. Este grupo de acción política, liderado por “Changacha” se caracteriza por acciones públicas anti – minera. En una de sus pintadas callejeras dice “Con dos minas de oro Belén no tiene caminos”. Su práctica política más frecuente es realizar cortes de rutas impidiendo el paso de cargas a la mina y reclamando audiencias con funcionarios provinciales. La acción más divulgada fue el encadenamiento de sus dirigentes a la sucursal del Banco de la Nación Argentina en Belén reclamando el pago de las regalías al municipio. La mayor parte de los entrevistados en Belén asegura que las acciones de “La Voz” tienen buenas intenciones y son necesarias, aunque no acuerden con sus métodos y consideran que su líder no está preparado para gobernar -“a Changacha le faltan 5 minutos de horno”- (maestro de Laguna Blanca residente en Belén).

En el diagnóstico de los representantes de la empresa:

“En Santa María parece no haber problemas. En Andalgalá son muy agresivos. En Belén la gente ha sido muy dejada de lado, hay pobreza y problemas de subsistencia” (representante de asuntos corporativos Minera Alumbra Ltd.).

Siendo justamente Belén el departamento donde la pobreza es más visible, es también el lugar donde más se expresa públicamente el conflicto de intereses con la minera. Para anular el enfrentamiento que resulta de esta contradicción y tender a la construcción de consenso de un modo democrático es que los “Asuntos corporativos” de la compañía minera se orientaron a fortalecer el tipo de acción propuesta por el CIDEB.

Con dirigentes así...

Un denominador común en las entrevistas de los tres departamentos aledaños a la mina es percibir que la llegada de la inversión minera no contó con políticas públicas que permitieran planificar o negociar su vínculo como trabajadores o proveedores de la empresa minera. En parte, esto puede atribuirse a que a los gobiernos locales sólo se les informaban decisiones tomadas, por lo que los políticos locales son en muchos casos líderes del movimiento anti-minero (v gr. Concejales de Andalgalá). Esto lleva a un nuevo matiz en el enfrentamiento comunidad - empresa, que es que la minería se considera un negocio que favorece a los gobiernos provincial y nacional y no a las comunidades aledañas.

Las opiniones sobre este impacto y qué es lo que se debería haber hecho van desde “obligar a las empresas a invertir para que dejen algo” a la necesidad de que “se impulsen desde el gobierno acciones para favorecer a los productores”, favorecer el asociativismo y la inversión junto con la capacitación y calificación de trabajadores.

“Si la intervención del gobierno hubiese sido distinta, la cosa hubiera cambiado. Tendrían que habernos capacitado, perfeccionarnos, ya que la escuela media se especializó en minería después que se instaló la empresa y debía haberlo hecho antes” (CPN Belén).

Subyace en estas demandas puntuales la crítica a las capacidades de la dirigencia política en general, ya que se considera que lo más preocupante es la “falta de iniciativa dirigencial y compromiso”. Los cuestionamientos a dirigentes y funcionarios políticos son porque no han propuesto ni ejecutado un proyecto público (estatal y colectivo) para la localidad, careciendo de “capacidad ejecutiva, de formación, de condición de liderazgo y de sentido estratégico en las decisiones” (propietario comercio mayorista Belén). Es información pública que uno de los pocos comerciantes beneficiados por su encadenamiento a la minera durante la construcción fue el ex intendente, quien utilizó el cargo público para lograr un contrato privado de provisión de bebidas a la empresa.

La descentralización administrativa impulsada por la Reforma Neoliberal del Estado y la capacidad de gestionar proyectos de desarrollo locales no ha tenido resultados visibles en la gestión municipal de Belén ni en las localidades de 500 habitantes y más del Departamento que por la Constitución Provincial (1988) pueden darse gobierno. En Belén, la intendencia se ha dedicado a la limpieza, mantenimiento y seguridad del ejido urbano sin generar proyectos productivos, ni procurar acuerdos entre actores para, por ejemplo, mejorar la infraestructura de riego que es básica para mantener la producción agrícola.

En el caso de las intendencias de los pueblos del Norte Chico, como Puerta de San José, la gestión municipal respecto de la articulación con la minería fue colocar carteles indicadores de las instituciones del pueblo con un espacio en blanco predominante que dice “espacio para publicidad”. Dado que este caserío está próximo a la Ruta Nacional 40, la intención era captar anunciantes entre el tránsito de paso a la mina. El cartel señalador del mini-hospital de Hualfín es una marquesina de Pepsi donación del distribuidor de gaseosas (ver fotografía d) página 49).

Otra política municipal de articulación con la minera del intendente de Hualfín fue solicitar donaciones, por lo que, “residuos útiles” del obrador como tanques de fibrocemento para agua, chapas y maderas pueden verse en uso en obras públicas de la intendencia o en casas particulares.

Comerciantes exitosos y comerciantes fundidos

Entre los impactos económicos más significativos desde la perspectiva antropológica aparece la incapacidad de la escala de la economía local para absorber el crecimiento generado a partir de la minería y la imposibilidad de contar con capital suficiente para operar con fechas de pago a 45 y 60 días . Los productos que circulan en Belén no satisfacen en cantidad, calidad ni variedad los que consume un emprendimiento como Bajo de la Alumbreira.

Asimismo es necesario marcar la gran incidencia que tienen las etapas (prospección, factibilidad, construcción-obra civil, explotación y cierre de mina) del ciclo de vida del proyecto en la articulación con la sociedad local. Los mayores impactos locales de todo tipo se dan durante la obra civil, cuando el territorio del proyecto todavía no tiene una infraestructura adecuada, por lo que demanda con más intensidad del entorno. La mayor parte de las experiencias comerciales recopiladas corresponden a este período.

A continuación transcribiré las experiencias locales de encadenamiento económico con la minera tal como la relatan sus protagonistas:

El heladero que se fundió

La experiencia del “heladero de Belén que se fundió” a consecuencia de intentar ser proveedor de la contratista de servicios gastronómicos de la obra civil es un relato que cuentan todos: circulan de él versiones de empresarios belichos, de miembros de la minera y de funcionarios del gobierno. Todas tienen acentos diferentes, aquí transcribo la de un comerciante mayorista de Belén:

“Hoy trato de analizar por qué ocurrió esto y me caben dos preguntas: ¿No supe acceder? O ¿esto ocurrió porque no hubo acciones políticas? A pesar de que insistí para poder realizar negocios, pero no pude, el nivel de manejo de estas empresas multinacionales es monstruoso, no podemos ponernos a la altura de sus exigencias, a pesar de que muchas compras de las que actualmente realizamos son (...) directamente de fábrica, sin intermediarios, no podemos competir.

Quizás nos faltó aprender a vender, a negociar. No estuvimos preparados.

Si nos hubieran dado la posibilidad... y hubieran empezado a exigirnos, nos hubieran obligado a realizar vínculos, a aprender a relacionarnos. Considero que hubo dos factores fundamentales (...):

La cuestión económica: no era rentable vender a la mina, por que nos exigían calidad, precio y más aún nos ponían precio a nuestras mercaderías si queríamos vender. Por ejemplo nos decían necesito 1.000 cajas de Ades a \$ x, pagaderos a 45 días. ¿ De dónde sacar capital o financiamiento para tener inmovilizada estas mercaderías? Porque teníamos que tener a disposición lo que ellos necesitaban. Nos faltaron recursos económicos. Aprender a realizar negocios. Tenían muchas exigencias en cuanto a calidad y cantidad y a veces las inversiones que teníamos que realizar para poder proveer eran muy importantes y no lográbamos amortizarlas.

-Y segundo- (...) no teníamos la seguridad de cuánto tiempo podríamos estar en ese mercado, como sucedió a las firmas que eran proveedoras, realizaron inversiones por ejemplo, para vender carne tenían que tener cámaras de frío, tenían que estar equipadas con todas las exigencias que se establecen a nivel nacional o provincial y esto resulta oneroso y ¿hasta cuando nos puede durar el negocio?. Estas firmas que lograron insertarse les fue mal, creo por ésta razón fueron muchas las inversiones que no lograron amortizarse y más aún con las ganancias que obtenían no lograban cubrir ni siquiera los costos, porque a veces les pedían una determinada mercadería y si no la tenían no les quedaba otra alternativa que comprarnos a las demás firmas del medio de contado, cuando a ellos les pagaban a los 45 días o quizás más, entonces en lugar de ganar perdían. Es por eso que el heladero se fundió. Por eso es que creo que en buena hora no logré acceder (...). Nosotros con nuestras empresas no podemos competir con empresas extranjeras, son muchas las exigencias, los plazos, las condiciones y nosotros desgraciadamente no podríamos cumplir” (comerciante mayorista de Belén).

En Belén, los únicos que reconocen haber hecho un negocio de centavos son los tradicionales comerciantes Cura-Bechara, del almacén de ramos generales frente a la plaza. Ellos cuentan haber ganado \$0, 03 (3 centavos de peso) por unidad por proveer periódicamente de bolsas de polietileno a una contratista. “La ganancia no era mucha, pero como pagaban a plazo y no a contado, esa era la única forma de venderles, venderles cosas baratas y ganando poco, sino te vaciaban el boliche” (comerciante de Belén).

En los inicios de la obra civil, al principio del ciclo del “boom town effect” fue cuando se generaron mayores expectativas:

“Se realizaron algunas mejoras siempre pensando en poder trabajar con gente que pasaría a la mina, más aun teniendo en cuenta que nuestro hotel, está ubicado sobre la Ruta Nacional 40, que al principio, algo de movimiento se pudo observar, y pudimos trabajar en menor escala de lo que pensábamos, pero ahora todos los camiones pasan, la gente no duerme, no come tampoco en nuestra ciudad, y de vez en cuando algunos se alojan en el Hotel, pero esto es muy poco, no lo que pensamos. Creo que así como yo tuve mis esperanzas, mis expectativas, nos sucedió a muchos belichos” (hotelero Belén).

“En la etapa de la construcción fue donde se movió el mercado inmobiliario de alquiler de casas, sus valores ascendieron a \$ 300 mensuales, pero fue transitorio” (artesano de Belén; Intendente de Belén).

Las empresas y los funcionarios de la provincia decían por los diarios que:

“necesitaban proveedores locales de verduras, lo que fomentó la creación de invernaderos, huertas; cuyo consumo sería para los visitantes como así también para el personal que trabajaba en la mina. Dijeron que necesitaban que la gente tenga capacidad hotelera, restaurantes, hubo una persona que solicitó un crédito de la Provincia para ampliar su capacidad hotelera y se fundió, tuvo que cerrar no le quedó otra alternativa (se refiere a un miembro de la familia Saravia de Salta que invirtió en transformar en hotel el casco de su viña).

Los pequeños comercios existentes trataron de agrandar su estructura cuando se comenzó a armar toda la infraestructura, todo ello pensando que podrían beneficiarse pero todo quedó en la nada, porque cuanto terminó ésta etapa no se compró nada de Hualfín.

Cada día están perjudicando y dañando más los caminos y en Hualfín ni siquiera cargan combustible, por que van y vienen traen su comida, o duermen en los camiones y ni siquiera un gasto se realiza en el Departamento” (director mini hospital Hualfín).

La incongruencia entre las escalas de los capitales y las consecuentes capacidades de financiamiento de proveedores y aprovisionados es considerado como la forma típica que tuvieron los encadenamientos. Las consecuencias perversas que han tenido las relaciones comerciales de empresarios locales con el proyecto minero llevó a un lugareño a la siguiente conclusión:

"Prefiero un Farallón Negro donde trabajan 30 o 40 familias, bien o mal, pero por lo menos se nota algún movimiento cuando cobran en el pueblo, y no 100 Alumbreras, que sólo nos están perjudicando cuando por día reciben enormes cantidades de ganancias" (director mini-hospital Hualfín).

Las experiencias de los empresarios santamarianos que lograron ser proveedores del proyecto son sutilmente diferentes y dan cuenta que los encadenamientos podrían haber sido más eficientes de haber mediado una política pública activa.

Hilados Santa María

Uno de los empresarios exitosos en Santa María es Pedro Ayala, quien tiene una hilandería y tejeduría que vende fuera de la localidad productos con la marca local: lanas de oveja y llama hiladas artesanalmente de aspecto rústico. Es un empresario próspero, que ha sabido variar su producción “adaptándose a las modas”.

En oportunidad de la llegada de la inversión minera, en la etapa de obra civil, vio la posibilidad de diversificar su actividad, incursionando en varios rubros del comercio y los servicios. Reinvirtiendo lo ganado con la minera llegó a tener departamentos para alquilar, un comercio y una concesionaria de automóviles y maquinaria agrícola. Al finalizar la construcción de la obra civil y cesar la demanda de estos bienes, no había en el pueblo quién pudiera comprarlos. No sólo su éxito fue efímero sino que su esfuerzo se derrumbó, porque la recesión hizo también caer el precio de los inmuebles en el pueblo, donde mantenía la mayor parte de su capital.

El transporte Parra

J. Parra es un transportista de Santa María que se inició en los servicios mineros hacia 1972, llevando agua a Farallón Negro, la mina contigua a Bajo de la Alumbraera que administra YMAD.

“En 1995 comencé a realizar el transporte interno del proyecto Alumbraera. Hacia 1997, cuando la mina entró en producción, se hizo una licitación del transporte y un acuerdo de precios con otra compañía (Aconquija S.A. de Tucumán) a la que le facilitaron un anticipo del contrato para comprar 10 unidades. Así mi empresa fue excluida. Esto ocurrió durante dos años, hasta que se llamó a licitación otra vez y ahora logramos un acuerdo, en el que Aconquija hace mejor precio para el transporte externo y nosotros para el interno. Para mi empresa los servicios mineros son el 70% del negocio” (Sr. Parra empresario de transporte. Santa María).

Sin embargo, el Sr. Parra no conoce los beneficios de inscribirse como proveedor minero en el registro de la ley de inversiones mineras que si usufructúan otros inversores internacionales que trabajan a nivel local. La relación comercial con Alumbraera le exige mantenerse al día con las obligaciones fiscales y vehículos modelo año 2000 con aire acondicionado. El dinero para modernizar el parque automotor lo obtuvo de un crédito bancario equivalente al 70% del valor del contrato con la minera. Parra no sabía cómo hacer esto, se lo enseñaron en la oficina de compras de Minera Alumbraera.

“_Es la primera vez que hago algo así –se justifica- El tiempo que trabajé para YMAD, ellos emiten órdenes de compra a 30 ó 60 días y con esa forma de acuerdo comercial era imposible obtener crédito bancario” (Sr. Parra empresario de transporte. Santa María).

Los choferes que trabajan en Transportes Parra son 20, todos de Santa María, “toda gente conocida, que yo se que no faltan y son de confianza”. Mientras están prestando servicio duermen y comen en el campamento de la mina. Esos costos no los descuentan. El combustible lo provee la minera y lo descuenta de los pagos.

Lo que sucedió con la empresa Parra, una empresa unipersonal de capitales y trabajadores santamarianos ofrece ingredientes para analizar la “fórmula de un encadenamiento local exitoso”. En general como ya dijimos, durante la etapa de prospección y obra civil es cuando las empresas locales tienen relativamente más oportunidad de encadenarse y crecer.

Luego, “cuando el negocio pasa de los U\$S 100.000 al U\$S 1.000.000 por año” es cuando comienzan a verse forzadas a competir con empresas no locales con mayor capacidad económico-financiera. En esta situación a la que lleva el mercado, ocurren experiencias como la ya relatadas del proveedor de carnes y heladero fundido, en las que el capital invertido no puede ser amortizado en plazos económicamente adecuados. En el caso de los servicios, como le ocurrió al Sr. Parra entre 1995-1997, se inmoviliza una parte del capital re-invertido, reduciéndole los márgenes de ganancia y obstaculizando la amortización. Esta forma de competencia que en algunos puede ser sólo una crisis es completamente destructiva para las empresas locales abastecidas por monopolios u oligopolios . De un modo o de otro, todas estas situaciones acaban favoreciendo la concentración económica. En el caso del Sr. Parra la dificultad pudo ser superada acordando con su competidor (la empresa Aconquija S. A.) repartir el negocio y no bajar los precios excesivamente y obteniendo crédito bancario para mejorar su flota de ómnibus. Otro de los problemas de los empresarios locales fue enfrentarse a la “capacidad lobbista” de empresas de mayor tamaño, dado que Minera Alumbreira Ltd. no estableció sino hacia fines del año 2000, una política de desarrollo de proveedores que implicaba una cierta preferencia para con empresarios catamarqueños (ver parte B de este mismo capítulo – Desarrollar proveedores en el subdesarrollo-).

Infraestructura

Las grandes carencias de infraestructura que describí en el acápite Golpe al corazón son las conforman el núcleo duro de las ilusiones de los belenistas, probablemente por ello las obras viales asociadas a la minería son el impacto positivo más y mejor valorado.

Se reconocen como impactos positivos las obras en la Ruta 40, el Puente de Cerro Negro, Puente El Quimivil (Londres), el Puente de El Alto de las Trancas (entre Belén y Londres), el tramo de ruta en la quebrada de Belén –el desvío de la “La peña fiera”- y el camino de circunvalación -llamado by pass- de la Ciudad de Belén que es tanto un desvío para el tránsito pesado hacia la mina como una defensa para proteger a la ciudad de las inundaciones por creciente del río.

Sin embargo, cuando los pobladores de Belén hacen un balance, se pondera más lo roto y lo perdido. Pero este tema, probablemente tenga tanto un asidero material como otros orígenes, por lo que lo analizaré en detalle bajo el subtítulo El cambio como drama social.

Los trabajadores belichos en Minera Alumbreira Ltd.

En oposición a las cifras que presenta la empresa, en Belén se argumenta que sólo durante la construcción se incorporó mano de obra local de manera relevante. La cantidad de personas ocupadas en la actualidad no representa un impacto significativo:

“Al principio se notaba en el empleo. Sin embargo, en la actualidad sólo trabajan menos de 10 pobladores de Hualfín” (docente Hualfín).

“Con respecto a la mano de obra decían que en el Departamento faltaría gente para trabajar en la mina y en realidad, sólo 2 personas están actualmente trabajando en la empresa minera y 4 personas en empresas subcontratistas de Hualfín más la gente de las otras localidades más pequeñas (Los Nacimientos). Al principio había entre 30 y 40 personas trabajando, eran varias familias que de alguna manera se beneficiaban, pero sólo trabajaron en algunos casos 14 días o quizás 21 días, en empresas subcontratistas” (director mini hospital Hualfín).

“Existen jóvenes que están trabajando en la mina, sea en la empresa contratista o en las subcontratistas, que por lo menos son algunas familias que viven de esto, pero tendría que ser mayor el impacto” (empleada municipal de Belén).

Entre las causas que justifican la baja participación se cuentan:

a) La incapacidad física del 3,5% de los belenistas que realizaron exámenes de salud preocupacionales.

b) “Formas y ritmo de trabajo incorporados por las empresas privadas que trabajan en la mina. Muchos no están acostumbrados, existe gente que fue contratada y como los hacían trabajar mucho, tenían muchas exigencias y pautas que cumplir, renunciaron” (CPN de Belén).

Además de no tener una fuerza de trabajo plenamente disciplinada, existen hábitos de la cultura local que no son tolerados por el régimen de la mina:

“Empecé a trabajar junto a mi padre y un hermano, pero a mi hermano lo despidieron porque encontraron entre sus ropas hojas de coca (trabajador belenista en Minera Alumbrera).

Y

c) “No pudimos acceder a puestos de trabajo: primero porque no estábamos capacitados y en segundo lugar porque la empresa Minera Alumbrera no tenía intenciones de incorporar gente del departamento” (empresario de Belén).

Ser ocupado en la minera representa un ascenso social visible:

“Quienes trabajan en la minera han mejorado notablemente su estándar de vida” (director escuela media Belén).

“Los chicos que entraron a trabajar en la mina (...) manejan más dinero, lo que hace que haya un mayor movimiento de dinero y un mayor consumo. Cobran un muy buen sueldo. En mi familia fue positivo porque mi marido tiene un trabajo fijo; aunque el desgaste físico es mucho y el sueldo no justifica tanto desgaste y el excesivo trabajo, ya se acostumbró” (esposa de trabajador belenista).

Bajo el subtítulo Los trabajadores como Recursos Humanos de la parte B de este capítulo se detallará la participación de mano de obra local en el proyecto con los datos proporcionados por la empresa.

Las “colaboraciones”

Como he adelantado ya, Minera Alumbrera Ltd. ha tratado de manejar, resolver y evitar los conflictos con la comunidad mediante de donaciones (ver también parte B, Lo corporativo y las corporaciones).

Aunque quienes las reciben las valoran como un buen gesto, son entendidas como una dádiva, algo que les es dado porque son vistos como desposeídos:

“Las colaboraciones de la empresa Alumbrera....son algo que nos deja la minería. Que se podrían decir pequeñas si tenemos en cuenta los beneficios que logran por día, por lo que

quizás las colaboraciones son nada para ellos. Además no sé si las colaboraciones serán de elementos de primer uso, pero creo que todo es usado” (CPN Belén).

“La empresa (...) siempre viene a nuestro Departamento y realiza donaciones a instituciones pero en comparación con los beneficios que obtienen es la mínima parte de lo que se destina a Belén” (dueño hospedaje Belén).

“Lo que sí se recibe a cambio son pequeños beneficios para algunas instituciones. En el caso del Hospital, se recibieron camas, colchones, medicamentos, botiquines para las postas, para el mini hospital. Con la Municipalidad a veces le prestan las maquinarias para arreglar los caminos o quizás le proporcionan algunos litros de combustible (...)

Sólo estas pequeñas ayudas, que se consideran pequeñas en comparación con las grandes sumas de dinero que reciben por día. En sus presupuestos tienen establecidas estas ayudas, en el caso de la escuela de Los Nacimientos durante todo el año escolar, la empresa le brinda la comida a 40 niños aproximadamente” (director mini-hospital Hualfín).

La distribución secundaria de las regalías

“Las regalías mineras no sólo las tendrían que estar reclamando un grupo, tendríamos que estar todo el pueblo. A veces nos quejamos o miramos mal las acciones de los otros pero nosotros tampoco hacemos nada. Nos hace falta ser más patriotas, defender nuestra patria, nuestra cultura, estamos muy atrasados.

Si no tomamos conciencia no va a cambiar nada.

Es inconcebible que Belén siendo el dueño de una de las más grandes minas de la República y que se encuentra dentro de las más grandes del mundo, la tasa de desocupación sea tan alta. Hay cuestiones que son muy contradictorias” (comerciante mayorista Belén).

Cada trimestre desde su entrada en producción Minera Alumbreira Ltd. depositó las regalías previstas por la legislación nacional. El monto de estos pagos, dado que es proporcional al volumen de mineral extraído, fue ascendiendo gradualmente , aunque no satisfizo las expectativas de todos los sujetos sociales por igual.

El cálculo previsto por el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 2.686 que reglamenta la Ley Nacional 24.196/ 93 contradecía la legislación catamarqueña por esto la Provincia estuvo en conflicto con las autoridades nacionales hasta 2001, cuando el Congreso Nacional sancionó la Ley 25.161 que incorpora el artículo 22 bis con la definición de “boca de mina”. La provincia se adhirió a esta reforma mediante la Ley provincial N° 5031, lo que la obligó a modificar la anterior ley de regalías de la provincia (Ley Provincial 4757/93), cediendo en su reclamo.

Sin embargo, esto no ha resuelto todos los conflictos. En la actualidad las disputas son entre el Gobernador y los Intendentes por el destino y las proporciones en que las regalías serán distribuidas entre los municipios (cfr. Clarín, 23/11/97:1-3; El Ancasti 3/5/97:4; La Unión 23/12/98:3; Panorama Minero 1999:27).

El intendente y legisladores de Hualfín establecieron una norma, por la que

“Se calcula que se podría recibir en concepto de impuesto alrededor de \$ 200.000 por mes. Pero nada de ello sucede” (director mini hospital Hualfín).

“Existen numerosas acciones por parte del Intendente para hacer cumplir la Ordenanza, pero los arreglos que se realizaron a nivel nacional o provincial impiden que se cumplan (secretario obras públicas municipio Hualfín).

Esta disputa es la que “enardeció a la gente” ya que “no hubo una planificación de la aplicación de los recursos provenientes de la minería al desarrollo local” (director escuela media Belén).

Reclamando la parte del león para Belén, que es donde tiene sede la mina, durante el año 2000 los militantes de “La voz del pueblo” se encadenaron al Banco de la Nación sucursal Belén y cortaron las rutas. La distribución secundaria de las regalías es la última ilusión de ver plasmado algún beneficio local proveniente de la mina:

“En el aspecto económico quizás puede llegar a mejorar con la distribución secundaria de las regalías. Podemos recibir buen aporte económico que incrementaría la infraestructura. La producción podría resurgir y de esa manera aumentar la mano de obra en inversiones privadas o públicas” (empleado Banco Nación Belén).

A principios de 2003, ante la falta de acuerdo entre los Diputados y Senadores provinciales, el Poder Ejecutivo por Decreto 1/ 03 estableció el régimen de participación secundaria determinando que, de forma provisoria, hasta que la Legislatura Provincial sancione la ley definitiva, los departamentos del Oeste se llevarán el 32% de lo recaudado. Un 13,8 % para Belén, el mismo porcentaje para Andalgalá y 4,25% para Santa María en tanto proveedor del agua para el emprendimiento. Estos porcentuales de distribución son excepcionales, intentando superar el conflicto particular que generó el Bajo de la Alumbreira, ya que para los restantes emprendimientos (actuales como Salar de Hombre muerto y futuros) el régimen de distribución que contempla el Decreto es de 85% para la provincia y 15 % para el departamento minero. Esa misma norma fija el destino de los fondos para “financiar obras de infraestructura y equipamiento destinadas al desarrollo económico-productivo, capacitación, desarrollo minero, desarrollo turístico y asistencia a la producción” (Decreto PEP Catamarca 01/03 y El Ancasti 03/01/03).

A pesar de este Decreto el conflicto continúa. En 2001 se conformó el “Foro del Oeste”, una organización de representantes políticos de los departamentos de Andalgalá, Belén, Santa María, Tinogasta y Antofagasta de la Sierra que reclama que el 49% de las regalías sea para los municipios mineros y que el depósito de regalías sea hecho directamente en las cuentas municipales, sin intermediación del Gobierno Provincial. Otra parte del reclamo es que la distribución de las regalías mineras sea retroactiva e incluya el dinero obtenido por tal concepto desde Octubre de 1997, cuando Minera Alumbreira comenzó a operar (El Ancasti 10/01/03). Un tercer reclamo de los “pueblos mineros del Oeste” es tener participación como funcionarios en la Secretaría de Minería de la Provincia y en el directorio de la empresa Yacimientos Mineros Agua de Dionisio (El Ancasti 25 y 26/01/03).

El cambio como drama social

Casas destruidas

Como fue ya expuesto, en Belén los cambios más intensamente sentidos por la población ocurrieron en la infraestructura. La mayor parte de las casas de Belén tienen cimientos de piedra bola y paredes de ladrillos de abobe. Se trata de edificaciones iniciadas por los abuelos de los actuales habitantes que se van reciclando agregándoles cañerías de agua, instalación eléctrica, baños con descarga de agua que sustituyen letrinas y cambios en la

techumbre –en general se sustituye la paja por chapa de zinc, conservando los cielorrasos de media caña-. Estas casas de adobe son defendidas como un atributo de la cultura popular, no se las tiene como diacríticos de pobreza ni decrepitud. Familias tradicionales de buena situación económica que viven frente a la plaza del pueblo conservan intencionalmente visible sectores de este material como señal de alcurnia y prestigio.

“Belén cuenta con algunas casas muy antiguas, realizadas de adobe o materiales que no soportan el paso de los camiones con tanto peso, es por ello que hay tantas viviendas afectadas” (empleada municipal Belén).

En Hualfín el efecto sobre las casas se siente, pero se valora a los camioneros como consumidores.

“Los camiones que transportan carga hacia la mina, pasan por frente de mi casa, a las paredes se les cayó el revoque y tienen rajaduras. No hice reclamo ante la empresa ni ante las autoridades municipales, por temor a que la ruta por donde los camiones pasan en la actualidad sea trazada en otro sitio, dejando a Hualfín completamente aislado, porque los camiones de este modo ya no entrarían al pueblo. Esto nos perjudicaría ya que el poco movimiento que hay en el local, sería prácticamente nulo, porque la mayoría de los clientes son camioneros de la minera” (comerciante de Hualfín).

Estos enunciados, sintetizan una contradicción presente en la valoración del impacto negativo en muchos pobladores de Hualfín. Por un lado aparece lo roto asociado a la desilusión porque “la minería no produjo el milagro esperado”, sin embargo, se valora el paso de los camiones como oportunidad económica y como relación con unidades sociales mayores.

Tanto en Belén como en Hualfín el “desfile de camiones” (por día pasan unos 32 equipos completos) resume los efectos visibles (rotura de casas, caminos y voladura de tierra) de la minería sobre la población local:

“Podríamos decir que para nosotros la minería es un desfile de camiones, con todo el daño que trae aparejado a las plantas y a nosotros mismos la tierra ” (estudiante Belén; cura Hualfín; policía en Hualfín).

“Sabemos que existe la minería porque vemos pasar los camiones, que nos están dejando las rutas en pésimas condiciones” (propietario FM Belén).

“los camiones nos hacen sentir que la mina sigue, de lo contrario parecería que todo terminó” (secretario obras públicas municipio Hualfín).

La contaminación y la enfermedad están asociadas al daño y a los sentidos impuros (“que se quieren esconder”), apocalípticos que se atribuyen al cambio provocado por la minería

“Se oyó hablar de muchas personas que murieron, que existió un caso de violación, drogas pero, que todo esto se procuró esconder y que no se diera a conocer nada. En cuanto a casos de SIDA, existen sospechosos en Hualfín, pero oficialmente no y se cree que podría haber derivado de éste movimiento de gente que en un primer momento del proyecto se pudo ver” (director mini hospital Hualfín).

La contaminación se expresa en signos naturales, que son símbolos de impureza como las moscas:

“Cuando la mina termine (...) habrá un alto grado de contaminación ambiental, que en la actualidad se está notando. Por ejemplo, (...) se observa una gran cantidad de moscas, cosa que hasta hace un tiempo no sucedía” (comerciante de Hualfín).

La impureza altera de un modo errático el comportamiento de los animales:

“En la actualidad no se puede tener nada, los animales son semidomésticos, no son muy dóciles, han desaparecido, quizás por los ruidos, por el movimiento que antes no estaban acostumbrados. Con decir que una sola familia tenía alrededor de 4.500 cabras en el año 1995, los animales van y vuelven siempre al mismo lugar, tienen su querencia, vuelven a la misma zona, pero éstos se hicieron ariscos. Señalaban aproximadamente 600 animales por año y ahora no llegan a los 10. Las aguas están contaminadas. Hay una zona denominada La Quebrada en el Norte de Ampujaco que animal que toma de esa agua se muere, entonces cabe pensar, que las aguas están contaminadas, se trata de una vertiente de aguas subterráneas que afloran. Habría que hacer estudios para comprobar el estado de las mismas, algo debe haber. Además los numerosos casos de cáncer y alergias que antes no existían, hay algo que está contaminando el ambiente. Hace falta gente con estudios especializados para que realicen controles” (concejala de Belén).

Las actividades de la minera se asocian al peligro y al secreto

“Además muchas veces se observan pasar tanques sellados que pasan a la mina, según comentarios es cianuro, entonces ¿cómo nuestro ambiente no se va a contaminar? Y también es asombroso que en lugar a donde se refinan los minerales no se permite entrar a los visitantes en la mina ¿Por qué sucede esto? ¿Qué es lo que hay?” (funcionaria municipalidad Belén)

El supuesto que la mina produce contaminación tiene como antecedentes dos accidentes ambientales severos ocurridos antes del inicio oficial de las operaciones. Son ellos los que analizaré a continuación.

Contaminación en Amanao

Antes de la inauguración oficial de la mina, se realizó una prueba general de la planta de proceso de la roca para obtener el concentrado metálico. El dique de colas, la parte ambientalmente más riesgosa de esa instalación, presentó una falla importantísima: filtraba, escurriendo agua contaminada en forma de “ojitos de agua” entre la roca en varios sitios aguas abajo de la mina.

Para solucionar este problema, las grietas fueron selladas tirando cemento al dique. Las filtraciones fueron importantes, ya que la operación de cementado se hizo tantas veces que “se perdió el registro de la cantidad de cemento vertido”. La remediación de estas fallas se completó instalando una pileta de retrobombeo en desnivel con el dique, en la entrada del Cañón de Amanao.

Durante la operación de sellado, el dique continuó filtrando, enturbiando con cemento diluido muchas vertientes en uso por pobladores locales.

Asimismo, aunque las autoridades ambientales mineras de la provincia sostienen que la contaminación se mantiene en los límites de la propiedad minera, no niegan que exista, ni que haya aumentado a consecuencia de la explotación y sea un pasivo ambiental que

quedará en manos de YMAD al cierre de la mina (Banco Mundial y República Argentina 2001).

Asimismo, una investigación reciente (Nieva 2003) estableció que en la localidad de Los Baños, a 4 Km. del dique de colas, aguas abajo de la mina, en la cuenca del río Vis Vis han aumentado los valores de estroncio, un mineral no descrito en la geoquímica local que forma parte de la cal utilizada en el recupero por flotación de los metales en Alumbreira. La presencia del estroncio, junto con el aumento en los valores de sulfatos de calcio y azufre forman parte de

“la generación de aguas ácidas que tomará contacto con aguas subterráneas y superficiales de la cuenca del Vis-Vis-Amanao con destino final en el Campo de Andalgalá, una de las reservas de agua dulce más importantes de la región” (El Ancasti 11/03/03).

La expectativa de solución de este tipo de accidentes ambientales es el funcionamiento de un sistema de alerta temprana. Es decir, es necesario considerar esta información e intervenir ahora, realizando acciones para que la fuente contaminante cese sus emisiones y las concentraciones tóxicas detectadas comiencen a diluirse (Ing. N. Nazer, comunicación personal).

Estos hechos y dichos no se olvidan y son mencionados en los pueblitos aledaños a Andalgalá cada vez que representantes de la mina o políticos hablan de “una minería sustentable”.

El ducto fallido en el Cañón de Amanao

Otro accidente ambiental significativo fue que durante la obra civil, a pesar de las críticas de los lugareños, se planificó trazar el conducto que permite sacar el mineral de Alumbreira al ferrocarril en Tucumán por la línea recta más corta, que coincide con el Cañón de Amanao. El problema fue que el cañón es también el lecho de un río estacional. En la primera creciente que combinó deshielo y lluvias, el conducto fue arrasado. Reconsiderada la traza debió ser construido en los faldeos de las Sierras del Aconquija, requiriendo una inversión mayor en desmonte, estaciones de bombeo y mantenimiento.

Este accidente pobló de caños, restos de fibra óptica y señalizaciones de topografía que nunca fueron removidos toda el área. Esos caños desperdigados son para los lugareños la prueba más contundente de los descuidos ambientales de la empresa minera (ver fotografías página 49).

Despoblamiento de Vis Vis.

Vis Vis es un caserío al Norte a Amanao, en Andalgalá. Efrain es un maestro andalgaleño a cargo de la escuela local. Él mismo aconseja a las 10 personas que aun viven allí que se muden con sus parientes a Andalgalá o a Belén “porque son puros viejos, hay pocos chicos y los padres ya se están casando entre primos”.

Para Vis Vis el cercado de la propiedad minera fue el principio del fin. Sus pobladores son crianceros de cabras y su ingreso monetario era la venta de sus animales en Farallón Negro, la villa minera de YMAD. El camino que recorrían para ir a vender a Farallón quedó cortado por el cerco de alambre tejido que marca el límite de propiedad de Minera Alumbreira. Ahora sólo les queda vender en Amanao, donde hay menos poder adquisitivo o

en Andalgalá donde hay mayor oferta de carne vacuna y la carne de cabra tiene menor valor.

Todos tus muertos

Minera Alumbreira Ltd. tiene desde su construcción una tasa de accidentes insignificante para sus aseguradores. Cuantificado o valorado económicamente un accidente que costó una vida humana no es significativo para los accionistas de una inversión de 1.200 millones de dólares. Pero en el contexto de esta valoración de los impactos la muerte fue una joven de 19 años nativa de Belén. Esto significa que en Belén todos conocen alguien que se murió en la mina y la familia quedó estigmatizada con la tragedia de la pérdida.

El accidente ocurrió al inicio de las operaciones del campamento, en unas faenas de entrenamiento cuando una máquina cavadora manejada por “la niña de Belén” se dio vuelta en una torre de mineral, quedando atrapados y asfixiados ella y su instructor el 4 de julio de 1998.

Un año después, los padres de la niña y el sacerdote de Belén se trasladaron a la mina para una misa conmemorativa. El diario de la capital catamarqueña tituló: “En Minera Alumbreira se festeja la independencia de Estados Unidos”.

En otra de las estadías en campo, esta vez en las instalaciones de la Mina, unas trabajadoras me contaron que el accidente había ocurrido fuera del horario de trabajo, y que los accidentados mantenían una relación amorosa.

Estos relatos y fragmentos de ellos conforman una leyenda urbana contada y vuelta a contar cada vez que en Belén se nombra a Minera Alumbreira Ltd. La repetición magnifica el hecho, dándole una dimensión enorme de pérdida, de tragedia y también de castigo.

En algunas de sus versiones asocia la mina a la pérdida de una persona inocente e indefensa (cuando se marca que tenía 19 años, recién terminaba la escuela secundaria, “estaba llena de ilusiones”).

En otra versión sobre todo en la del grupo de pares trabajadoras de la empresa, la interpretación es otra. Aquí cabe una lectura en términos de género. Ese relato lo cuentan mujeres a mujeres, como un secreto. Las relaciones amorosas debieran estar excluidas del ámbito laboral, son prohibidas, sobre todo entre un superior y una subordinada. En esta versión se marca el hecho de que ella “no haya muerto sola” que se haya muerto junto a su instructor y que la muerte ocurrió fuera del horario laboral, lo que encierra en la muerte un castigo a la situación pecaminosa y atribuye responsabilidad a la víctima.

En la versión de la prensa de Catamarca, si bien refiere mucha información equivocada (no se festejaba la independencia de EEUU, los accionistas en la mina no son norteamericanos sino australianos y canadienses), al interpretar la misa de aniversario de la muerte como lo hace, abre la significación de este impacto a la valoración moral de la riqueza y al debate de cuándo ésta es legítima o ilegítima. El cuestionamiento a Minera Alumbreira es respecto de la moralidad, tiene que ver con lo bueno y lo malo. Considera que la riqueza generada es legítima si es apropiada localmente e ilegítima si es extraída por inversiones transnacionales y que la inversión extranjera directa deshonra la soberanía nacional, ya que evoca una fecha ritual de un país imperialista.

Los impactos como la contaminación en Amanao, las casas destruidas, los caños dispersos en el Cañón de Amanao, el despoblamiento de Vis Vis y la muerte de la niña de Belén

tienen en común el no ser estadísticamente relevantes. Tampoco se trata de que sean daños irreversibles, incluso algunos de ellos como la rotura de las casas ya han sido mitigados por la empresa (ver acápite Lo corporativo y las corporaciones en este capítulo). Otros tuvieron sólo una existencia transitoria. Sin embargo cobran mucha significatividad para los actores locales, quienes en todo caso, aun cuando hayan sido compensados económicamente, los evocan como la señal de haber perdido un estado de equilibrio tradicional. Estos incidentes son alegóricos del sentido que tiene localmente el cambio y pueden ser analizados como dramas sociales (Turner 1957).

La desarrollo modernizador como pérdida de valores locales tradicionales, eso que nos lleva a pensar “que todo tiempo pasado fue mejor”, ha sido objeto de reflexión para Marshall Berman (1988). Berman dice que frente a una situación de cambio, el deseo de integrarse convive con el miedo a la desorganización, la desintegración y la desorientación, el cambio modernizador es el tipo de experiencia social que nos hace sentir que “todo lo sólido se desvanece en el aire” (op.cit.:XI).

Aunque la mayor parte de las personas y los grupos sociales ven a la modernidad como una amenaza, Berman hace visible que las tradiciones no desaparecen sino que conviven con los cambios y la innovación tecnológica -de hecho, a la par que compiten, se destacan mutuamente en los contrastes-. Sin embargo, al igual que como ocurre en Belén, en la experiencia vivida, los sujetos y los grupos sociales no pueden superar esta contradicción, porque lo que les ocurre al modernizarse dentro de la globalización -que supuestamente y según el discurso hegemónico, les equivaldría a acceder al mejor de los mundos posibles- es empobrecerse, con lo que se sienten no participados del festín de generación de riqueza que se supone es aprovechar una mina de oro.

En la trama interpretativa tejida por Berman, esta contradicción es una tensión estructurante de todo el pensamiento modernista. Eso fue lo que expresaron Nietzsche y Marx encontrando que todo está preñado de su contrario. Ese clima social generado por el ferrocarril, las fábricas y las máquinas es lo que Marx asocia metafóricamente a una presión, un terremoto, una atmósfera aplastante. Sintiendo esa opresión es que puede decir esta frase que bien podría haber sido dicha por un belicho hablando de la mina de oro vecina: “Las fuentes de riqueza recién descubiertas se convierten, por un extraño maleficio, en fuentes de privaciones” (Marx en Berman 1988:6).

Asimismo, Berman diferencia entre modernización (el proceso de cambio) y modernismo (la apropiación protagonista por los sujetos del cambio) como tesis y antítesis de una dialéctica (Berman 1988:2). En Belén la modernización vino desde arriba y afuera. Los protagonistas del cambio desarrollista no fueron los pobladores locales. A pesar de existir un cierto modernismo en algunos belenistas, la fuente de riqueza fue apropiada por los modernistas que gobernaron el proceso de modernización. Los pobladores locales no conocieron ni participan de las reglas del juego. Para operar de este modo es necesario que el emprendedor desarrollista se relacione con el poder. En el análisis de Berman, el desarrollista paradigmático es el Fausto de Goethe, ya que el pacto entre Fausto y Mefisto es político. Es Mefisto quien otorga a Fausto derechos ilimitados para desarrollar la economía de una sociedad. Esa suma del poder incluye la posibilidad de desplazar a los nativos y todo lo que en ellos ofrezca resistencia. De este modo, a través de su

interpretación de Goethe, Berman (ibídem) nos hace ver a la modernización y al desarrollo como un mundo moral.

El desarrollista, tal como lo concibe Goethe, es trágico. Lo trágico está en los “obstáculos para el desarrollo”. Estos obstáculos son una categoría de personas (como viejos, indígenas, personajes que encarnan valores tradicionales)

“...que abundarán en la historia moderna: personas que se interponen en el camino –camino de la historia, del progreso, del desarrollo- personas calificadas de obsoletas y despachadas como tales” (Berman 59-60).

Dentro de esta interpretación, los impactos de la minera como los enuncian los pobladores locales, cobran la relevancia moral que le dan ellos mismos al valorizar El cambio como drama social. Es en este contexto que debe entenderse por qué las donaciones, mitigaciones y remediaciones que realiza la empresa resultan insuficientes a los ojos de los pobladores locales y es porque no pueden superar la contradicción de explotar una riqueza local que los empobrece y margina. Esto es lo que hace las prácticas de la minera se asocien a la contaminación, el peligro, lo clandestino y lo malo.

Dados estos obstáculos cabe pensar, entonces, ¿Por qué la empresa minera busca atender estos conflictos con el mundo tradicional de Belén y no simplemente los arrasa? También a partir de Fausto, Berman ensaya esta respuesta:

“Porque estos viejos (...) personifican lo mejor que puede tener el viejo mundo. Son demasiado viejos, demasiado porfiados, tal vez hasta demasiado estúpidos, para adaptarse e irse; pero son bellas personas, la sal de la tierra allí donde están. Esa belleza es la que inquieta a Fausto” (Berman 1988:61).

El ideal que reivindica esta nostalgia de la integración de la sociedad tradicional no es tanto anti-capitalista como socialista. Lo que a nivel moral se reivindica en Belén es que la riqueza generada localmente siga participando de las reglas del sistema social local, aunque no produzca necesariamente una gran rentabilidad como lo requiere una inversión estrictamente capitalista.

En este sentido, el modelo fáustico de desarrollo y la disconformidad de los pobladores de Belén, introducen en la discusión la relación entre un interés público y un interés privado (simbolizado en la unión de intereses de la empresa y el Estado por un pacto mefistofélico que da todo el poder al depredador privado) y reclama la aparición de la autoridad técnica y moral del Estado como un planificador desarrollista (cfr. Berman 1988:67).

B. Minera Alumbreira Ltd.

En la actual etapa de explotación, la empresa minera tiene tres áreas administrativas que tratan directamente con la población de Belén: la Gerencia de Recursos Humanos, el

Programa de Desarrollo de Proveedores y el área de Asuntos Corporativos. A continuación describiré cómo y con qué intensidad tiene lugar esta interacción.

Los trabajadores como Recursos Humanos

En Minera Alumbreira Ltd. trabajaban 802 personas de las cuales 795 trabajadores son argentinos, provenientes de las provincias de Tucumán (377 trabajadores), Catamarca (259), Salta (45), Ciudad Autónoma de Bs.As. y provincia de Bs.As. (24), Mendoza (22), Córdoba (19), Jujuy (17), San Juan (14), Santa Fe (10), Santiago del Estero (4), Corrientes (2), Chaco (1) y Neuquén (1). La edad promedio de los trabajadores empleados en forma directa por la minera es 34 años.

Estos puestos de trabajo equivalen al 6% del empleo generado por todo el sector minero en la República Argentina. El 88% de los trabajadores (706) proviene de la región Nroeste del país y sólo el 12% restante de otras provincias. Los trabajadores provenientes de Catamarca representan el 33% del total.

Estos puestos de trabajo implican un flujo de \$21.8 millones (sin computar cargas sociales) en concepto de salarios anuales. Si bien la mayor parte de este dinero se concentra en la región Noroeste, una gran proporción, el 77% (\$17.9 millones), la absorbe Tucumán.

En la provincia de Catamarca, con el 33% de los ocupados el flujo de ingresos promedio anual por el pago de salarios de aproximadamente \$ 3.600.000, sin incluir cargas sociales (Banco Mundial y República Argentina 2001:42).

Gráfico 1.2: Distribución por provincia del personal ocupado por Minera Alumbreira en el NOA

Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la empresa

Gráfico 1.3: Distribución del empleo y de los salarios de Minera Alumbreira Ltd. por provincias Año 2001

Fuente: Banco Mundial y República Argentina 2001: Gráfico 11

A estas cifras de ocupados en relación de dependencia de la minera deben sumarse los puestos de trabajo de las empresas contratadas que prestan servicios a la actividad principal. La dispersión geográfica y sectorial de las contratistas y la imposibilidad de trasladarme libremente en el territorio del proyecto hizo difícil la recolección de datos confiables, pero en base a información del comedor, el gerente de RRHH de Alumbreira estimó un total de

566 trabajadores. Lo que eleva el total de ocupados en el proyecto en forma directa a 1.361 trabajadores (Abril 2001, ver Gráfico 1.4).

Además de los ocupados en forma directa (en la minera y contratistas), el proyecto minero genera trabajo indirectamente (servicios e insumos consumidos por empresas contratistas y ocupados directos). El multiplicador de empleo promedio es igual a 4, parámetro que indica que por cada empleo directo se generan tres puestos de trabajo indirectos. De esta manera el proyecto ha generado en la etapa de construcción alrededor de 12.000 puestos de trabajo y en la actual de explotación no menos de 2.500 (Banco Mundial y República Argentina 2001: 30 y ss) .

En la actualidad, la distribución espacial de estos empleos y del flujo de salarios dentro de la provincia es la siguiente: el 75% se concentra en Santa María, Belén y Andalgalá y el 25% restante es absorbido por los departamentos de San Fernando del Valle, Tinogasta y Antofagasta de la Sierra. Por lo que, en los departamentos de Belén, Andalgalá y Santa María en la actual etapa de explotación hay ocupados 365 trabajadores locales en empresa minera y contratistas. Santa María es el departamento con mayor participación (41%), seguido por Belén (37%) y Andalgalá (22%), lo que implica un ingreso promedio anual en salarios de 2,7 millones de pesos (ibídem, Gráfico 1.5 en esta tesis).

Gráfico 1.4: Evolución del personal ocupado en Minera Alumbreira Ltd. y empresas contratistas-1997/2001 etapa explotación

Fuente: Banco Mundial y República Argentina 2001: Gráfico 2.

Gráfico 1.5: Distribución del empleo de Minera Alumbreira Ltd. y empresas contratistas, Año 2001

Fuente: Banco Mundial y República Argentina 2001: Gráfico 13

Las entrevistas a pobladores identifican alguna de las posibles causas de la desigual participación de trabajadores entre los departamentos:

“Las empresas contratistas Macrosa y Maxsil con sede en Santa María incidieron en el reclutamiento de un mayor número de trabajadores de ese departamento respecto a Belén” (director escuela media Belén).

Asimismo, en el período 1997 - 2001 se observa un crecimiento de la participación de la provincia en el empleo en la empresa. Así, de tener un 21% de catamarqueños en 1997 pasó a tener un 33% de trabajadores de ese origen en Abril del 2001. Esto implica una suba del 111% en el total de empleados nativos residentes en la provincia.

En este aumento, participaron significativamente los “pueblos mineros del Oeste”, ya que por ejemplo, Andalgalá aunque es el departamento con menor cantidad de ocupados es donde ocurrió la suba más importante (+ 124%), seguida por Belén (+ 121%) y Santa María (+ 51%) (ver Gráfico 1.7).

Si bien el mayor impacto en el empleo tuvo lugar en la etapa de construcción de la planta de proceso, la dispersión de las empresas responsables dificulta mucho el estudio detallado del fenómeno. Sin embargo, sí queda claro que en esa etapa se inició un fenómeno que continúa en la actualidad. Se trata de la segmentación de las condiciones laborales entre la minera y las contratistas. En las contratistas es frecuente el trabajo en condiciones precarias y flexibles y con salarios menores a los de la minera. La relación laboral, el régimen de trabajo, el salario y las oportunidades de promoción dentro de la minera son mejores.

En Minera Alumbra Ltd. la Gerencia de RRHH agrupa a los trabajadores en tres categorías: “personal de convenio, expatriados y personal fuera de convenio”. Los de convenio son todos los ocupados en la línea de producción, el concentrador y el “open pit” (pozo de la mina). Los de fuera de convenio son también llamados del “staff”, que incluye al personal administrativo y de dirección. Los expatriados son los técnicos y gerentes no nativos que la compañía radicó en el país para poner en marcha el proyecto.

Gráfico 1.6: Evolución de la participación del empleo catamarqueño en el plantel de ocupados por la empresa Minera Alumbra Ltd. 1997- 2001

Fuente: República Argentina y Banco Mundial 2001: Gráfico 12.

Gráfico 1.7: Evolución de la distribución del personal empleado por Minera Alumbra según lugar de residencia 1997-2001

Fuente: República Argentina y Banco Mundial 2001: Gráfico 14

Los “de convenio” y “staff” tienen diferentes regímenes de trabajo. Los primeros trabajan 7 días en el campamento y 7 descansan en sus lugares de residencia habitual (el régimen es llamado 7x7). Los del “staff y expatriados” están 6 días en el campamento y 3 descansan (6x3). Los trabajadores de convenio trabajan jornales de 12 horas, mientras de los restantes sólo 8.

Al momento del trabajo de campo (2000), los expatriados que permanecían en la empresa eran sólo 7 de los 9 gerentes. La Gerencia de RRHH dijo tener el objetivo de “mandarlos de vuelta de su casa” haciendo selección de personal nativo para reemplazarlos .

Del total de ocupados argentinos, un 9% son mujeres (n=72). Las tareas típicas de ellas son administrativas, de servicios domésticos y un grupo importante maneja los camiones que van del pozo de la mina a los molinos de roca, con capacidad de carga de 250 Tn. De esos camiones hay 36 operando y 4 operadores por camión –dos en cada turno de 15 días que trabajan 12 horas cada uno-. Un 60% de estos choferes son mujeres y nunca tomaron gente que ya tuviese experiencia como transportista porque suelen ser trabajadores “varones acostumbrados a su independencia que no se adaptan a la producción de una línea continua” (gerente de RRHH).

Los “perforistas” y “paleros”, que son operadores de la maquinaria industrial pesada que abre el pit son los oficios más prestigiosos y requeridos por los trabajadores. Internamente se los llama “los boina verde” como señal de su privilegio.

Los posibles promociones o carreras dentro de la mina son diferentes en el pit y en el concentrador. Son dos escalafones que requieren diferentes habilidades.

En el open pit se empieza como camionero, luego en equipos accesorios y luego en equipos especiales: pala y perforadoras.

En el concentrador las tareas de los diferentes niveles de operación se rotan mucho más, porque son menos específicas. Hay dos áreas bien diferentes que son de mantenimiento eléctrico y la de mantenimiento mecánico. Además están los operadores de molinos y concentradores. En cada una de estas secciones hay cuatro categorías (numeradas correlativamente de la 1 a la 4). El nivel de instrucción formal en el concentrador es mayor que en el pit, allí casi todos estos trabajadores (92%) tienen instrucción media completa.

El concentrador tiene una sala de control digitalizada que mide la seguridad y los flujos de todo el proceso. En un principio la operaban trabajadores chilenos.

“Actualmente unos chicos argentinos, técnicos mecánicos, que entraron como operarios en 1997, reemplazaron al personal expatriado que fue despedido.

Los supervisores actuales son técnicos que reemplazaron operadores. No tienen estudios universitarios ni terciarios específicos, se han capacitado en la experiencia laboral” (encargado concentrador).

La Gerencia de RR HH atribuye la rotación y ascensos del personal al sistema de incentivos que estableció el nuevo convenio colectivo (propio de la empresa, que reemplazó al convenio gremial de 1973). Antes las tareas estaban estratificadas por antigüedad, mientras que actualmente se califica y promociona teniendo en cuenta la “multifuncionalidad y la

polivalencia”. Recreando una tradición medieval, en el escalafón de Minera Alumbreira se puede ser aprendiz, oficial y maestro en cada tarea. La promoción dentro del escalafón no depende de la antigüedad sino de “la habilidad y actitud” del trabajador. La “habilidad” se refiere a las aptitudes para el trabajo (velocidad, precisión) mientras que la “actitud” remite a la relación con sus compañeros de equipo (solidaridad, compañerismo). De este modo, los equipos de trabajo se consolidan como grupos de relaciones humanas -en términos del gerente de RRHH se “profesionalizan”-, evitando así el conflicto entre obrero y capataz -“aprendiz” y “maestro” en el vocabulario de la empresa-.

Entre los “trabajadores de convenio” hay tres categorías salariales. “Mientras que antes los sueldos se modificaban por el sólo hecho de permanecer en la empresa ahora los sueldos premian el desempeño de la gente” (Gerente de RRHH).

Para calificar y promover de categoría el desempeño es evaluado, las calificaciones van entre 1 y 5. Para ser evaluado es necesario haber trabajado más de 6 meses en el año calendario. De acuerdo a la calificación, el incremento salarial es el siguiente:

Tabla 1.1 Variación porcentual del salario según calificación por desempeño

Calificación	% aumento
3 (“el empleado que cumple con todo”)	2%
4 (“el que hace un esfuerzo por la empresa”)	2,5%
5 (“el que se supera a sí mismo”)	3%

Este incremento pasa a componer el salario como sueldo básico. La evaluación es realizada siguiendo un descriptivo de puesto y plan de acción que tiene objetivos puntuales previstos por la empresa para el período evaluado. Se tienen en cuenta la productividad, seguridad –si ha habido roturas, accidentes- y el ausentismo.

La “evaluación de desempeño” es, por tanto, una instancia en la que se discute un aumento salarial. Sin embargo, el modo en que el aumento es negociado diluye la relación patrón – obrero, ya que en el procedimiento previsto por la empresa, esta negociación tiene lugar dentro de cada equipo de trabajo, y no en la relación entre el sindicato y el patrón. El aumento de salario es “para los empleados con mejor desempeño”, pero el comportamiento como trabajador no lo evalúa ni el patrón ni un representante, sino el supervisor de cada equipo según un descriptivo del puesto que diseña él mismo en diálogo con los empleados a su cargo. La única condición que la empresa pide que se tenga en cuenta es cómo fue logrado el objetivo -con que calidad, en qué tiempo, cómo ha sido el manejo del grupo, si ha habido accidentes y con qué grado de riesgo y condiciones ambientales se logró-.

Este sistema es valorado positivamente aún por quienes no son trabajadores de la mina:

“la empresa tiene estrategias muy buenas para favorecer la competitividad de los empleados, ello a través de la revista que edita todos los meses y realiza un reconocimiento al empleado del mes, por algo en lo que se haya destacado, de esa manera los demás empleados también quieren estar nominados (...) por lo que se esfuerzan en lograrlo. Además de este reconocimiento está la valoración por el entusiasmo y la capacidad que demuestran los recursos humanos...” (director hospital Hualfin).

Aunque es bien valorado por trabajadores y no trabajadores, este modo de gestionar los Recursos Humanos, ha sido en parte el responsable de haber anulado el rol del sindicato. Al punto que los delegados de la Asociación Obrera Minera de la República Argentina (AOMA), que representa a los trabajadores de Minera Alumbarrera Ltd. están “muy conformes” con el trato dado al personal y no tienen reclamos para con la empresa.

Sin embargo, también es necesario destacar tres aspectos de la relación laboral de empleo directo en el proyecto minero que representan cambios positivos para los trabajadores locales: un aumento del salario medio percibido (Gráfico 1.8); vínculo laboral no flexibilizado (Gráfico 1.9) y el acceso a un seguro médico (Gráfico 1.10).

En relación con los salarios percibidos, en el proyecto minero no se registran ingresos menores a los \$ 601, mientras que en las ocupaciones anteriores un 33% recibía salarios por debajo de ese valor (Gráfico 1.8). Asimismo, dentro de la minera el salario medio es aún mayor, ya que el nuevo convenio colectivo por empresa estableció un nuevo escalafón salarial. Es lo que se llama el PIMA -Plan de ingresos Minera Alumbarrera-, que fija el sueldo básico, mínimo neto en \$850 .

Respecto de la relación laboral, un 47% de los respondentes tenía una relación laboral flexibilizada o precaria en su ocupación anterior, situación que se redujo a un 31% en los ocupados directamente por el proyecto (Gráfico 1.9).

Un tercer aspecto positivo de los puestos de trabajo creados por la minería es el acceso a una cobertura de salud. La encuesta realizada indica que el 47% de los trabajadores residentes en Belén, Andalgalá y Santa María ocupados por la empresa carecían de cobertura de salud en su trabajo anterior (Gráfico 1.10)

Gráfico 1.8: Distribución % de la población ocupada de Belén, Andalgalá y Santa María en Minera Alumbarrera Ltd. y contratistas según ingresos percibidos en ocupaciones anteriores y actualmente

Fuente: Banco Mundial y República Argentina 2001: Gráfico 7

Gráfico 1.9: Distribución % de la población ocupada de Andalgalá, Belén y Santa María en Minera Alumbarrera Ltd. según relación laboral anterior y actual

Fuente: Banco Mundial y República Argentina 2001: Gráfico 3.

Gráfico 1.10: Distribución % de la población ocupada en la mina de Andalgalá, Belén y Santa María según poseyeran o no cobertura de salud en su trabajo anterior y actualmente

Fuente: Banco Mundial y República Argentina 2001: Gráfico 4.

Desarrollar proveedores en el subdesarrollo

Una de las formas en que la empresa respondió a la disconformidad del pueblo y el gobierno de Catamarca por las pocas posibilidades de encadenamientos con la economía y la sociedad local fue la implementación de un “Plan de desarrollo de proveedores”.

El objetivo de este plan es promover la sustitución de insumos provenientes de fuera de la provincia por producidos localmente. Esta política es también beneficiosa para la empresa, en tanto les permita reducir los costos de flete y mantener la calidad de los insumos. La búsqueda de la empresa se orienta a que la oferta sea competitiva en precios, calidad y condiciones de pago.

Según la empresa, el “desarrollo de proveedores” es necesario, ya que la empresa no puede salir a comprar en Catamarca sin problemas. En este sentido, lo que pasó con la provisión de cal es tomado como ejemplo ilustrativo (es otro de los relatos ejemplares que se repitieron a lo largo del trabajo de campo).

“La cal de Catamarca es de mala calidad porque no se mejora el proceso con inversión de tecnología. Tiene muchas impurezas. Desde San Juan el precio del flete hace tres veces más caro que el producto. Al productor de Catamarca la empresa le ofreció hacer un contrato. Y el dijo “¿Para qué quiero yo un contrato?” Con ese compromiso de compra podría haber tenido crédito bancario y con una inversión regular podrían haber generado cal química, invertir en perforaciones. Pero no lo toman en serio. MA consume 40.000 tn de cal al año” (EP desarrollo de proveedores Minera Alumbrera).

Al momento de la entrevista había dos encadenamientos con proveedores locales promovidos desde la compañía minera. Estaban comprando la ropa de trabajo a confeccionistas de la ciudad de Catamarca (luego de una innovación que supuso nuevas telas y adaptación de los modelos) y en el departamento de La Paz se hacía el aprovisionamiento de baterías.

Este programa de la empresa no tenía vinculaciones con ninguna entidad pública. Sin embargo, en paralelo, a nivel del gobierno nacional en un sector de la Secretaría de Minería funcionaba un “Programa de Desarrollo de Proveedores” con los mismos objetivos, pero enfocado a proyectos mineros nuevos. El origen de este programa había sido el rotundo fracaso en los encadenamientos locales de Bajo de la Alumbrera.

El diagnóstico que tanto los técnicos del gobierno como los de la empresa hacían es que el problema es “la manera de ser de la gente de Catamarca”, y que “se equivocan con lo que esperan de la empresa”. Sin embargo, una empleada catamarqueña de la minera develó otra parte de la verdad:

“Es que en la mina están tan acostumbrados a pensar que en Catamarca no hay nada. El otro día miren lo que pasó con unos rulemanes. Los mandaron a pedir a Córdoba, en Córdoba no había y en Buenos Aires los tenían que importar para la empresa. Pero revisando los stocks de las distribuidoras, se dieron cuenta que en Catamarca había tres rulemanes, pero que nadie había ido a preguntar. Tenían 3 rulemanes en stock a media hora de la mina, pero nadie había bajado a comprar a Catamarca” (empleada administrativa Minera Alumbrera).

Identificando esta dificultad, el programa del gobierno nacional se propuso armar un registro de los insumos que requiere un proyecto minero en obra civil y en la explotación a partir de las facturas con las que los proyectos en curso tramitaron la aplicación de la Ley de Inversiones Mineras en la Secretaría de Minería. Con estos datos, confeccionaron para cada rubro de insumos, una guía de proveedores residentes en la provincia. Con este

procedimiento registraron 67 empresas catamarqueñas que tuvieron algún tipo de transacción comercial con la mina.

Con este procedimiento se habilitaron registros de proveedores mineros en todo el país cuya administración estaba a cargo de las Direcciones Provinciales de Minería. Ellas convocaron a los empresarios provinciales a registrarse en un formulario digitalizado en la www. Esa página de internet también operaría como un canal de comunicación entre empresas y proveedores de la minería, permitiéndoles hacer ofertas de artículos en segunda mano o compra en cuotas-alquiler (leasing).

Aunque parece una idea interesante y bien gestionada, no ha tenido continuidad. En Julio de 2001, los consultores que estaban a cargo del proyecto se quedaron sin contrato y a la fecha, si bien la Url de la Secretaría de Minería mantiene el vínculo a la “base de datos de proveedores”, como nadie la gestiona está desactualizada.

Lo corporativo y las corporaciones

El área administrativa de la empresa minera que se ocupa de las relaciones con la comunidad se llama “Asuntos corporativos”. La integran dos representantes de la compañía, uno que reside en la ciudad de Catamarca y otro que recorre las poblaciones aledañas al yacimiento acordando con los directivos de escuelas, intendentes, sacerdotes, directores de hospital y responsables de organizaciones no gubernamentales la ayuda que puede ofrecerles. En general se trata de donaciones de bienes y servicios.

Algunas de estas donaciones fueron: botiquines de primeros auxilios a varias postas sanitarias, donación de textos al programa de la Fundación Leer en Santa María, donaciones a hospitales y mini hospitales de mantas y colchones, equipamiento informático para escuelas e instituciones educativas, equipo contra incendio a la escuela de Huaschaschi en Andalgalá, materiales de construcción para la remediación de las grietas en las casas afectadas por el tránsito, ayuda social a la gente (ropa, colchones, colchas, cuchetas, alimentos, chapas), donación en dinero para una fiesta de 15 años para las niñas de familias carecientes (promovida por el párroco de Belén), participación como auspiciante del Festival de la Minería que organiza la municipalidad de Belén, aportes en dinero a algunos municipios para la compra de combustible, realización de obras viales y la construcción de un tanque de agua para la localidad de Amanao.

Existen también dos escuelas apadrinadas por la empresa, son la EPET N° 4 de la ciudad de Andalgalá y la escuela primaria de Los Nacimientos en Belén. En el caso de la escuela técnica recibió aportes que le permitieron mejorar los talleres, mientras que la escuela primaria recibe la alimentación para todos los niños que asisten durante el ciclo escolar.

Estas donaciones son identificadas al detalle por los beneficiarios, así el Director de la Escuela Media de Belén relata:

“Proveyeron a la escuela 10 computadoras 3 impresoras, un torno mecánico computarizado de última generación, maderas, hierros, planchuelas y materiales necesarios para los talleres en forma permanente.

La empresa concretó pasantías rentadas a los alumnos por tres meses (\$ 500 por mes) a cuatro alumnos y no rentadas durante una semana a un mayor número de estudiantes.

Un profesor de la escuela se encuentra a la fecha con licencia sin goce de haberes, contratado por un año como coordinador de entrenamiento. Su remuneración es de \$ 2500 más un adicional de \$ 250 por desarraigo, con un régimen de cinco días de trabajo por dos de descanso” (director escuela media Belén).

Asimismo, la presidenta de una ONG dice:

“A Manos de Vida nos proporcionaron 16 camas que fueron donadas al mini hospital de Londres” (presidenta de esa ONG-Belén).

Aunque las donaciones son reconocidas como una “ayuda, un aporte, un favor”, ya describimos cómo los beneficiarios no las consideran suficientes para compensar el enriquecimiento que logra la empresa a partir de un recurso que consideran público y de propiedad local. Asimismo, el intendente de Belén expresa su inconformidad por el modo en que interfieren en la política local:

“Yo tengo buenos vínculos con la empresa minera. Les planteo problemas y obtengo algún tipo de colaboración para la comunidad, tal como proveer de material para el reasfaltado de las calles (la municipalidad pone los obreros). También me entregaron 500 bolsas de cemento, pero no se concretaron los arreglos con la municipalidad debido a que con autorización de Minera Alumbra, la Dirección Acción Social de la Provincia retiró el material y lo entregó directamente a los ocupantes de viviendas deterioradas por el paso de equipos pesados. Al repartirse el material sin la mano de obra, en la mayor parte de los casos, se está deteriorando sin que sea ocupado” (intendente de Belén).

Esta forma de actuar del representante de la empresa, al ampararse en las autoridades provinciales para realizar acciones en el ámbito del municipio, debilita las redes políticas y sociales que legitiman el poder del intendente de la cabecera departamental. Por esto, otra de las razones de encono para el intendente de Belén es que en Puerta de San José –una localidad de 500 habitantes-, el intendente haya promulgado una ordenanza municipal que declara ciudadano ilustre al representante de Minera Alumbra Ltd. que administra los donativos.

Del lado de la empresa, para quienes tienen la responsabilidad de manejar la relación empresa comunidad, las donaciones pueden clasificarse entre aquellas que tienen un sentido políticamente correcto y otras que carecen de él. Del lado de lo correcto están los regalos de juguetes a los niños y los apoyos a proyectos productivos, como la compra de la cámara de frío para conservar los brotes a injertar para convertir el varietal de uva. Entre los incorrectos se ubican en una escala de grises, según quién y con qué fines la haya solicitado, las donaciones para fiestas colectivas.

C.- El problema de la evaluación de los impactos

A lo largo de la descripción de los impactos, usé indistintamente los conceptos de cambio e impacto social. Sin embargo, creo que tienen diferentes trayectorias que en esta reflexión sobre las “metodologías de evaluación de impactos” es pertinente diferenciar. Mientras el concepto de cambio social es de larga tradición en las ciencias sociales (teorías culturalista -v. gr. Malinowski -1929, 1943-, estructural-funcionalista -v. gr. Parsons 1968-

evolucionismo –v gr. Steward 1972-, materialistas –v. gr. Harris 1979-), la idea de impacto fue impuesta por la ingeniería de proyectos.

Las “metodologías de detección y evaluación de impactos ambientales” son una rama de las ingenierías, que se anexó a la evaluación técnica convencional que se realiza al planificar un proyecto. En la práctica de las evaluaciones de impacto y con el correr de los tiempos se han integrado múltiples disciplinas científicas (antropología, biología, bioquímica, economía, sociología). Sin embargo, mucha de la impronta de las técnicas de detección y evaluación proviene de ramas de la tecnología perdura, sobre todo en lo que respecta a una concepción objetivista y cientificista (cfr. Canter 1998).

Las “Evaluaciones de impacto ambiental social – EIA/S” son un tipo de investigación empírica que generalmente se compone de seis partes: una línea de base o estudio ambiental de base, identificación de impactos, descripción del ambiente afectado, detección y evaluación de impactos y recomendaciones propuestas.

Las técnicas para detectar impactos más usadas son diagramas de redes , matrices y listas de control de las cuales cada manual de EIA-S recupera un número de casos, adaptables a distinto tipo de proyectos. Luego de la detección, la evaluación positiva o negativa del impacto implica un compromiso ético del investigador y el equipo interdisciplinario. Los sistemas de valoración incluyen una o varias de las siguientes categorías:

Tablas 1.2 Intensidad y atributos de los impactos en EIA/S

- 1) Una valuación en grados de intensidad del impacto del tipo
 - +1 Leve -1
 - +2 Moderado -2
 - +3 Significativo -3

- 2) Una asignación de atributos del tipo 1

Efecto

D Directo

I Indirecto

Probabilidad de ocurrencia

A Alta (cierta)

M Moderada (probable)

B Baja (improbable)

Permanencia del efecto

1 Breve

2 Extendida

3 Permanente

Extensión

L Local

R Regional

3) Asignación de atributos del tipo 2

Reversibilidad

Rv1 A corto plazo

Rv2 A mediano plazo

Rv3 A largo plazo

IRV Irreversible

Recuperabilidad

M1 Mitigable en el corto plazo

M2 Mitigable a mediano plazo

M3 Mitigable en el largo plazo

IRC Irrecuperable

(elaboración propia en base a EIAS en minería, petróleo y gas)

La mayoría de las metodologías de evaluación consideran a la “participación comunitaria” como un requisito imprescindible para identificar los impactos y valorarlos. La opinión de los pobladores en el “proceso participativo o consulta pública” puede o no ser vinculante, es decir tener o no incidencia en la paralización del proyecto y estar regulada por leyes nacionales o provinciales. En general, de no mediar obligación legal de realizar audiencia pública, la participación se limita a la formalidad de que “organizaciones no gubernamentales” expresen por escrito su parecer, sugiriéndose también como alternativa, la aplicación de encuestas a muestras representativas a nivel del territorio objeto de estudio. Quizás a consecuencia de su origen en la ingeniería de proyectos, es que las metodologías de EIA/S no problematizan la racionalidad y significatividad que los actores nativos dan a los impactos y tampoco se explora la distribución de opiniones en la heterogeneidad social. Los impactos que la población denuncia y el técnico no crea relevantes pueden ser desestimados. Es decir, ante una controversia por el sentido de si algo afecta o no a la población local, prima un criterio cientificista y la representación nativa de los impactos puede ser simplemente desechada al ser tildada de poco fundamentada, no significativa o fundada en temores irracionales.

Por esto, creo que un necesario aporte de la antropología a la metodología de EIA/S es la propuesta de incluir una doble valoración de los impactos . Mi propuesta es que la evaluación de los impactos debe iniciarse describiéndolos en los términos y con la racionalidad que los distintos grupos sociales locales le otorgan. Esta evaluación en la perspectiva del actor, si bien no tiene un carácter absoluto, debe ser el punto de partida de una posterior valoración técnica. Quiero decir, tanto si la percepción local es “certera” o “errada”, la posición del evaluador científico-técnico debe orientarse a dar respuesta y generar confianza en los actores locales. Así, aunque la contaminación sentida por los pobladores de Amanao no sea significativa ni detectable en los valores de los análisis de agua, la evaluación científico técnica deberá explicar por qué es percibida, cuál es su origen y poner a disposición de los pobladores información detallada y confiable.

Una valoración de los impactos en la perspectiva del actor sólo puede lograrse mediante la aplicación de metodologías cualitativas, ya que son estos métodos los que se proponen reconocer la representación que los actores tienen del fenómeno en estudio, dando cuenta de la diversidad social dentro de las unidades de análisis que se estudian. A partir de técnicas como la entrevista en profundidad y la observación participante puede describirse aquello que hace diferente la vida social de los residentes de un pueblo respecto de los de otro, aquello que, en definitiva, permite circunscribir la perspectiva local (aunque sea contradictoria, dispersa y fragmentaria) del problema (Guber 1991: 68). El supuesto fuerte que sostiene la investigación social basada en métodos cualitativos es la particularidad de los hechos sociales. Dado que el objeto de las ciencias sociales son personas o grupos de personas y las relaciones que ellos constituyen y significan, resulta en si relevante conocer cómo enuncian los fenómenos sus protagonistas. Por ello, creo pertinente el uso de la etnografía en el contexto de las EIA/s, ya que esta metodología se propone explicitar las dimensiones en que las variables operan, buscando comprender, desde la teoría social, el sentido que la práctica social tiene para los sujetos, obteniendo como resultado una descripción teorizada de la perspectiva nativa .

En la propuesta metodológica que enunció, la evaluación desde la perspectiva de los grupos de interés involucrados –emic-, se complementa con otra donde prima la perspectiva “técnica” –etic- en la se evalúa el efecto sobre el medio sociocultural que la gente “no percibe” o cuyo riesgo no valora adecuadamente a primera vista (v gr. reducción del caudal de las aguas subterráneas, afectación del patrimonio arqueológico).

En los métodos de EIA-S conocidos se categoriza a los impactos según su magnitud e importancia. La magnitud “debe basarse en una valoración objetiva de los hechos relacionados con el impacto previsto” (Canter 1998:75). En términos de la teoría antropológica, y con una prevención anti-positivista respecto de la “objetividad” del conocimiento científico, la magnitud podría entenderse como la perspectiva etic del impacto. La “importancia” según Canter (op.cit.) estaría basada en “una evaluación de las consecuencias probables del impacto previsto (..) La asignación de este valor numérico de la importancia se basa en el juicio subjetivo de la persona, el grupo reducido o el equipo interdisciplinario que trabaja en el estudio” (op.cit.:76).

En mi propuesta, en cambio, la importancia de los impactos sería establecida desde la perspectiva émica del fenómeno, en la perspectiva del actor, que es el punto de vista que la teoría y metodología antropológica permiten captar.

Para hacer esta “doble valoración”, es necesario prestar atención al trabajo de campo y su registro, por lo que se hace necesario profundizar las situaciones de diálogo con los informantes e incluir en el registro el contexto donde ocurre la conversación y las sensaciones que el investigador considere significativas para la evaluación. Es necesario tener en cuenta que la situación de trabajo de campo es una situación social en la que el diálogo no se inicia en un vacío de sentido: el investigador está investido de las representaciones institucionales con las que se presenta al entrevistado –funcionario público, investigador de la universidad- que contribuyen a la forma que adquiere la interacción. Por su parte, el investigador no accede al campo como una tabula rasa, sino con la información recogida en fuentes secundarias y estadísticas que dejó sobre su escritorio.

El campo de las relaciones sociales abordado con técnicas cualitativas da la posibilidad de validar las hipótesis que surgieron mirando mapas y en bibliotecas (cfr. Wolf 1990: 346). El trabajo de la evaluación cualitativa de los impactos socioambientales es el momento de comparar dichos y acciones, contradicciones entre informantes o entre distintas fuentes y otorgarles un sentido. Es en la experiencia personal en el campo empírico del estudio donde las inconsistencias o contrariedades se transforman en indicios a partir de los cuales “evaluar” las variables que quedaran incluidas en las matrices.

Evaluar los impactos positiva o negativamente desconociendo la racionalidad que le dan los actores locales puede tener como consecuencia tergiversar lo ocurrido. Esa traducción entre el sentido que tiene localmente el impacto y su evaluación “objetiva” opera en un sentido ideológico, especialmente en el caso de investigaciones como la que analizamos, donde los hechos locales pasan a ser expuestos como casuística del orden globalizado (ver Capítulo 2 de esta tesis acápite C. Los significantes flotantes y su relevancia para la política).

Laclau (1996) considera que las formas de pensamiento que como ésta, se proponen comprender y explicar la diversidad y las relaciones entre universalidad y particularidad son ideológicas, ya que el modo en que una particularidad es explicada como parte de un determinado universal forma parte de la lucha por el poder denominada hegemonía. La relación universal – particular, en tanto se trata de un antagonismo no resuelto, resulta un vínculo especialmente sensible a la construcción de ideología y hegemonía en contextos democráticos, porque permite ordenar y reordenar en cadenas de equivalencias respecto de un contenido universal diferencias identitarias particulares (op.cit.:43-69).

Los hechos locales, como los impactos de la minería como los perciben y entienden los belichos pueden ser entendidos como una forma de lo particular. Del mismo modo que el desarrollo sustentable, en tanto fantasía ideológica de la globalización, puede ser considerado una forma de universalización de los hechos sociales. Por esto, resulta relevante en términos de política y de ideología prestar atención al modo en que los sentidos locales de los impactos son resignificados en un discurso universalizador.

En el capítulo siguiente describiré el modo en que el concepto de desarrollo sustentable en tanto significante flotante fue usado como point de capiton para universalizar los impactos locales que la expansión del capitalismo generó en Belén, significando retroactivamente hechos y conflictos locales en los discursos globalizantes administrados por el Banco Mundial.

Capítulo 2

Los problemas locales interpretados por instituciones globalizantes

Este capítulo se compone de tres partes. La parte A presenta a las instituciones del Estado argentino que implementaron con el financiamiento del Banco Mundial, las reformas legislativas y administrativas que posibilitaron la instalación de Minera Alumbreira en Catamarca.

En la parte B me detengo en una caracterización económica y sociopolítica del Banco Mundial en tanto institución globalizante y describo los principales documentos que esta institución emitió sobre la actividad minera entre 1997 y la actualidad. Finalmente, en la parte C indago el sentido político que puede atribuirse a la participación del Banco Mundial en la política minera argentina en la década de 1990, realizando una interpretación ideológica de una investigación ejecutada como parte del Programa de Asistencia técnica a la Minería Argentina.

A.-¿Dónde está el Estado?

Minera Alumbreira Ltd. llegó a Belén como parte de un “boom minero” en América Latina en la década de 1990. En Argentina estas inversiones de riesgo fueron acompañadas por una política pública liberalizadora que se proponía “generar la estabilidad necesaria para que vengan las 16 empresas que manejan el negocio minero en el mundo”. Así, en esa época entraron en producción, además de Bajo de la Alumbreira, Minera del Altiplano (Antofagasta de la Sierra, Catamarca) y Cerro Vanguardia (Puerto San Julián, Santa Cruz) y se exploraron y factibilizaron otros varios proyectos en San Juan y Chubut.

Las políticas públicas para la minería se gestaron en la Secretaría de Minería del Estado argentino y contaron con financiamiento de un crédito del Banco Mundial para el Programa de Asistencia Técnica a la Minería Argentina –PASMA-. El edificio donde funcionaba la Unidad de Coordinación del PASMA es una dependencia del Ministerio de Economía de Obras y Servicios Públicos de la República Argentina ocupado por la Secretaría de Industria, Comercio y Minería. Se trata de una construcción de arquitectura racionalista de 10 pisos y 4 subsuelos que ocupa toda una cuadra (100 metros) sobre una avenida diagonal, en las proximidades de la Casa Rosada, sede del Poder Ejecutivo Nacional.

En las carteleras del vestíbulo de ascensores se publicita la oferta de un comedor concesionado en el cuarto subsuelo, ese comedor comparte el piso con la empresa que se encarga de la limpieza del edificio. En el tercer subsuelo están los talleres de carpintería y electricidad. En el segundo funciona un gran depósito de muebles fuera de uso pero en buen estado –algunos-. Hay pilas de sillas, armarios de chapa y escritorios de todas las épocas. El

primer subsuelo conviven varias actividades. Frente a la puerta de acceso al sector derecho hay una imagen de la Virgen María en una cripta, tras de la puerta un local gremial que administra el seguro médico de los empleados públicos, la sede de la “Asociación Civil Jardín Maternal y de Infantes Eva Perón”, en la que tiene participación mayoritaria del mismo gremio y donde son cuidados los hijos de los empleados, una ventanilla donde se recaudan impuestos y cobran servicios públicos, una fotocopiadora y una venta de ropa femenina. En la otra mitad del mismo piso hay un cartel sobre una puerta que dice “Ley 24.223”. Tras la puerta contigua, en un interior decorado con colores azul y verde intensos atienden un peluquero, una podóloga y una depiladora .

La Secretaría de Minería funciona en los pisos 2, 3 y 8, compartiendo las superficies de esas plantas con otras áreas administrativas. El segundo piso lo comparte con la Secretaría de Industria, el tercero con “asuntos jurídicos, calidad industrial y exportaciones de la Subsecretaría de Comercio” y el octavo con la Comisión Nacional de Energía Atómica.

En el segundo piso están los despachos de los funcionarios de más alto rango. Puertas de madera maciza lustradas, ventanas con cortinas, alfombras, sillones reclinables tapizados en cuero. En los ante-despachos suele haber ramos de flores naturales, cuadros de próceres (lo habitual es un retrato del Gral. San Martín) y Mapas Geológicos de la República Argentina. En este piso hay mucamas que prestan servicio de cafetería y no hay máquinas expendedoras en los pasillos.

En el tercer piso, entre los sectores 1 y 24, con equipamiento informático y mobiliario nuevo funcionó la Unidad de Coordinación de Programa de Asistencia a la Minería Argentina –PASMA-. La oficina del Coordinador se ubicaba en uno de los extremos, luego el área administrativa, luego Catastro, a continuación el Sistema Unificado de Información Minera, la Unidad de Gestión Ambiental Nacional y el Componente Legal.

La arena política de la actividad minera en el sector público nacional tiene tres frentes de concertación: los empresarios, los gobiernos provinciales y el nivel de la administración pública central. Dentro de la institución “Secretaría de Industria, Comercio y Minería”, las alianzas que suman y restan poder entre “quienes ocupan cargos políticos y quienes son funcionarios de carrera” son permanentes. Las unidades de cuenta de las “operaciones políticas” que pude reconstruir con los registros de observación participante son los metros cuadrados de oficinas y cantidad de unidades del organigrama subordinadas.

A consecuencia de estas disputas las mudanzas de personal dentro del edificio son muy frecuentes. Un Secretario de Estado que está sumando poder acumula oficinas (aunque no las necesite y las ocupen solamente secretarías de asesores). Asimismo, cuando un sector político avanza contra otro comienzan presiones para que los despachos más luminosos, mejor equipados y mejor ubicados sean desocupados.

El otro indicador de estos movimientos surge consultando el Boletín Oficial. En el período de trabajo de campo la Subsecretaría de Minería pasó de estar subordinada a la Secretaría de Industria, Comercio y Minería a “sumar” siendo Secretaría de Energía y Minería. Pero esta suma no pudo ser mantenida por quien fue designado en el cargo. Por lo que, en dos meses hubo una “resta”, que también significó una pérdida sustantiva en metros cuadrados de oficinas. A partir de allí Minería fue desplazada del segundo piso y concentrada en el tercero y el octavo.

¿Cómo llega el Banco Mundial a formar parte del proyecto de gestión menemista en minería?

“En 1992 se firma el Acuerdo Federal Minero. Ese es un paso importantísimo. Hasta ese momento las direcciones de minería llevaban mapas a lápiz, los procedimientos para acceder a la propiedad minera eran de una forma en una provincia y de otra forma en otra, no había catastro minero, había mucha especulación. Todas las Direcciones de las provincias tenían equipamiento obsoleto. El Acuerdo es el primer paso para unificar los códigos de procedimientos provinciales y los catastros, que tenían serias irregularidades.

Cuando se decidió trasladar las reuniones del Consejo Federal de Minería –COFEMIN- de Córdoba a Buenos Aires fue para equiparar las oportunidades de las provincias y que no se notara tanto la diferencia entre provincias ricas y pobres. Porque en Jujuy la Dirección de Minas funcionaba en un altito. Cuando el tipo de la empresa lo veía al director de minas, pensaba "para este 5 pesos son 5 millones" entonces moverse a Bs. As., armar la sala de reuniones del COFEMIN era la estrategia para presentar las Direcciones Nacionales con las empresas de minería metalífera. Así uno se reunía en el Nogaró , otros en un bar acá a la vuelta. Tiene que ver con la imagen pública de las Direcciones hasta que pudiésemos equiparlas, amueblarlas ubicarlas en lugares céntricos de las capitales provinciales.

Se trataba de construir un espacio público para la minería.

Para sumar confiabilidad a los inversores había que fortalecer el sector público y unificar el marco normativo. Había que modernizar el catastro y hacer una base de la cartografía nacional. En 1991 había cartas geológicas de sólo el 15% del territorio nacional y se iba a tardar más de 100 años en completarla. Era necesario hacer un Plan Nacional de Carta Geológica, porque sin geología de base no se sabe qué se negocia. Todo esto es necesario como base para las inversiones y con todas estas necesidades se arma el PASMA.

Necesitábamos plata para hacer esto.

El Banco Mundial fue un instrumento para ejecutar una política” (ex funcionaria PASMA).

En la interpretación de los funcionarios del gobierno entrevistados la minería tuvo en la época de Menem una política de Estado orientada a compensar las posibilidades que históricamente no habían tenido las provincias más pobres del Noroeste (Catamarca y La Rioja). Así lo relata uno de sus protagonistas:

“En la década de 1990 se decide equilibrar el desequilibrio que había en las promociones que la política había hecho para con las provincias más ricas, las agroexportadoras. Y la política minera y la pesca son propuestas por el presidente Menem como la forma de corregir esas desigualdades(...)

Cuando asume Menem, Eduardo Mazza que ya había hecho una buena gestión en La Rioja se lo proponen como Secretario de Minería, lo propone el COFEMIN, los Directores de Minería de las provincias. Estábamos en esas y era esa época en que Menem desconcertaba con las alianzas que hacía” (funcionario planta permanente SS de Minería).

Entre las décadas de 1970 y 1980 la minería argentina había estado produciendo para los planes de vivienda y las obras públicas es decir, mayoritariamente minerales no metalíferos. La explotación metalífera era minoritaria, estaba en manos públicas y tenía rentabilidad negativa.

“En los 70’s y 80’s la minería estaba subsidiada por una ley de promoción de la minería que daba créditos, mediante un fondo de fomento. Se daba dinero para exploración y sino resultaba se condonaba el 80% de la deuda (Ley de promoción minera), así que los empresarios usaban las exploraciones para hacer negocios a costa del estado. En la década

de 1980 hubo 600.000.000 de dólares de inversión estatal en PYMES mineras para nada” (funcionario de planta permanente SSM).

Por ello, la opción elegida por Eduardo Mazza fue dar un golpe de timón a la política minera tal como venía ejecutándose, dando señales de confianza a los inversores privados externos en proyectos metalíferos:

“Y Mazza veía que el negocio minero a nivel mundial era privado. Y de esto había consenso en los representantes del sector, los sindicatos, las cámaras empresarias. Antes de la gestión del PASMA la única inversión en minería para comprar lo no metalífero o para explotar lo metalífero era estatal. De los proyectos mineros 1 de cada 100 era rentable. (...) La opción fue entonces, generar condiciones para que pueda darse la minería metalífera de capital privado externo, porque ésta trae de la mano la expansión de la no metalífera. El caso de Avichain en San Juan, que produce para Minera Alumbra es un ejemplo. El consumo de cal de las cupríferas es altísimo” (ex funcionaria PASMA).

Con la reforma planificada en un conjunto de leyes, en acuerdo con los gobiernos provinciales para lograr la unificación de los procedimientos legales de acceso y control de los yacimientos la política neoliberal en minería se consideró en marcha. Sin embargo, el estado nacional carecía de fondos para modernizar el equipamiento (computadoras, posicionadores y teléfonos satelitales), la infraestructura (desde edificios a sillas) y compilar información geológica y ambiental de base, necesaria para que las provincias, que por la Constitución Nacional son las propietarias de los recursos mineros, puedan ofrecer internacionalmente sus potenciales mineros. Por ello se decidió indagar sobre las posibilidades de obtener financiamiento externo. El acceso a los dos créditos PASMA del Banco Mundial fue la culminación de un recorrido por fuentes internacionales de cooperación y ayuda al desarrollo.

“Yo toda la gestión de Prol (el secretario de minería que antecedió a Mazza) hice búsqueda de información por la cooperación internacional. Por el gobierno de Australia, por el US Geological Survey y el BID.

(...)

Conocí a toda la gente que hace manejos sectoriales en el Banco Mundial en energía y minería. En el BID, L. R. me dice que tenía un crédito libre para que Argentina se desarrolle en el sector. A. L. y T. del BID me dicen pase.... era una especie de enviado. Ellos querían hacer algo como lo que planeamos nosotros pero no tenían contraparte para bajar la línea. (...) Así que los primeros fondos para empezar a pensar el PASMA fueron del BID.

Un poco después T. R. es quien me ayuda a canalizar esto por el Banco Mundial.

En 1989-1990 (...) el SEGEMAR manejó los fondos de apoyo financiero no reitegrables de la cooperación norteamericana (TDA) para el estudio de las potencialidades de la minería argentina. Esos fondos debían destinarse a 1) un diagnóstico burocrático funcional 2) determinar el potencial y 3) para un programa de desarrollo de las inversiones (funcionario planta permanente DNM).

Una vez en relación con el Banco Mundial, hubo 4 etapas preparatorias del desembolso:

“1era. El informe que prepararon los suecos y los finlandeses, que fue evaluado por el BM (Argentina Mining Sector Review Report 11704-Ar, June 30 1994) 2da. La aprobación del PPF y la ejecución de esos fondos para escribir el proyecto detallado. 3era. Proyecto final

4to. Implementación donde la mayor parte ejecutiva la hicieron consultores nacionales evaluados o auditados por consultores internacionales” (funcionario SEGEMAR).

Posteriormente, para elaborar el memorando de recomendación del proyecto “trabajó el SM Group” de Canadá preparando una evaluación simplificada sobre medioambiente y minería para el PASMA (setiembre 1994).

Esta ayuda internacional estuvo ligada a condicionamientos, que dan cuenta de la división internacional del trabajo:

“La condición de esta ayuda era que se contratara en un 80% consultores norteamericanos. Y un 20% locales” (funcionario planta permanente SSM).

“Para el desembolso del fondo para preparar el proyecto, el Banco exigía una licitación internacional de consultores para realizar un informe previo. La UTE que ganó la licitación la compusieron: la Swedish, DYTESE y Howard Consulting. Los consultores internacionales los pusieron los de la Swedish” (ex funcionario SEGEMAR)

“Antes del acuerdo con el Banco hubo dos misiones previas, contratadas por el BM. La de la Swedish y otra de una empresa que era un desprendimiento del servicio geológico de Finlandia. Así salió el primer “Country report”(…)

Uno de los gerentes era sueco, por lo que habilitó el juego a una consultora que es un desprendimiento del servicio geológico sueco (....). Desde los fondos que financiaron la preparación del PASMA se contrató a consultores internacionales para revisión de los contenidos” (funcionario SEGEMAR).

Los resultados de estas misiones de expertos internacionales no fueron siempre útiles ni originales, por ejemplo, en el caso de la consultora que ganó la licitación del subsidio de la TDA :

“...fue Northwest, una consultora privada norteamericana que realizó un primer estudio de potencial. Hecho que en gran medida, en los principales puntos ya se lo había investigado con inversión pública. A los 8 meses ya se tenía el primer estudio de potencial.- Que tenía información como, por ejemplo en Bajo de la Alumbrera donde ya se habían hecho 22.000 metros de perforaciones a cargo del Estado en la década de 1970. Los puntos principales, los que se usaron para determinar el potencial ya habían sido estudiados por el Estado” (funcionario SS de Minería).

Sin embargo, el interés del Banco en que participen consultores internacionales no se orientaba a lograr calidad y originalidad de los contenidos, sino para asegurarse que el crédito se gaste en “copiar las mejores prácticas internacionales para estimular nuevas inversiones” (Memorando).

Entre los requisitos más duros que pusieron “los de BM para soltar la plata del fortalecimiento institucional” estaba la reforma del Código de Minería por considerarlo una pieza jurídica del S. XIX “reglamentarista y orientado a los emprendimientos mineros pequeños de poblamiento de la fronteras”

“Otro tema en el que el Banco Mundial hacía hincapié era en que quería que el dinero no fuese a las provincias. Porque decían que ahí se perdía la plata. Por eso el PASMA I se negoció sólo para 6 provincias. A modo de un "experimento en seis lugares" con situaciones sociales diferentes. La primera idea era Catamarca, Santa Cruz y el Nuevo Cuyo que eran 4 en una porque el procedimiento estaba ya unificado.

Y como el Banco le había bajado el dedo a las empresas mineras provinciales y Santa Cruz había formado FORMICRUZ, Mazza sacó a Santa Cruz y puso a Salta.

(...)

La condición principal del BM era desactivar por completo la intervención estatal, sino se dilapidaban recursos. Hacer que el gasto de exploración sea privado (...) La recomendación del BM era desfinanciar las empresas provinciales de minería, llevarlas a la liquidación. Desalentando las zonas de reserva de propiedades mineras y las zonas de reserva provincial. De eso son enemigos tanto el BM como las empresas” (ex funcionario gestión Mazza).

La presencia del Banco Mundial y los consultores internacionales tenía también otras consecuencias para las relaciones políticas internas. Aunque el mismo Mazza en un primer momento se había resistido a la asistencia técnica y financiera del Banco, comenzó a usarla como una herramienta de negociación con los opositores políticos dentro del Estado nación porque:

“.. lograr el financiamiento del BM era una carta para entrar a las provincias con un aval y una autoridad a romper el folclor, armar una relación favorable con las provincias que permitiera instalar la minería. Como diciendo: _"El Banco Mundial puede hacerlo más fácil por la experiencia que ya tiene de hacerlo en el mundo". Como que los ejemplos internacionales cuando la comunidad se opone son más contundentes que los locales” (funcionario DNM).

Asimismo,

“Cuando fue el problema de las regalías en Catamarca nos mandaron un experta en royalties, por el caso de YMAD (...) la que dijo que el techo de las regalías era 3% y así fue que por esa información las provincias se dieron cuenta cómo era el tema e incluso algunas empezaron a no cobrar regalías” (ex responsable componente PASMA).

En 1995 cuando Mazza ya no estaba en su cargo, y la Secretaría de Minería había pasado a manos de Daniel Meilán se iniciaron los desembolsos del crédito BM. Y al decir de uno de los funcionarios del estado argentino entrevistado “con los desembolsos se acabó la discusión ideológica” y de ahí en más los condicionamientos que impuso el Banco fueron nimiedades.

Entre esos condicionamientos nimios, aparece el problema ambiental de la minería. Dado que a la firma del acuerdo del primer PASMA no había sido sancionada por el Congreso Nacional la Ley Ambiental Minera (actual Ley Nacional N° 24.585), esto fue asentado por escrito como una objeción del Banco al gobierno nacional en el documento que oficializa el crédito:

“En lo que hacía hincapié el Banco y las empresas era en la normativa ambiental. En Canadá se han cerrado minas porque perdían rentabilidad al tener que remediar problemas ambientales. Y todos éramos concientes de la necesidad de dar transparencia a las

inversiones y que las provincias no salgan reclamando remediaciones después” (funcionario SS de Minería).

Otro de los condicionamientos del Banco que destacan los funcionarios del gobierno nacional es que con las entregas de dinero del crédito y luego de la aprobación de la ley ambiental

“Lo que más insistía el BM era imponer consultores internacionales, que nosotros presionábamos para llegar un acuerdo y que sean consultoras internacionales asociadas con una argentina (...) porque la experiencia internacional que ofrecían era la de EEUU (...) Y por ejemplo en el Componente legal ninguna consultora podía hacer el diagnóstico de los vicios de procedimiento como lo podían hacer los mismos técnicos en derecho minero que ya trabajaban en las jurisdicciones” (ex funcionaria PASMA).

El gasto del crédito marcó las relaciones políticas entre el gobierno federal y los representantes provinciales. El equipamiento y las remesas de dinero a las Direcciones provinciales de minería posibilitaba que se superaran ciertos antagonismos:

“Yo me acuerdo muy bien de alguna que otra reunión del COFEMIN, cuando las provincias estaban enardecidas por uno que otro reclamo y apareció el Secretario con los teléfonos satelitales. Y todos se quedaron como chicos con juguetes nuevos” (funcionario planta permanente DNM).

Las compras de equipamiento sirvieron por un lado para acelerar los acuerdos, pero condicionan aún hoy, cuando el crédito multilateral ha cesado, el funcionamiento de los sistemas de información que articulan la administración pública nacional y las provinciales: “Entonces, ahora las provincias empezaron a subordinar la entrega de información y documentación siempre y cuando vos –la Nación- me des algo. Por ejemplo, para que San Juan adhiera al 22 bis piden una notebook. No mandan las estadísticas al Sistema Unificado de Información Minera como una forma de negociación y poder” (funcionario COFEMIN).

Mientras tenía lugar este conjunto de contraprestaciones entre la Nación y las provincias a partir de los dineros del crédito PASMA, las administraciones provinciales estaban restringiendo fuertemente sus gastos. Curiosamente esta política también fue financiada con créditos del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. El eje de las reformas neoliberales de los estados provinciales pasaba por el área fiscal. Específicamente, el objetivo central era evitar que el déficit consolidado del nivel subnacional presionara sobre la convertibilidad entre pesos y dólares que era el eje de la política macroeconómica (Cao 2002:120).

Se desarrollaron cuatro programas de saneamiento, control y reducción del gasto en las administraciones públicas provinciales sostenidos por préstamos de organismos multilaterales. Uno de ellos fue el Programa de Saneamiento Financiero y Desarrollo Económico de las Provincias Argentinas (PSFyDEPA – Convenio 3820 AR/BIRF y Contrato 619/OC-AR BID) y su complementario, el Programa de Desarrollo Provincial (PDP Convenio 3877 AR/BIRF), para apoyo a la “Reforma de los estados provinciales”. Estos programas recomendaron y ejecutaron un conjunto de acciones destinadas a garantizar el superávit de cuenta corriente de las provincias (Contrato 619/OC-AR BID,

Anexo “A”, punto I). Los proyectos típicos ejecutados en su ámbito fueron modernización de los sistemas de recaudación y de administración financiera.

Asimismo el Programa de Reforma del Estado Provincial (PREP), financiado con fondos BM-BIRF, requería que para acceder a él las Provincias se comprometían a aplicar una serie de medidas que no sólo se orientaban a alcanzar equilibrios fiscales básicos, sino que se vinculaban con la realización de reformas en los sistemas de salud y de educación y con la privatización y/o transferencia de funciones hacia el sector privado y los municipios (Convenio 3836AR/BIRF, Anexo 4, folios 135/136). Cada etapa requería que las provincias cumplieren ciertos objetivos para que sea efectivo el desembolso del crédito para la ejecución del siguiente tramo de políticas de reforma.

Finalmente un cuarto programa fue el Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial (FFDP), constituido por los U\$S 1.250 millones que aportaron el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Este programa se orientó a la privatización o cierre y liquidación de los bancos provinciales.

La implementación de estos programas de ajuste estructural en las provincias requirió de diferentes presiones de parte del gobierno federal, cuya intensidad dependía de la importancia del objetivo a alcanzar y de las particularidades de la coyuntura política. En diferentes momentos, dichas presiones tensaron al extremo el enfrentamiento entre la Nación y las provincias (Cao 2002:118 y ss).

Fox (1999) señaló como contradicción el hecho que los mismos organismos que gobiernan el sistema mundial sean los que exigen control del déficit público y austeridad fiscal mientras financian la expansión del sistema público con créditos a los estados y ciertos gobiernos.

El análisis de la situación de campo que describimos, permite interpretar los créditos para expansión del sector público con otra racionalidad. Son justamente el modo de superar coyunturas donde la reducción del presupuesto público llega al límite de la capacidad de supervivencia de las instituciones.

Por otra parte, dentro del sistema mundial, al estar atados a la compra de consultores y equipos de alta tecnología producidos en los países centrales, estarían garantizando la reproducción del sistema mundial de desigualdades. Ya que, mientras el país está consumiendo saberes y productos tecnológicamente sofisticados que se ve obligado a importar, se consolida como exportador de mineral de cobre, el principal insumo usado para elaborar algunos de esos mismos productos de alta tecnología. Como podemos ver en el Gráfico 2.1, en el período 1997-2001 Bajo de la Alumbra exportó \$1.500 millones en concepto de exportaciones totales, con un promedio de \$450 millones anuales, produciendo una diversificación de las exportaciones, antes concentradas en el MERCOSUR, participando actualmente Japón y Corea (39%) (Banco Mundial y República Argentina 2001: III).

Gráfico 2.1: Distribución de las exportaciones mineras por destino –1996-1999

Fuente: Banco Mundial y República Argentina 2001: Gráfico 4.

La gestión del PASMA en una provincia pobre

Tanto la administración pública nacional como las provinciales vivieron los desembolsos del crédito como un jubileo.

“Con dinero para reformar las oficinas, comprar camionetas, computadoras y posicionadores satelitales había un manejo muy fluido entre la Nación y las provincias. Con reconocimiento dentro de la administración pública. Con cosas como el Premio a la Calidad que lo ganó minería en 1995, eso ayudaba a elevar el ego institucional. Lo que también traía problemas entre por ejemplo el Gobernador y tal o cual oficina pública de la provincia y la Dirección de Minería. Se ha llegado al caso que un gobernador se queje con el Presidente porque a Minería le daban vehículos nuevos y para la gobernación él usaba su automóvil particular. Así que el gobernador terminaba tomando prestada la camioneta de minería para salir a pasear los fines de semana” (funcionario DM Catamarca).

Gráfico 2.2 Distribución del gasto del PASMA I en miles de dólares

Fuente: elaboración propia en base a información PASMA I.

Como se desprende del Gráfico 2.2 los gastos más importantes del crédito del Banco fueron en honorarios de consultores y equipamiento de campo para que el estado pueda cumplir con sus funciones reguladoras de la actividad privada, sobre todo con las normas ambientales. Un gasto perdido si se tiene en cuenta la situación actual:

“El principal problema es la sostenibilidad. El PASMA después del PASMA. No hubo previsiones sobre esto. Se pensó en un principio y un fin y no en cómo darle continuidad cuando se cortara el chorro de presupuesto a las provincias. Se firmaron "actas acuerdo con las provincias". Y como se dice "somos todos buenos pero el poncho no aparece" (funcionario DNM).

“Ahora tenemos las camionetas y no hay plata para el gas oil. Tenemos los GPS y no tienen pilas. (...) No puede ser lo que pasa ahora que hay 17.000 computadoras compradas y no funcionan ningún sistema de información, que las camionetas no pueden salir porque no

hay presupuesto para pagarles el seguro, ni para combustible” (ex responsable componente PASMA Catamarca).

Otro conjunto de problemas para dar continuidad a las acciones iniciadas por el PASMA surge del modo en que se administró la Unidad de Coordinación, operando como una isla de consultores con sueldos altísimos dentro de la administración y sin transferir ni colaborar con los trabajadores de planta permanente del Estado. Este modelo de gestión que en algunos casos no pasó de enfrentamientos personales o peleas por las competencias de una u otro, determinó el fracaso del componente Banco Unificado de Datos:

“El principal problema que tenemos ahora es la continuidad de los sistemas de bases de datos. El Sistema Unificado de Información Minera –SUIM- que falla, no funciona. Ahí pasó que primero se hizo una licitación, que ganó PAMPA BAE que hizo una prueba en base a la ENAM 98 en el año 2000, luego se pasó al Instituto Geográfico Militar. Se cambió de metodología. Y en Setiembre de 2001 cuando se hizo el cierre contable, el sistema sólo funcionaba con bases de demostración. No tenía la información.

Hay incongruencias entre la Nación y las provincias que tienen distintos sistemas informáticos que no son compatibles y se requiere capacitación adicional. Todo se dificulta porque no se ha entregado antes información a la Nación (funcionario SSM).

Otra parte del problema del sistema de información es que

“Es deficiente la interconexión informática. Hay equipos que salieron de servicio. Las garantías se mezclaron cuando se les mandó a las provincias. Se manejaron las compras por compras generales y cuando las instalaron no andaban y estaban fuera de garantía” (funcionario minería Catamarca).

De acuerdo con lo expuesto, el dinero del crédito del Banco Mundial fue en gran parte utilizado en el pago de honorarios profesionales a consultores y a la compra de equipos que no pueden ser mantenidos por los estados provinciales en la situación en la que se encuentran actualmente. Por ello creo que resultará interesante al lector proseguir esta reflexión analizando cómo pudo pasar esto y con qué intenciones e intereses administra y audita la entrega de dinero este organismo multilateral.

B. ¿Quién es el Banco Mundial?

El “Grupo del Banco Mundial” es una institución de ideales keynesianos que vio la luz de este mundo en 1944 y está compuesto por cinco organismos: el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), la Asociación Internacional de Fomento (AIF), la Corporación Financiera Internacional (CFI), el Organismo Multilateral de Garantía de las Inversiones (OMGI) y el Centro Internacional de Arreglo de las Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI). El “presidente de Banco” ordena el funcionamiento de los cinco. La función de “presidente del Banco Mundial”, la ejerce por “tradicción” un nacional del mayor accionista, Estados Unidos de Norteamérica.

Los dueños del Banco son 184 países, que se hacen accionistas del Banco por el pago de una cuota anual cuyo monto se establece como un porcentaje del PBI del accionista. Los países miembros están representados en una “Junta de Gobernadores” y un “Directorio” con sede en Washington (DC), EE.UU.

Los “Gobernadores” (uno titular y otro suplente) son en general altos funcionarios de los países (ministros de economía o planificación) que asisten a las reuniones anuales que se celebran en Setiembre/Octubre de cada año. En esa misma época del año suele realizarse también el Encuentro Anual FMI- Banco Mundial. (www.worldbank.org y Mussa 2002:2). Como es en sí sabido, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio son las tres instituciones principales que actualmente gobiernan el sistema económico internacional (Stiglitz 2002:38).

Debido a que las reuniones de las Juntas de Gobernadores se realizan sólo un vez al año, la mayor cantidad de facultades están delegadas a un Directorio Ejecutivo. Cada gobierno miembro está representado en la sede de la ciudad de Washington por un Director Ejecutivo. Los 5 accionistas principales (Alemania, EEUU, Francia, Japón y el Reino Unido) tienen cada uno un Director Ejecutivo. Los restantes países están representados por 19 Directores Ejecutivos que son elegidos por grupos de países. Algunos países con intereses o riquezas particulares como Arabia Saudita, China y la Federación Rusa, han constituido representaciones de sólo un país. El Director que representa a la Argentina representa también a Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay .

Estos 24 Directores se reúnen un vez a la semana para “supervisar las operaciones del Banco, lo que incluye la aprobación de préstamos y garantías, nuevas políticas, el presupuesto administrativo, las estrategias de asistencia a los países y decisiones sobre endeudamiento y financieras” (www.worldbank.org).

La forma de representación de los países miembro hace visibles diferencias y desigualdades entre los socios. Otra forma en la que la institución ordena estas diferencias desiguales es el “Sistema de clasificación de las economías”. El principal criterio de clasificación es el PBI per cápita. Otros criterios usados para clasificar son las regiones geográficas, el agrupamiento por ingresos de exportaciones (Bajo ingreso, Ingreso bajo medio, Ingreso alto medio, Ingreso Alto e Ingreso Alto-miembros de la OCDE) y los niveles de deuda externa (severamente endeudados, moderadamente endeudados, menos endeudados y no clasificables por endeudamiento).

En esta maraña de categorizaciones del mundo , la República Argentina es un país de la región de “Latinoamérica y el Caribe”, de “ingreso alto medio por exportaciones” y “severamente endeudado”. Si bien resulta obvio que la primera clasificación relaciona a la Argentina con los países al Sur del Río Bravo, es menos claro con qué países queda agrupada por “ingreso medio alto por exportaciones” y por ser un país “severamente endeudado”.

En el grupo de “ingreso medio alto por exportaciones” incluye a los países cuyo PBI per cápita varía entre U\$ 3.031 y U\$ 9.360 . En esta categoría la Argentina comparte el podio con Hungría, Arabia Saudita, Botswana, Turquía, Croacia, Estonia, Omán y Venezuela entre otros. Por su nivel de endeudamiento externo se emparenta con Etiopía, Mozambique, Guinea, Burundi y Burkina Faso. El nivel de endeudamiento externo de la Argentina es lo que más la diferencia de los valores promedio para los indicadores económicos que el Banco Mundial calcula para la región de Latinoamérica y el Caribe y para los países con un “ingreso medio alto por exportaciones” (www.worldbank.org).

Actualmente, los proyectos PASMA I y II (1995-2001) son parte de la deuda externa argentina, ya que se financiaron con créditos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento –BIRF-. El BIRF otorga $\frac{3}{4}$ partes del total de los préstamos anuales del Grupo BM y financia exclusivamente proyectos estatales .

El Grupo Banco Mundial obtiene los fondos que presta de los mercados financieros internacionales, en el que el volumen de dinero que maneja y su gran confiabilidad lo transforman en “un operador privilegiado”. El BIRF cobra un interés de 0,75% por encima de la tasa a la que tomó el dinero. Los préstamos deben reembolsarse en un plazo de 15 a 20 años con 5 años de gracia antes del desembolso principal.

En 1998 el Grupo Banco Mundial dedicó a la financiación en el sector “minería, industria y telecomunicaciones” el 5% del total de los préstamos (www.worldbank.org).

La sede central del Grupo Banco Mundial está en un edificio de 13 pisos de la Calle 19 en la ciudad de Washington. Existen relativamente pocas (67 para 184 estados miembro) oficinas fuera de Washington. En la Ciudad de Buenos Aires hay una que coordina las operaciones en Argentina y la República Oriental del Uruguay. La oficina en Buenos Aires es pequeña y austera: se trata de un piso en el área de comercio y finanzas de la ciudad, con vista al Río de la Plata. Un vestíbulo divide los espacios ocupados por el BIRF y la CFI.

“Nuestro sueño es un mundo sin pobreza”

En los párrafos precedentes presenté al Grupo Banco Mundial en cifras, de modo de proporcionar las dimensiones económicas y el escenario en el que se desempeña la institución cuyo vínculo con la política minera argentina se estudia. Esas cifras son sólo uno de los modos en los que el Banco Mundial se define a si mismo. Otra es el aforismo “Nuestro sueño es un mundo sin pobreza” que corona las publicaciones y el vestíbulo del edificio de Washington.

El acceso al Banco Mundial como campo etnográfico me resultó difícil, y más de una vez tuve la sensación de arañar un vidrio, de estar frente a algo muy transparente pero inasible. En el curso de la investigación he logrado unas pocas entrevistas personales, cordiales y extensas respuestas a correos electrónicos y una relación de encuentros intermitentes, durante el año de trabajo como consultora, con dos de los responsables de la auditoría y control del desembolso de los créditos del PASMA. En general, los diálogos con mis entrevistados fueron breves y remitieron como regla a documentos de autoría del Banco, a publicaciones oficiales o a informes de investigaciones similares a la nuestra y ejecutadas en otros lugares de América Latina.

En un principio me perturbó la importancia dada a los documentos escritos e insistía en entrevistas en las que pretendía llegar “a algo más”. Mis entrevistados se mostraban apremiados, incomodados por mi “¿Y qué más?”. La celeridad y la eficiencia signaron todos los diálogos y contactos con “representantes del Banco”. La premura con la que organizan sus agendas y compromisos puede explicarse por el ritmo de trabajo al que se ven obligados. La vida cotidiana de mis interlocutores, en especial la de los representantes ante el PASMA, era una sucesión de viajes internacionales con estadías máximas de una semana en los destinos -las “misiones”-, lo que hacía que el tiempo que tuviésemos fuese corto, por lo que las conversaciones solían ser sobre temas acotados y breves. Los

intervalos entre “misiones” o viajes los llamaban “ventanas”. Excepto para uno de ellos cuya familia residía en Buenos Aires, lo cotidiano era la residencia en hoteles de lujo de cadenas internacionales.

En general el escenario de las entrevistas fue la oficina del proyecto PASMA en la Secretaría de Minería. Las conversaciones fueron en castellano, que no era la lengua materna de mis entrevistados y fueron progresando hacia una tenue intimidad que las poblaba del anecdotario de viajes al campo a Catamarca y otros destinos. Este tono personal contrastaba con el modo impersonal de los “Reports”, pero encontraba coincidencia con esos documentos escritos en tanto hacían referencia a la pertenencia institucional de los entrevistados y al rol que estaban desempeñando.

Una ironía frecuentemente usada era presentarse por teléfono diciendo “_Te habla el abominable Banco Mundial”, frase que se repetía cuando se comentaban movilizaciones anti globalización y críticas a la gestión del Banco. Con esta frase y una risa socarrona, la conversación se alejaba del conflicto contra “la institución BM” o “el modelo económico globalizado” y se centraba en las relaciones personales, eludiendo las discusiones personalizadas y la enemistad.

Esta forma de ironía en la conversación se repitió en varias situaciones de tensión, contribuyendo a resolverlas. La más llamativa fue una en la cual, durante una recorrida exploratoria del campo, una colega increpó a uno de los “representantes” diciéndole, mientras aludía a un caserío muy pobre: “_Porque Ud., Ud. Señor Banco Mundial, Ud. es el responsable de esto”.

Analizando estas situaciones del trabajo de campo en términos bajtinianos, puedo inferir que recurrir al discurso familiar fue la estrategia usada para abolir las convenciones discursivas sincerando las jerarquías sociales. La ironía y los relatos íntimos y personales eran usados como un recurso para ganar confianza entre los interlocutores, buscando la empatía y el consentimiento (cfr. Bajtin 1999: 287-288). La ironía me acercaba a “esos abominables” y me permitía diferenciar a las personas de las instituciones y del rol que cumplen en ellas, esta distinción fue también un motivo de reflexión para mi.

Mientras que, en lo personal, me sentía atraída por el modo de vida de la gente que trabaja para el Banco Mundial, también me resistía a acordar con sus dichos porque sentía que mi opinión estaba siendo “cooptada por el Banco”, cuando lo que me había propuesto íntimamente era manejarme como una “infiltrada”. Diferenciando reflexivamente entre sujeto y rol del sujeto, pude enfocar mi búsqueda no sólo a los detalles personales en los que aparecía la marca de la membresía a una institución globalizante como el Banco Mundial sino también a los circunstancias personales donde los objetivos de esa institución aparecían modelando conductas individuales y prácticas profesionales. Es así que elegí destacar que un “economista minero principal” pasa el tiempo de sus misiones, que es casi todo su tiempo de trabajo, en hoteles internacionales cinco estrellas, viaja con un equipo de gimnasia personal para escapar del sedentarismo al que lo condena viajar de “misión en misión” y atribuye su eventual divorcio al stress y las ausencias a los que esos viajes constantes lo obligan .

La continua referencia y perpetua valoración de documentos escritos me condujo a una maraña de textos publicados e inéditos que se citaban recíprocamente. La constante remisión a ellos de mis entrevistados y el modo en que cobraban relevancia en la práctica de la investigación me llevó a la necesidad de incorporarlos como corpus en mi objeto de estudio. El planteamiento de los géneros discursivos realizado por Bajtin aportó las herramientas analíticas para esta integración. Siguiendo a este autor, cada esfera de la praxis humana realiza un uso de la lengua concreto y singular. Ese uso está modelado por su contenido temático, su estilo verbal, composición y estructuración que están indisolublemente vinculados y determinan la especificidad de una esfera de comunicación dada. De la práctica social e institucional (rituales, rutinización) surgen estas pautas para la comunicación que redundan en que en cada esfera del uso de la lengua se elaboren “tipos relativamente estables de enunciados”, a los que el autor denomina, géneros discursivos (cfr. Bajtin op.cit.:248).

Cada esfera de la praxis social, como por ejemplo las intervenciones del Banco Mundial sobre el desarrollo y su relación con los gobiernos nacionales, genera un repertorio de géneros discursivos que se transforman y enriquecen como producto de su adecuación a contextos sociales e históricos cambiantes.

Pensar al discurso y a los géneros discursivos como prácticas sociales, permite profundizar en su análisis y comprenderlos como prácticas ideológicas en si mismos. Siguiendo nuevamente a Bajtin, para evitar una simplificación excesiva, es necesario distinguir entre géneros discursivos primarios, familiares (simples) y secundarios (complejos) – dramas, novelas, investigaciones científicas de toda clase, grandes géneros periodísticos, etc.- que surgen en condiciones de comunicación cultural más compleja y relativamente más desarrollada y organizada, cuyo medio de transmisión es principalmente escrito. Los textos a los que me remitieron mis entrevistados, son claramente géneros secundarios, que se han formado absorbiendo y reelaborando diversos géneros primarios (simples) constituidos en la comunicación discursiva inmediata (cfr. Bajtin 1999 :250).

Los géneros primarios que pueden formar parte de los géneros complejos, se transforman dentro de estos últimos y adquieren un carácter especial: pierden su relación inmediata con la realidad y con los enunciados reales de otros (por ejemplo los dichos de consultores internacionales o de pobladores rurales entrevistados para investigaciones del Banco Mundial) conservando su forma y su importancia tan sólo como partes del contenido del “Report” o la “Directiva Operacional”, pasando a formar parte de la realidad como secciones de los enunciados que esa institución pone en circulación globalmente como propios y no como sucesos de la vida cotidiana de las personas que los vivieron y enunciaron (cfr. Bajtin ibidem).

A los fines del análisis que propongo, la categorización de los documentos del Banco Mundial como un género discursivo es crucial, ya que ellos tienen una naturaleza ideológica. Por lo que estoy partiendo de suponer que con su estudio y comprensión histórica podré –en parte y modestamente- echar luz sobre la compleja relación entre el lenguaje y la ideología -o visión del mundo- que sostiene el Banco Mundial (cfr. Bajtin 1999: 250).

Los géneros discursivos y sus enunciados “son correas de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua” (...) “En cada época (...) son determinados géneros los que dan el tono” (cfr. Bajtin 1999: 254), y en el caso de los discursos y lenguajes del Banco Mundial parecen estar entre los más significativos en nuestra época, al menos en lo que se refiere a la naturalización del sentido común que rige el destino de naciones como la Argentina empobrecidas y dependientes del financiamiento de su déficit y deuda pública por parte del sistema financiero internacional.

El estilo es un elemento de los géneros discursivos. El estilo relaciona los temas y determinadas unidades composicionales como la forma de estructuración de la totalidad, la forma de las conclusiones y el tipo de comunicación que se establece con los otros participantes de la comunicación discursiva (lectores legos, técnicos, funcionarios de gobierno). La estilística de los documentos institucionales es funcional a la esfera de actividad social en que fue gestado. Entre sus rasgos de estilo se cuentan su formalismo y uniformidad que atenta contra la expresión de un estilo individual en la escritura -la expresión individual no es la intención de ese tipo de documentos- (cfr. Bajtin 1999: 252). En el caso de los textos de Banco Mundial, entre sus funciones se cuenta el representar el lugar de la pobreza, los particularismos y lo local en el escenario de las relaciones entre naciones ricas y naciones pobres, esa institucionalidad es la que otorga “condiciones determinadas”, que complementadas por un repertorio temático y composicional dan como resultado un conjunto de enunciados relativamente estables. Los estilos objetivos y neutrales, como el del Banco Mundial realizan una definición muy certera del destinatario, Bajtin hace notar que “presuponen una especie de identificación entre el destinatario y el hablante, una unidad de sus puntos de vista, unidad que se logra al precio de un rechazo casi total de la expresividad” (Bajtin 1999: 288), cumpliéndose así una función netamente ideológica que es diluir el enfrentamiento y la controversia. Quién podría disentir con enunciados como éste: “Las metas internacionales de desarrollo tratan de satisfacer el deseo más hondo de la humanidad: un mundo libre de la pobreza y de la miseria que lo acompaña” (Banco Mundial 2000-2001:5)

O éste que integra el documento final de la Cumbre de Johannesburgo:

“7.- Reconociendo que la humanidad está en una encrucijada, nos hemos unido en una resolución común para hacer un esfuerzo concreto para responder positivamente a la necesidad de producir un plan práctico y visible que debe generar el desarrollo humano y la erradicación de la pobreza.” (Naciones Unidas 2002:1)

El proceso social del que surgen estos documentos de género secundario es complejo, multilateral y activo. Complejo porque no hay relación especular entre los enunciados y la “realidad de los sujetos”. Multilateral porque se generan en contextos democráticos y participativos, por lo que recogen y articulan en un lógica múltiples opiniones, a veces contradictorias. Y activo porque cumplen una función práctica: los enunciados finales tienden a promover el consenso más que la disputa ideológica (cfr. Bajtin 1999: 257)

Analizada de este modo, la ideología es parte del proceso de comunicación. Si entendemos a la comunicación como “comprensión por apropiación del discurso del otro”, se supone que es siempre imperfecta, y que esa imperfección puede suponerse con mayores consecuencias políticas cuando existe una desigualdad en el poder entre emisor y receptor.

No todos los actores tiene plena información, ni la información adecuada al contexto en que participan. Del mismo modo, el Banco Mundial jerarquiza la circulación social de los documentos que produce -algunos son de circulación pública y otros “sólo para uso oficial” o “de distribución restringida” y “sus contenidos no pueden divulgarse sin autorización del Banco Mundial”-. Por tanto, la “corriente discursiva” o el diálogo democrático participativo permanente son idealizaciones. En la práctica la comprensión, circulación y confección del documento definitivo encuentra límites: hay enunciados que pueden ser reconocidos como propios y otros que resultan ajenos (tanto para los funcionarios del gobierno o para los pobladores de Belén como para los funcionarios del Banco Mundial) . En este sentido el género discursivo opera como un límite entre un discurso reconocido como propio y un discurso que identifica a otro, el discurso ajeno.

El discurso propio del Banco incluye un alto grado de estabilidad y obligatoriedad en las fórmulas expresivas. Un “Informe” o un “Proyecto” deben redactarse en un formato predeterminado. Por ejemplo, del conjunto de actividades de los consultores durante el “Preparatory Project Found” del PASMA I resultó un texto con párrafos numerados de uno en uno, una carátula, información del sector y del país, objetivos, una descripción del proyecto, la forma de implementación del proyecto y acápites que consideran la “sustentabilidad del proyecto”, las “lecciones aprendidas”, su “racionalidad respecto del desempeño del BIRF”, los “Compromisos del gobierno en el futuro”, los “Aspectos ambientales”. El texto otorga, asimismo, una “categoría objetiva del programa” -en términos de una escala valorativa interna a la burocracia del Banco Mundial-, resume una “Aproximación participativa” considerando la inclusión de organizaciones no gubernamentales en la gestación del proyecto y describe los “Beneficios” que resultarán del gasto del crédito. En el párrafo final, realiza la recomendación de que sea aprobado por los Directores Ejecutivos. Todos los documentos del Banco incluidos en el corpus analizado tienen estructuras similares.

Dos trabajos recientes sobre el funcionamiento de las instituciones que gobiernan la globalización, Mussa (2002) y Stigitz (2002) hacen referencia al carácter estereotipado de los informes, que muchas veces lleva a que los funcionarios copien párrafos completos de la situación de un país a la de otro, cambiando solamente el nombre mediante la función “Buscar y reemplazar” del procesador de texto. Con el relato de esta práctica, Stiglitz se propone demostrar hasta qué extremo han llegado a extrapolarse recetas macroeconómicas del Consenso de Washington sin tener en cuenta los diferentes contextos sociales, históricos y políticos a los cuales se aplican (op.cit.:82 y ss.)

En la experiencia de Mussa (2002) como funcionario en el Fondo Monetario Internacional, los informes de contenidos repetidos expresan “la necesidad y el deseo” de los técnicos de las misiones de evitar el enfrentamiento con los funcionarios locales de los gobiernos de un país. Si bien otras áreas administrativas del FMI leen y comentan los informes de las misiones, dado que será el departamento regional que visita el país el que haga la revisión final y “el que controla el procesador de texto”, al redactar los documentos claves, la disidencia tiende a ser acallada. Mientras los objetivos generales de la economía del país responden a las expectativas del FMI, la tendencia del Fondo es confusa y tiende a dejar hacer a los gobiernos para evitar enfrentamientos personales con los entre funcionarios del gobierno y los técnicos del FMI (op.cit.:114-117).

A los fines del análisis ideológico que propongo, la reiteración impersonal de textos tiene un triple efecto: pretende la neutralidad valorativa, cumplimenta rituales y rutinas institucionales y evita que sus contenidos puedan ser defenestrados por opositores políticos. Sin embargo, aunque intenten eludir el debate, estos documentos son campos de disputa ideológica. Ya que ni su expresión de neutralidad, ni las intenciones de la institución que enuncia, ni la emotividad contenida, ni las prácticas sociales derivadas de estos discursos pueden ser no-ideológicas, dado que “el posible fin de la ideología es una idea ideológica par excellence” (Althusser 1965).

Como anticipamos, en los textos del Banco Mundial que analizamos, el límite de los enunciados está fijado por una intensa intertextualidad, evidenciada en infinidad de referencias circulares entre un documento y otro y entre un evento y sus antecedentes. En cada “Directiva Operacional” hay referencias bibliográficas de “Manuales”, en los “Manuales” están publicadas las “Directivas Operacionales”, el “Memorando” refiere a clasificaciones establecidas en documentos internos preliminares. La intertextualidad y la cita bibliográfica hacen que ningún documento de los enunciados este “completo” en sí mismo, es decir que no sean enunciados acabados, ya que quien lo lea se siente en deuda con la lectura de otro documento y al leer el siguiente con leer un tercero y así sucesivamente. Por ello, la producción textual del Banco Mundial sobre el sector minero argentino es entendida en el contexto de esta tesis como un enunciado único. Esta alta intensidad intertextual de los documentos del BM reduce la competencia del lector sobre los enunciados, conduciéndolo a interiorizarse de un gran número de textos para lograr aptitud en el manejo de conceptos, representaciones, metodologías y consensos internacionales. En este sentido, la intertextualidad además de fijar los límites de un “discurso propio”, institucional, diferenciado de un otro “discurso ajeno”, inventa una tradición, reivindicando una historia de intenciones políticas en documentos y reuniones internacionales. A modo de ejemplo, refiero a citas como estas:

“Nuestro mundo ha conocido ya una iniciativa ecológica que ha tenido verdadero éxito: el Protocolo de Montreal de 1987, que agrupó a todos los países en la lucha contra una amenaza ecológica común (...) El Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención Marco sobre Cambio Climático que se formularon en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992 constituye una base para la acción futura. El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) iniciativa conjunta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Banco Mundial proporcionan donaciones y financiamiento” (Banco Mundial 1999-2000:8).

“9- Entre Rio y Johannesburgo las naciones del mundo se reunieron en varias conferencias importantes bajo la guía de las Naciones Unidas, incluyendo la Conferencia de Monterrey sobre Financiamiento para el Desarrollo, así como también la Conferencia Ministerial de Doha. Estas conferencias definieron para el mundo una visión extensa para el futuro de la humanidad.” (Naciones Unidas 2002:2).

Bajtín fijó como uno de los rasgos que distingue al enunciado su carácter concluso, que asegura la posibilidad de respuesta (o de una “comprensión tácita”) determinada “por tres factores o momentos 1) el sentido del objeto enunciado, agotado; 2) el enunciado se determina por la intencionalidad discursiva y 3) el enunciado posee formas típicas,

genéricas y estructurales, de conclusión” (Bajtín 1999: 266). En este sentido, los documentos referidos, pretenden abarcar objetivamente todo el tema enunciado (me refiero al “desarrollo” y los “problemas del desarrollo”); su intencionalidad discursiva es categorizar y jerarquizar el sentido otorgado al objeto que describe y expresa esta intencionalidad en un género discursivo estable, que permite la continuidad histórica y su actualización (los “Informes” ó “Reports”; los “Manuales” o “Handbooks” y las “Directivas Operacionales” u “Operational Directives” tienen ediciones periódicas).

El Banco Mundial enuncia que los “World Development Reports –WDR” o Informes Mundiales del Desarrollo “son la mejor reputada contribución al pensamiento sobre el desarrollo”. Hasta el momento de la escritura de este trabajo se habían publicado 23 de estos informes sobre el rol de estado, las “economías en transición al mercado”, el trabajo, infraestructura, salud, el ambiente y la pobreza, entre otros temas.

En estos documentos públicos contemporáneos (página web, informes anuales, proyectos, memorandos) el Grupo Banco Mundial expresa sus objetivos como una “misión” y un “sueño”: “Combatir la pobreza con entusiasmo y profesionalismo para obtener resultados verdaderos”. La pobreza es representada como un “flagelo” que al igual que el “hambre” son inhumanos. “Combatirla” y “ayudar a la gente a ayudarse a si misma” son objetivos políticos que el Banco Mundial expresa como un imperativo humanitario, de ahí que utilice palabras con un fuerte contenido emotivo como “misión” (religiosa, humanitaria) y “sueño” (objetivo ideal, anti-materialista). “La lucha contra la pobreza no es una empresa para conseguir laureles. Se refiere a la equidad y la justicia social, el medio ambiente y los recursos que todos compartimos, así como a la paz y la seguridad” (Wolfensohn 1999:3)

En esta “lucha” el “Banco Mundial utiliza sus fondos y su personal (...) para guiar a cada país en desarrollo en particular hacia una vía de crecimiento estable, sostenible, equitativo” (www.worldbank.org).

Como decíamos, el género discursivo es una forma típica de enunciado, esa forma es la que limita o potencia el significado y la emotividad de ciertas palabras en detrimento de otras. Así, “misión”, “sueño” y “lucha” completan el sentido de los préstamos del Banco Mundial. Su “misión” se realiza principalmente otorgando créditos “pero, lo que es aún más importante, entregando conocimientos y comunicando las enseñanzas adquiridas acerca de las dificultades y la forma de abordarlas” (Wolfensohn, 2000:2).

Otro aspecto de género discursivo en que se expresa el Banco Mundial es la autoría. Los “Informes” y “Memorando” del Banco Mundial tienden a redactar los enunciados como una descripción científica objetiva y racionalista del “estado de la cuestión”, donde la autoría individual queda subordinada en la pertenencia institucional. De este modo, la presencia de un autor no implica necesariamente que un librepensador exprese su opinión, sino que supone la existencia de una voz omnisciente capaz de una mirada neutral y objetiva.

Aún cuando los textos estén firmados por el Presidente del Banco (el Prólogo de los “Informes”, el “Memorando”), es sabido que, al igual que otros discursos presidenciales, fue escrito por terceros en primera persona. Confusa en el mismo sentido resulta la relación entre autoría intelectual y expresión de opinión en otros informes como el titulado “Argentina. Informe del Sector Minería”. Allí, el Prefacio enuncia que se trata de un trabajo

de “naturaleza cooperativa” y nombra a los consultores que lo produjeron, pero las “conclusiones y recomendaciones son finalmente responsabilidad del equipo del Banco, y (...) “un jefe de división que guió el estudio en su totalidad” (Banco Mundial 1994:i).

Este manejo de atribuir o quitar la autoría a los discursos es selectivo. Y mientras en ciertos enunciados se prefieren expresiones anónimas del tipo “El Banco Mundial considera” en otras publicaciones institucionales se da a conocer el nombre de un “consultor” o se atribuye un texto de elaboración colectiva al Presidente del Banco. Esta práctica de dar o quitar autoría, puede ser entendida como una forma de recurrir a la autoridad de quien firma, de modo de lograr respaldar un curso de acción o una representación del sistema social con la formación intelectual o la pertenencia institucional de quien lo firma.

Vivir con poco dinero, morir de enfermedades prevenibles, poder recibir educación escolar o no tener acceso al agua potable son:

“enormes obstáculos para el desarrollo. De los 4.700 millones de personas que viven en los 100 –sic- países que son clientes del Banco Mundial 3.000 millones viven con menos de US\$ 2 diarios y 1.300 millones con menos de US\$ 1 diario. 40.000 mueren por día a causa de enfermedades prevenibles 130 millones nunca tienen oportunidad de ir a la escuela 1.300 millones carecen de agua potable para beber. Todos los países tienen interés en salvar estos obstáculos” (www.worldbank.org).

A pesar de financiar mayoritariamente proyectos públicos el Grupo Banco Mundial considera que la clave actual de la “lucha” contra esos “obstáculos” es incentivar la economía de mercado:

“El Banco Mundial está ayudando a los países a reforzar y mantener las condiciones fundamentales que necesitan para atraer inversiones privadas y retenerlas. Con el apoyo del Banco Mundial –financiero y no financiero- los gobiernos están reformando sus economías en general y fortaleciendo los sistemas bancarios. Están invirtiendo en recursos humanos, infraestructura y protección ambiental, lo que intensifica el atractivo y la productividad de la inversión privada. Mediante las garantías del Banco Mundial y el seguro de riesgos políticos del OMGI y en asociación con las inversiones en capital accionario de la CFI, los inversionistas están reduciendo al mínimo sus riesgos y hallando la tranquilidad necesaria para invertir en países en desarrollo y en países en transición hacia economías de mercado” (www.worldbank.org).

Asimismo

“La asistencia técnica y el asesoramiento en materia de política económica proporcionados por el Banco Mundial están contribuyendo a que los gobiernos clientes, desde Argentina hasta China y desde Rusia hasta Uganda establezcan climas favorables mediante:

el establecimiento de las leyes, los reglamentos y los organismos públicos básicos que necesitan los inversionistas privados
la inversión en infraestructura como transporte y telecomunicaciones
la privatización de las empresas propiedad estatal y el desmantelamiento de los monopolios que puedan distorsionar el mercado” (www.worldbank.org).

Estas líneas políticas que suponen un poder omnímodo y socialmente integrador del libre juego de la oferta y la demanda -claramente diferentes de la orientación keynesiana originaria del BM y el FMI, que subrayaba las fallas del mercado y el papel del Estado en la creación de empleo- fueron acuñadas en la década de 1980 como parte del nuevo “Consenso de Washington” definido por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Tesoro de los Estados Unidos . En este marco de política económica y relaciones internacionales aparecen como coherentes, como alineadas ideológicamente las transformaciones propiciadas por PASMA I y PASMA II.

Sin embargo, a pesar de todos estos buenos deseos, en medio siglo las “enseñanzas del Banco Mundial” no nos han conducido a “ese mundo integrado”. Las “recetas” de este organismo han fracasado incluso donde fueron exitosas. Me refiero al hecho de que incluso los países que han experimentado un moderado crecimiento, como la República Argentina, hemos visto como los beneficios han sido acaparados por los más ricos, y especialmente los muy ricos –el 10% más acaudalado- mientras que la pobreza se ha mantenido y el desempleo no ha bajado de dos dígitos (cfr. Stiglitz 2002:47). Si ese tan mentado “clima favorable a las inversiones” existe sólo intermitentemente fuera de los países desarrollados: qué sentido tiene que el GBM siga enunciando como saludo inicial “Nuestro sueño de un mundo sin pobreza”, ¿quién le cree?, ¿por qué no disminuye su poder? ¿Para quién actúa este papel?

Está claro que los enunciados de equidad y lucha contra la pobreza del Banco Mundial no tienen entidad material. Si no se trata de logros reales, podemos decir que estamos en el terreno de las fantasías. Para comprender el sentido ideológico de esta fantasía recurriré a la teoría lingüística a modo de un martillo para quebrar ese cristal tan transparente que arañé durante el trabajo de campo.

Si consideramos al Grupo Banco Mundial y a los discursos que lo constituyen un edificio ideológico, la desigualdad en la distribución de la riqueza es el elemento que representa su propia imposibilidad como institución global, la contradicción que impide que se constituya como tal . Si el Banco Mundial describe el sistema social mundial como una sociedad de hombres de bien que luchan contra el hambre, las enfermedades y la pobreza y todos sus escritos tienden a disolver los antagonismos originados en la desigualdad, esa representación puede ser considerada como una fantasía social, y siguiendo a Zizek (1992) : “La noción de fantasía social es una contrapartida necesaria del concepto de antagonismo: una fantasía es precisamente el modo en que se disimula una figura antagónica” (op.cit.: 174).

La representación fantaseada de un mundo global integrado en “la lucha contra la pobreza” es una expresión ideológica. De acuerdo con una tesis de Laclau y Mouffe las sociedades encierran siempre una imposibilidad constitutiva, por lo que puede afirmarse como hipótesis que “la sociedad no existe” ya que está atravesada por un “antagonismo” , una contradicción constitutiva. Por ello, volviendo a Zizek (1992), “la función de la fantasía ideológica es disimular esta incongruencia, el hecho de que “la Sociedad no existe”, y compensarnos así por la identificación fallida” (op.cit.: 174).

La finalidad política de la fantasía ideológico-social es constituir una imagen de la sociedad que sí existe, una sociedad que aparece como no escindida por antagonismos, en la que la

relación entre sus partes es orgánica y las partes opuestas se complementan armónicamente (cfr. Zizek 1992: 171).

En el nivel lingüístico, del vocabulario, esta fantasía de completud actúa marcando afectivamente los términos, haciendo que los términos no marcados sean la imagen del caos y la disolución de la sociedad. Las marcas afectivas no las poseen las palabras, ni los conceptos en si, sino que surgen, se constituyen y son puestas en práctica por los sujetos en los enunciados y mediante su uso político (cfr. Bajtin 1999: 277). Así, por ejemplo, nadie se atrevería a decir hoy por hoy que “apoya un proyecto insustentable”, ya que la “sustentabilidad” y el “desarrollo sustentable” han pasado a ser parte de la fantasía de completud gestada y manipulada ideológicamente por las Naciones Unidas y el Banco Mundial. Siendo por lo tanto términos marcados, que aparecen como “objetivos”, deseos, fantasías de casi cualquier práctica social, esté o no relacionada directamente con políticas de esos organismos.

Para que la interpretación ideológica de un discurso sea plena, es necesario tener en cuenta que los enunciados no son dichos desde un pedestal frente al vacío. Y que los límites entre discurso propio y discurso ajeno no son esenciales, sino barreras permeables a los intercambios y apropiaciones que van dándose respuesta en una cadena de intercambios e interacciones sociales. A los fines de su interpretación ideológica es necesario analizar los discursos en intertextualidad social y no en aislamiento (cfr. Bajtin 1999: 283).

Desde la década de 1950 el discurso del “desarrollo” y del “desarrollo sustentable” utilizado por el Banco Mundial ha ido cobrando significado en diálogo con teorías académicas, prácticas políticas y movilizaciones sociales que le responden, lo llevan a la práctica o lo cuestionan. Según la visión de Berman (1988) el núcleo conceptual del desarrollo es la noción de modernización, a la que suscribieron los científicos sociales norteamericanos de la post Segunda Guerra Mundial amparados por generosas subvenciones del gobierno norteamericano y de diversas fundaciones y cuya finalidad principal era ser exportada al Tercer Mundo. En ese contexto, “el desarrollo” fue pensado como una suma positiva siempre y generándose incluso una “industria del desarrollo” que incluía la creación de ministerios de planificación y organismos internacionales dedicados al tema (op.cit.:13-14).

La idea moderna de desarrollo estaría ligada a la de transformación o trans-forma-acción, “cambiar las formas a través de la acción”. En esta acción se destaca el protagonismo del sujeto en el cambio y la representación de su acción como parte de un proyecto colectivo de extender “lo moderno” a toda la sociedad (por más heterogéneos y antagónicos que sean los grupos que la conforman) incluyéndolos en una única secuencia temporal y tecnológica (ibídem). Estos contenidos de la idea de desarrollo aparecerán incluidos, re-escritos y re-significados por autores de varias disciplinas sociales como Redfield (1942) y Germani (1971) en antropología y sociología y Schumpeter (1947), Daniel Lerner (1958) y W.W. Rostow (1967) en economía, quienes describieron los cambios que las sociedades “tradicionales” tenían que inducir, producir, gobernar o promover políticamente para transformarse en “modernas”.

Para América Latina en la década de 1950 el desarrollo equivalía a “sustitución de importaciones”. En la década de 1960 se lo vinculó a que el Estado preste “atención a los sectores sociales –salud, vivienda, educación, seguridad social-“ y a los sectores

marginales. En la década de 1970 ya se sostenía que “eran necesarias transformaciones políticas” como la “redistribución del poder, la riqueza y la propiedad de la tierra” (Sunkel & Gligo 1980:9). En ese momento histórico se discutieron las políticas y el camino que debían seguirse para alcanzar el desarrollo.

Por una parte se discutía qué forma política era el vehículo indicado (¿economía centralmente planificada o mercado?, ¿capitalismo intensivo en trabajo o en capital?, ¿promover la producción primaria o la industrial?, ¿buscar un crecimiento equilibrado o desequilibrado es bueno en si mismo?)

Otra parte del debate incluía la definición de cuál era el sistema social que permitiría acceder a una modernidad plena. En este debate sobre “el camino”, las teorías del desarrollo plantearon que si los países industrializados (los del Norte) crecen el beneficio alcanzaría “por derrame” a los países del Tercer Mundo. Por su parte, las teorías dependentistas sostuvieron que el desarrollo del Norte se asienta en el subdesarrollo del Sur. Es decir que desarrollo y subdesarrollo son complementarios. En este segundo grupo pueden incluirse un conjunto de posiciones con diferencias sutiles que va de la teoría de la dependencia al estructuralismo incluyendo la teoría del sistema mundial y el neomarxismo (Sutcliffe 1995:27 y ss).

El debate “desarrollo” vs. “dependencia” fue el núcleo de la vida política argentina en la década de 1970. El desarrollismo fue concebido por sus adversarios políticos como un nuevo colonialismo. Ambas teorías se opusieron en la discusión por el vehículo (el conjunto de políticas) y el camino (el sistema social). El debate sobre el camino se dio en muchos ámbitos (partidos políticos, iglesia católica, sindicatos) y ambas teorías estaban integradas en debates públicos. En 1973, comenzó a ser de gran productividad teórica y política una idea de los warrenitas (seguidores de Warren) quienes comenzaron a decir que era posible el desarrollo en un contexto de dependencia, ideas que en parte fueron compartidas por Cardoso y Faletto (1971) y Wallerstein (1979) -en Sutcliffe 1995:30-.

Sin embargo estas posturas sólo podrían esencializarse, es decir, enfrentarse radicalmente, en una reseña maniquea, ya que había circulación de enunciados entre una y otra. Si bien pudo haber excepciones en la exacerbación del debate, los desarrollistas no creían que la dependencia fuese una falsación ideológica, sino que afirmaban que era posible un “desarrollo periférico” y que había “estilos de desarrollo” y “tecnologías adecuadas” para alcanzarlo. Asimismo, quienes hacían hincapié en la perversidad del intercambio comercial desigual, no desconocían la importancia de los proyectos desarrollistas más ortodoxos como construir represas o lograr el autoabastecimiento de petróleo. La mejor muestra del debate y circulación de enunciados entre una y otra expresión ideológica ha sido la producción de los académicos de la Comisión Económica Asesora para América Latina – CEPAL-.

Otro aspecto a favor de suponer que existió un diálogo que fomentó la construcción de identidades complementarias entre los enunciados desarrollistas y dependentistas, es que, además de lo ya dicho, se basaron en una serie de supuestos culturales contemporáneos que hoy no necesariamente perviven: el ideal del desarrollo estaba puesto en ciertos objetivos de la demografía -control de la natalidad y la mortalidad-, logro de ciertos niveles sanitarios, de educación, de ingreso, de consumo.

Se esperaba que en el mundo las características económicas fueran la industrialización generalizada, el uso de tecnología intensiva, más puestos de trabajo industrial y un elevado nivel de vida (eficacia, puntualidad, etc.).

Una segunda idea compartida era que el inicio de todo el cambio desarrollista tenía un origen en lo económico y que con el crecimiento económico se satisfacerían las necesidades básicas y el bienestar humano. En el contexto de ese debate todos creían que la riqueza material iba a terminar generando mayor bienestar para los seres humanos.

Un tercer ideal subyacente común era que el desarrollo era un problema de las naciones o países, lo que se complementaba con un cuarto acuerdo tácito, el de que no había obstáculos para la universalización del desarrollo, o los que había eran de tipo económico, social o político, pero no en la naturaleza. Casi nadie pensaba la relación entre desarrollo y medioambiente.

Asimismo, perduraba un cierto ideal solidario originado en la postguerra, por el que se esperaba que fuese posible una igualación de prosperidad entre países. La cooperación internacional Norte-Sur comenzó a fundarse en el ideal de que los países ricos destinen un 0,7% de su PBI a la ayuda internacional al desarrollo.

No existía ninguna idea de peligro colectivo en el desarrollo ni en el crecimiento económico. No se esperaba que países desarrollados volvieran al subdesarrollo o a técnicas primitivas de producción. El camino era claramente hacia delante (Sutcliffe 1995:33 y ss.).

A mediados de la década de 1980, los cambios en el escenario internacional, la aparición del “milagro asiático” y el rotundo fracaso de programas de desarrollo en países endeudados cuestionaron este ideal de “desarrollo”. La creciente movilización social de grupos de reclamaban que “el desarrollo” no solucionaría su problema, sino más bien lo agravaría (indígenas, mujeres, relocalizados) llevó a que se enfatizara el estudio de las “víctimas del desarrollo” (v.gr. Berman 1988).

Fueron estudios antropológicos los que divulgaron especialmente los aspectos culturalmente destructivos del desarrollo modernizador (Hobart 1993 y Marglin & Marglin 1990). Se hizo un creciente cuestionamiento a los valores de la modernidad y a sus supuestos de progreso lineal y a la tendencia a identificar estos valores con el eurocentrismo (Tucker 1992). Muchos especialistas en desarrollo empezaron a defender la satisfacción de las necesidades humanas básicas como un objetivo primario y no posterior al crecimiento económico (Streeten 1979; Streeten et al 1981; Steward 1985); otros investigadores pensaron en lograr el desarrollo mediante tecnologías apropiadas (Bahro 1978) . El desarrollo comenzó a ser pensado como algo que ocurre en la escala de las personas y no a nivel de los países (en Sutcliffe 1995:33).

En este contexto es cuando la problemática del medio ambiente produce su primera aparición: el desarrollo produce contaminación y efectos no deseados de muchos tipos y eso contrarresta sus beneficios. En 1987, el Informe de Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo (el “Informe Brundtland”) sintetiza este antagonismo haciendo público, como patrimonio de las Naciones Unidas, el concepto de “desarrollo sustentable”.

En la década de 1990, el debate sobre el desarrollo, la división internacional del trabajo y el futuro de las sociedades es actualizado por la ecología política al pensar los conceptos de desarrollo sustentable y ambiente global en los márgenes institucionales de las conferencias internacionales del establishment y fundamentalmente dentro del llamado “movimiento anti-globalización”.

Luego de la Cumbre de la Tierra (Rio 1992) el concepto de “desarrollo humano sostenible” (Sutcliffe 1995: 38) surgió como un intento de ordenar las críticas al concepto de desarrollo tal como fue significado entre 1950 y 1980. El objetivo de este “nuevo desarrollo” o “post desarrollo” es tanto la equidad del bienestar humano como la sustentabilidad ambiental, reconociendo que el estado actual de los países desarrollados no es un destino deseable ya que la contaminación que producen es la principal causante de la crisis ambiental global. Y que por tanto, es necesario respetar e imitar algunas formas agrícolas que persisten en los países no industrializados, que son social y ambientalmente muy sustentables y menos costosas en términos de energía y de dinero.

Por otra parte, mientras el concepto tradicional de desarrollo tendía a suponer que el bienestar es un subproducto del crecimiento económico, para el posdesarrollo el bienestar humano es el objetivo primario. “El desarrollo es la satisfacción de necesidades de unidades como el individuo, el pueblo, la ciudad o el grupos social identificado por factores tales como el origen étnico, clase, género, sexualidad o edad” (Sutcliffe 1995:45).

El posdesarrollo incluye pensar formas de integración entre lo local, lo nacional y lo global que no estén determinadas por el intercambio desigual o impliquen marginalidad para las unidades menores del territorio. No equivale necesariamente a modernización ni a generación de valor para el mercado. Para determinados grupos o sectores sociales el desarrollo puede ser simplemente “vivir mejor”, poder vacunar a sus niños o comer todos los días.

El posdesarrollo se opone dialógicamente a la globalización. Si la globalización se centra en la creciente integración de los mercados y del mundo, el postdesarrollo se centra en lo “local”. Escobar (2000) sostiene que este interés por lo local del posdesarrollo, la ecología política y la geografía posmoderna surge precisamente al tratar de comprender la globalización, porque al abordar ese tema se hace necesario reconocer modos de conocimiento y modelos de naturaleza que son típicamente locales (op.cit.:172).

Si entre 1950 y 1980 el antagonismo fue entre desarrollistas y dependentistas ahora lo es entre locales -los “movimientos anti-globalización” cuya expresión institucional es el Foro Social Mundial de Porto Alegre, 2003- y globalizados -el sistema de Naciones Unidas incluyendo al FMI, el Banco Mundial que se expresó en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable en Johannesburgo, 2002-. De acuerdo a lo expuesto, para analizar en términos ideológicos estas instituciones sociales y sus prácticas materiales o discursivas es necesario tenerlas en cuenta mutuamente, ya que conforman identidades relacionales, que en el diálogo y la apropiación de enunciados desarrollan una contienda política.

En esta tesis, mi opción teórica supone y trata de demostrar que el sistema mundial es ordenado clasificando desigualdades y haciendo que ciertas diferencias sean equivalentes a otras en procesos de construcción de hegemonía en los que participan los llamados “organismos financieros multilaterales” como el Grupo Banco Mundial. Esta interpretación del modus operandi del sistema mundial tiene afinidad con ciertos aspectos del funcionamiento del sistema comercial descrito en las teorías de Cardoso & Faletto (1969) sobre la dependencia y en la de I. Wallerstein (1983), A. Gunder Frank (1983) y Eric Wolf (1982) sobre el sistema mundial, sumando a estas teorías una articulación novedosa con la teoría de la hegemonía propuesta por Ernesto Laclau (1996).

Banco Mundial, minería y desarrollo sustentable

En el discurso del Banco Mundial, la minería forma parte de “los recursos que todos compartimos”, por lo que se incluye entre las alternativas de aprovechamiento para “guiar a cada país en desarrollo (...) hacia una vía estable, sostenible, equitativa” (<http://www.worldbank.org>).

Esta perspectiva sobre la minería como camino al “desarrollo sustentable” ha sido expuesta exclusivamente por empresas, asociaciones empresarias u organismos internacionales e intergubernamentales. El proceso social que generó estos discursos reconoce dos orígenes. Por un lado, los conflictos y hostilidades surgidos de la oposición entre las condiciones socioeconómicas de los emprendimientos mineros y las comunidades aledañas pre-existentes. Por otro, la relevancia social que en las dos últimas décadas logró la problemática de la relación del hombre con el ambiente que actuó de dos modos: a) llevando a que los reclamos de las comunidades a las empresas y el estado se expresaran en términos ambientales y b) a que las acciones de las empresas y los estados nacionales sean evaluadas por las entidades financieras internacionales en estos términos. Obtener la aprobación o atenerse a las disposiciones generales y ambientales del Banco Mundial es un “sello de calidad” para lograr mejor acceso a los mercados internacionales de capitales, que reflejan la ideología del BM y sus teorías sobre el mercado libre. (cfr. Stiglitz 2002:46).

A primera vista es contradictorio que se postule la “sustentabilidad” -que justamente se entiende como una continuidad en el tiempo- respecto de un recurso del cual puede predecirse, aun antes de empezar a explotarlo, su agotamiento. Esta contradicción es superada enunciando que la sustentabilidad de los recursos no renovables se logrará a partir de “generar, en base a la explotación y el uso de los minerales, el mayor beneficio posible para los seres humanos” y a través de la orientación de los beneficios, impactos indirectos y externalidades de la explotación minera a otras actividades económicas no mineras, de modo que estas tengan continuidad más allá del ciclo de vida del proyecto minero” (<http://www.icmm.com>).

El Banco Mundial ha propiciado internacionalmente el debate sobre la “sustentabilidad de la minería”, centrándose en la relación entre las empresas mineras y las comunidades aledañas. Desde 1997 a la fecha esta institución ha organizado anualmente conferencias considerando que:

“En los años recientes el impacto de las minas sobre las comunidades aledañas es un área cuya consideración ha ido en crecimiento. Los impactos sociales, culturales y ambientales de la minería de gran inversión aparecen cada vez con mayor frecuencia en la agenda de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y las compañías. El desarrollo de los proyectos mineros de un modo social, cultural y ambientalmente sustentable es actualmente un área de consolidación clave” (Banco Mundial 2000b:3).

La primera de estas conferencias tuvo lugar en Quito, Ecuador, en mayo de 1997. Su objetivo fue presentar un panorama de los problemas existentes y las soluciones encontradas en la relación empresas mineras-comunidades. El documento final destaca la necesidad de realizar evaluaciones de impacto social junto con las ambientales y de dar voz a las comunidades locales en el proceso consultivo de la evaluación, sobre todo en los temas que las afectan, teniendo en cuenta los costos y beneficios culturales, sociales y económicos.

La segunda conferencia tuvo lugar en Nueva Guinea y se centró en presentaciones de casos considerados de “buena práctica de la relación minería y entorno”. Participaron representantes de “todos los agentes claves en el desarrollo minero: las comunidades locales, las compañías mineras, los gobiernos nacionales, las organizaciones no gubernamentales, miembros de la academia y otras instituciones internacionales” (Banco Mundial 2000b:2).

De las presentaciones de casos surgió un tema crucial: la vaguedad de los límites de las responsabilidades del Estado y del sector privado tanto en la provisión de servicios básicos como en la garantía de la protección ambiental.

La tercera conferencia (1999), tuvo lugar en Washington y fue allí donde en sentido estricto se planteó el “desarrollo sustentable” como un objetivo socioeconómico, cultural y ambiental para la minería. En las reunión participaron miembros del Banco Mundial y el Consejo Internacional de la Minería y el Ambiente (ICME), analizando cómo el área ambiental de esta corporación integrada por empresas mineras, podía re-estructurarse hacia el desarrollo sustentable. El trabajo en común entre el BM y los representantes de las empresas se orientó a precisar qué otros sectores debían ser convocados a la planificación del “desarrollo minero”. Los representantes del BM plantearon la posibilidad de establecer, a partir de estos consensos, un utópico “código de minería sustentable” de validez mundial.

Pero, como he dicho ya, el concepto de “desarrollo sustentable” no surgió de los problemas de las compañías mineras con las comunidades. Se acuñó a fines de la década de 1980, con la publicación del Informe de la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo (Naciones Unidas, Informe Brundtland, 1987). Allí, el “desarrollo sustentable” fue propuesto como la posibilidad de regular el uso de los recursos naturales de un modo que permita su continuidad para las futuras generaciones humanas y se reduzcan los impactos negativos sobre los procesos de deterioro ambiental global (recalentamiento, agujero de ozono, cambio climático, etc.).

El informe Brundtland puso énfasis en las actividades humanas en crisis de continuidad que están generando procesos de deterioro ambiental global, convocando a las ciencias naturales a contribuir en la planificación de las acciones humanas. Más aún, caracterizó al “desarrollo sustentable” como la adecuación de las actividades productivas y acciones humanas a valores y necesidades sociales, afirmando que el desarrollo tiene distintos significados en diferentes culturas y en diferentes grupos de interés dentro de las sociedades (Redclift & Benton: 1994:14).

Desde aquella primera mención en 1987 el significado del significante “sustentabilidad” ha sido objeto de inúmeros debates (Viola 2000) tendientes a establecer consensos locales, regionales y mundiales sobre qué es y sobre aquello que debería medirse para asegurar que las actividades humanas sean sustentables. En términos de la teoría lingüística de la ideología, podemos interpretar estos debates como flotación del significado y aprovechamiento de su plus metafórico con diferentes sentidos políticos.

Tan es así que estos debates marcaron varias líneas divergentes en los sentidos en que es entendida la sustentabilidad. Wynne ha sostenido que existe una disputa entre dos corrientes teóricas de la sustentabilidad: la primera, cuyo documento paradigmático es el Informe Brundtland, establece una base política, social y moral para el desarrollo, que incluye la planificación de la investigación y el desarrollo científico y las políticas tecnológicas y la segunda, cristalizada en el informe del International Partnership on

Climate Change (IPCC-1991), que subordina los problemas sociales a mantener los valores de ciertos parámetros que indicarían la conservación de las condiciones de estabilidad física del ambiente (Wynne 1994:171) .

Todos los documentos públicos del Banco Mundial a los que referimos son resultado de reuniones internacionales en las que participan “todos los actores sociales que –el Sistema de Naciones Unidas considera- están involucrados en el problema de la sustentabilidad en sus diferentes aspectos”. Además de los ya citados, dos encuentros internacionales recientes abordaron la problemática del “desarrollo sustentable”.

La Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Rio de Janeiro 1992), preparó la Agenda 21, enunciando una serie de compromisos a lograr que hizo hincapié en la necesidad de desarrollar indicadores de sustentabilidad que suministren información confiable, continua, comparable y a bajo costo. Sin embargo, el hecho de que existan diferentes definiciones (de Camino y Muller 1993; Hammond et al 1995; O’connor 1995; Scope 1995 y Banco Mundial 1991, 1995) del concepto conspiró contra la sistematización de indicadores, ya que las distintas definiciones fueron hechas con propósitos diferentes, por lo que los conceptos y la aplicación tienen alcances distintos y en consecuencia los indicadores necesarios para su seguimiento varían.

Con la intención de unificar criterios el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) elaboró marcos comunes mundiales para la evaluación de las presiones, el estado y los impactos de las acciones humanas en el ambiente y la CEPAL (Comisión Económica Asesora para América Latina y el Caribe) contribuyó a darle una perspectiva regional. Los lineamientos generales fueron sistematizados en el documento “Marco conceptual para el desarrollo y uso de indicadores ambientales y de sustentabilidad para la toma de decisiones en América Latina y el Caribe”, que discutieron representantes regionales en la Ciudad de México en 1996. El concepto de sustentabilidad aplicado allí enfatiza que el desarrollo debe ser analizado como compuesto por tres factores fundamentales: el económico, el sociocultural y el ambiental, y que sólo cuando se identifiquen las interrelaciones y interacciones entre ellos se podrán medir los efectos del proceso de desarrollo y su tránsito a la sustentabilidad (PNUMA CIAT 1996:5).

En 2002 tuvo lugar en Johannesburgo, Sudáfrica, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable. En medio de protestas de los movimientos anti-globalización, se dio a conocer luego de las sesiones, el documento final. Aun cuando mantiene la uniformidad y los párrafos numerados, tiene un intenso tono emotivo, que recupera y enriquece los contenidos de la fantasía ideológica de sociedad global unificada y armónica en la lucha contra la desigualdad que analizamos más arriba. Allí se lee:

“3. A principios de esta Cumbre, los niños del mundo nos hablaron en una voz simple pero clara que el futuro les pertenece a ellos, y consiguientemente nos desafiaron a asegurar que mediante nuestras acciones ellos heredarán un mundo libre de la indignidad e indecencia ocasionada por la pobreza, la degradación ambiental y los modelos insustentables de desarrollo

4. Como parte de nuestra respuesta a estos niños, que representan nuestro futuro colectivo, todos nosotros, viniendo desde cada rincón del mundo, informados por experiencias diferentes de vida, estamos unidos y conmovidos por un hondo sentido de necesidad urgente de crear un mundo nuevo de esperanza.

5. Consiguientemente, asumimos una responsabilidad colectiva para avanzar y fortalecer los pilares interdependientes y mutuamente reforzados del desarrollo sustentable – desarrollo económico, desarrollo social y protección ambiental—a nivel local, nacional, regional y global.” (Naciones Unidas 2002:1)

Aquí, el desarrollo sustentable aparece como fantasía de justicia y lo insustentable como expresión de la disolución de la sociedad. Asimismo, la recurrencia en el uso de un “nosotros” inclusivo global en toda la extensión del documento fortalece la idea de la superación de los antagonismos por el ideal de “justicia, dignidad, decencia y sustentabilidad”. En el acápite Los significantes flotantes y su relevancia para la política me detendré puntualmente en la trascendencia ideológica de estos aspectos del discurso de la sustentabilidad.

Otra perspectiva influyente en la definición del desarrollo sustentable en minería son los grupos empresarios. El International Council of Metals and Environment (ICME) es una “asociación no gubernamental ambientalista” integrada por 16 empresas mineras creada con el objetivo de “promover y desarrollar prácticas para el desarrollo minero sustentable”, entendido como “producción de metales primarios, de una manera que asegure la producción el uso, reciclado y depósito en forma segura” (<http://www.icme.org>) .

Absorbiendo las preocupaciones instaladas por el Banco Mundial y las Naciones Unidas en las reuniones internacionales, los documentos oficiales de esta institución hacen referencia a la disposición de las empresas a escuchar las demandas de las comunidades, especialmente en el monitoreo del riesgo ambiental. El ICME ha elaborado una “Environmental Chart” (ICME 1999) que resume los puntos el punto de vista de los empresarios sobre el “desarrollo sustentable”.

En acuerdo con los organismos multilaterales, los empresarios proponen el trabajo en común con las agencias gubernamentales, los ciudadanos residentes en el área del proyecto y otros agentes comunitarios en el desarrollo de una legislación reguladora “sentida y científicamente basada que permita la elaboración de estándares para la protección y beneficios de los empleados, la comunidad y el ambiente” (ICME 1999, traducción propia). Del mismo modo reconocen la necesidad de dar información, participación y voz a comunidades locales y converger con ellos en un proceso efectivo de consulta y comunicación sobre las consecuencias de las actividades de las empresas.

La “Carta ambiental del ICME” es altamente crítica respecto del rol que los investigadores sociales juegan en las evaluaciones de impacto, considerando que es un obstáculo para una consideración completa y adecuada de los análisis socioeconómicos el uso de terminologías “arcaicas y no directamente comprensibles por los responsables de diseñar las políticas” (ICME 1999 traducción propia). Asimismo, considera deseable que la planificación de la empresa y la de los gobiernos puedan contar con estudios más cualitativos que cuantitativos ya que

“la mera presencia de números no siempre traduce con certidumbre los hechos, e incluso pueden conducir a interpretaciones equivocadas. Más aun, la búsqueda del indicador numérico perfecto puede consumir mucho tiempo y dinero y tal esfuerzo puede no describir la intensidad del fenómeno que se pretende reflejar” (ICME Environmental Chart 1999 traducción propia).

Para participar de la Cumbre de Johannesburgo, el ICME y las principales empresas mineras generaron la “Iniciativa Global por la Minería”. El estado de la cuestión en lo relativo a “minería y sustentabilidad” en América Latina, fue elaborado por un proyecto llamado Mining Metals and Sustainable Development –MMSD-LA-. Su objetivo fue “dar cuenta de cómo puede la minería aportar al desarrollo sostenible y equitativo en los países de la región”. Incluyó dos componentes: uno de investigación de lo ya actuado y otro de consulta a actores sociales representativos que se implementó mediante una encuesta. El trabajo de campo se realizó en una muestra compuesta por los cinco países mayores productores de metales (Chile, Perú, Bolivia, Brasil y Ecuador) de Sudamérica.

El proyecto MMSD-LA también tropezó con la “flotación” del significado del concepto de “desarrollo sustentable”. Para superar esta dificultad, eligió no definirlo a priori, sino ir cargando de entidad el significante como producto de la investigación, buscando de este modo lograr el consenso con los diferentes actores involucrados. Sólo tres lineamientos básicos fueron tomados como punto de partida: que el desarrollo sustentable es un proceso y no un estado al cual llegar; que si bien el crecimiento económico es parte importante del desarrollo sustentable, éste incluye además aspectos ambientales, sociales, económicos e institucionales y que dado que se trata de recursos no renovables, la sustentabilidad está dada por la posibilidad de dar continuidad al desarrollo (sobre todo local y regional) más allá del ciclo de vida de los yacimientos.

A continuación pasaré a analizar en detalle la relevancia política de las operaciones discursivas sostenidas por el concepto de “desarrollo sustentable en minería” en el contexto de una evaluación de impactos ambientales y sociales financiada por el Banco Mundial en la República Argentina.

C. Los significantes flotantes y su relevancia para la política

Si el acceso al Banco Mundial como campo etnográfico me había resultado de la transparencia y consistencia de un vidrio, abordar sociológicamente el concepto de “desarrollo sustentable” equivaldría a intentar tomar agua de un torrente con las manos abiertas.

¿En qué sentido hablar de “sustentabilidad” y de “desarrollo sustentable” si las definiciones se dispersan aparentemente en forma infinita y se adjetiva como “sustentable” a muchos tipos diferentes de prácticas de la vida social? ¿Con cuál definición del concepto de sustentabilidad acordar o debatir? Todas estas definiciones presentan un sesgo ideológico según el actor o la institución que las enuncie, pero, curiosamente, al igual que en otros temas, los contenidos y recomendaciones del Banco Mundial en particular y del Sistema de Naciones Unidas en general aparecen como cita obligada, a veces envueltas en un halo de prestigio.

El concepto había aparecido por primera vez en el campo cuando se requería que “las recomendaciones para mitigar los impactos locales de la minería tendieran al “desarrollo sustentable”. Entre las empresas mineras minero, la “Environmental Chart” del “International Council of Mining and Environment” (Consejo Internacional y Minería y Ambiente) ayudaba a fijar teóricamente -es decir, en los papeles-, el concepto, pero cuando se trataba de ponerlo en práctica su significado se diluía, haciéndose extensivo a más y más contenidos .

Habiendo incursionado ya en la teoría lingüística de la ideología de raíz lacaniana, lo que comenzó a inquietarme fue esta relación aparentemente difusa entre significado y

significante. Si el significante “desarrollo sustentable” expandía pragmáticamente su significado sumando contenidos en cadenas de equivalencias, podía dejar de lado la idea saussauriana de que en una idealizada “lingüística de la lengua”, significado y significante son dos caras de una hoja de papel y consecuentemente afirmar que el desplazamiento en la relación significado-significante es permanente ya la simbolización es un proceso constitutivo del lenguaje y no una deformación que ocurre en el habla. El aporte lacaniano es concebir que la relación del significante con el objeto que significa es en algún sentido arbitraria, pero esa arbitrariedad no es aleatoria, sino que puede ser interpretada en términos personales y sociales, porque es simbólica (cfr. Zizek 1992 125 y ss).

He dicho ya que la fantasía social totalizadora produce una selección de los significantes que la conforman entre marcados y no marcados –excluidos-. Esta marcación no produce que automáticamente los sujetos sociales se identifiquen necesariamente con los enunciados del ideal de la fantasía. El espacio ideológico está conformado por elementos sin ligar, sin amarrar, “significantes flotantes” cuya identidad está abierta. La identificación dependerá de un plus de significación metafórica que ocurrirá como parte de una práctica política a nivel del discurso, ya que, “lo que está en juego en la lucha ideológica es cuál de esos significantes actuará como “punto nodal”, es decir, será usado para incluir en una serie de equivalencias a esos elementos flotantes” (Zizek 1992:126).

El punto nodal realiza, entonces, la totalización mediante la cual esta libre flotación de elementos ideológicos se detiene, se fija, convirtiéndose en una red estructurada de significados (ibídem).

En el caso del “desarrollo sustentable”, su contenido ideológico no está determinado de antemano, pero al ser seleccionado como punto nodal, cada uno de los elementos del campo ideológico pasa a ser interpretado como parte de una serie de equivalencias con ese significante, quedando determinada retroactivamente su identidad (cfr. Zizek 1992: 126). Respecto de mi problema de investigación, localmente, en Belén, nadie enunciaba los problemas sociales en términos de “sustentabilidad-insustentabilidad”. Los problemas de Belén eran la caída de precios del varietal tarrantés de uva y la necesidad de reconvertir la producción, los costos de flete que encarecían excesivamente los valores de la producción primaria local –uva, especias, nueces-. Sin embargo, cuando estos problemas pasaban a ser interpretadas en función de la fantasía ideológica del “desarrollo sustentable”, los problemas del intercambio desigual entre centro y periferia pasan a ser invisibles, cobrando relevancia sólo si la actividad productiva vulnera parámetros ambientales o puede tener continuidad en el tiempo.

Zizek (1992) identifica dos procedimientos complementarios de la “crítica de la ideología”: el primero apuntaría a extraer el núcleo del goce, a articular el modo en que –más allá del campo del significado pero a la vez interno a él- una ideología implica, manipula, produce “un goce pre-ideológico estructurado en fantasía” (op.cit.: 171). Esta instancia fue la que pretendí satisfacer al analizar el “sueño” del Banco Mundial.

La segunda instancia lleva a la demostración de cómo un campo ideológico determinado es resultado de un montaje de significantes flotantes heterogéneos, de la totalización de éstos mediante la intervención de ciertos “puntos nodales”.

Los puntos nodales, las categorías que como “desarrollo sustentable” sujetan una serie de elementos en un campo ideológico, juegan un rol significativo en los procesos políticos en general y en los de construcción de hegemonía en particular.

Saussure ha definido a la lengua (y por ende a todas las estructuras de significación) como un sistema de diferencias en que las identidades lingüísticas son puramente relacionales, y que, en consecuencia toda la lengua está implicada en cada acto individual de significación. Si las diferencias no constituyesen un sistema, ningún acto de significación sería posible.

Un sistema es un conjunto con límites definidos. Pero al tratarse de un sistema de significación

“los límites no pueden ser significados, sino que son la imposibilidad de decir, una interrupción, un quiebre en el proceso de significación.

Por lo que surge la paradoja de que aquello que constituye la condición de posibilidad de un sistema significativo –sus límites- es también aquello que constituye su condición de imposibilidad, un bloqueo de la expansión continua del proceso de significación” (Laclau 1996:71).

Los límites auténticos nunca son neutrales, sino que parten de una exclusión, son siempre antagónicos. Lo que está fuera del límite enuncia la amenaza del sistema de significación y las equivalencias que lo constituyen. Esta amenaza por ejemplo es muy clara respecto de la noción de “democracia”, donde lo “anti-democrático” es lo indecible. Del mismo modo, en relación a la estructura de significación que fija el significante “desarrollo sustentable” lo que se opone, lo que queda excluido es innumerable, es la destrucción caótica del ambiente en busca de riqueza, de “indignidad, deterioro ambiental e indecencia” algo que, sin duda, “los niños que representan el futuro” no se merecen.

Al operar esta lógica de los límites excluyentes aparecen consecuencias lógicamente necesarias a uno y otro lado del límite. La primera es que todas las diferencias y particularismos que operan al interior del límite, son iguales entre sí, porque están al interior de la frontera de exclusión. La sistematicidad del sistema está dada por ese límite excluyente, es sólo esa exclusión la que funda al sistema como tal y le confiere su identidad. Así, el temor a lo “insustentable”, al “ambiente destruido por la ambición” es lo que sostiene al “desarrollo sustentable” como un complejo sistema de significación.

Por ello, todo lo que está más allá de la frontera de exclusión es reducido a una mera negatividad. Lo externo al sistema es amenaza y esa amenaza constituye al sistema como tal. Lo que está fuera de los límites es aquello que el sistema demoniza para significarse como tal (cfr. Laclau 1996:74).

Las diferencias quedan todas transformadas en equivalencias al interior del sistema de significación -“toda acción humana debe tener al logro de la sustentabilidad social y ambiental”, ¿quien podría desear lo contrario?-. En los textos analizados, por ejemplo en el documento final de la Cumbre de Johannesburgo, la recurrencia a un “nosotros inclusivo global” fortalece la idea de la superación de los antagonismos por el ideal de “justicia, dignidad, decencia y sustentabilidad”. Las diferencias y los enfrentamientos por disidencias quedan así acallados y se pasa a luchar contra aquello que fue excluido del sistema: lo indecible. Lo indecible está en situación de exclusión radical, fuera del sistema. Esa es la situación en la que se encuentra todo lo nombrado como “insustentable”.

Entonces, interpretando la dispersión de definiciones y contenidos del “desarrollo sustentable”, podemos decir que la unidad de todo aquello que se hace en nombre de ese ideal, de esa fantasía ideológica, está unido no por algo positivo que realmente compartan sino por la oposición a un enemigo común (la “riqueza vil” producida aun a consecuencia de “la destrucción del ambiente”, lo “insustentable”).

Cuando más extendida es la cadena de equivalencias, menos concreto es ese elemento igualmente presente que sostiene las equivalencias. Por ello, para incluir a la explotación de recursos naturales no renovables dentro del paradigma del “desarrollo sustentable” fue necesario superar la contradicción inicial apelando a la responsabilidad social de las empresas y la necesidad de re-inversión en actividades económicas que pudiesen tener continuidad más allá del ciclo de vida del proyecto minero.

La comunidad de intereses que crea el “desarrollo sustentable” actuando como significante flotante es, entonces, una “pura idea de plenitud comunitaria” un ideal de la integración social que está ausente a consecuencia de la desigual distribución de la riqueza (cfr. Laclau 1996:80).

El proceso socio-histórico por el que un significante es seleccionado para cumplir la tarea ideológica de significante flotante es, como intentamos mostrar, dinámico. Ese dinamismo lo impone la necesidad de lograr acuerdos y generar consensos, dado que las localizaciones de quienes generan enunciados son desiguales, producto de que el vacío, la falla en el nivel social, la constituye la iniquidad. Por ello, algunas representaciones de la sociedad global como “totalidad integrada” surgen de puntos de alta concentración de poder (como es el caso del “desarrollo sustentable” y el Sistema de Naciones Unidas), siendo el resultado de procesos en los que la lógica de la diferencia y de la equivalencia se sobredeterminan entre sí (cfr. Laclau 1996:81). Este proceso es, más que la expresión discursiva de una contradicción en la estructura material, una lucha por el sentido de los hechos. Por esto, el proceso de selección de un significante flotante puede ser definido como una “lucha por el signo” (cfr. Bajtin 1999).

Esta lucha por el signo es la expresión de los antagonismos sociales entre el Norte y el Sur, entre Belén y el Banco Mundial y a esa relación por la que un contenido particular pasa a ser el significante de la plenitud comunitaria ausente, es exactamente lo que Laclau llama “relación hegemónica” (Laclau 1996:82). En los alcances del objeto de estudio de esta tesis, en esta lucha por el sentido se juega (nada menos) que la inscripción de las experiencias locales (los particularismos, las diferencias) en el orden mundial globalizado.

Así entendida, la hegemonía es la imposición de un principio de organización e interpretación de la realidad y no algo que emerge de la interacción política entre los grupos (que, por ejemplo, en el caso de los pobladores de Belén y los representantes del Banco Mundial tendrían interacciones muy breves y esporádicas). Enfocando el problema de la hegemonía como la producción social de significantes flotantes, “la operación hegemónica consistiría en la presentación de la particularidad de un grupo como la encarnación del significante vacío que hace referencia al orden comunitario en ausencia, como objetivo no realizado” (Laclau 1996:83).

Este es el sentido político que puede atribuirse a la re-escritura de los problemas locales de Belén por parte de una institución globalizante como el Banco Mundial.

Lo que yo vi: “lo técnico” y “lo político”

Como fue expuesto en el Prólogo, mi aproximación al Banco Mundial como campo etnográfico fue a través de la observación participante durante una investigación orientada a determinar los impactos sociales, económicos, culturales y ambientales de la minería. En las operaciones del Banco, los objetivos se expresan como “Términos de Referencia, TDR” de los contratos que firman los consultores. Para el equipo en que colaboré, los “TDR” incluían la elaboración de una metodología de medición de los impactos, la selección de dos casos comparativos donde sería aplicada y la elaboración de una serie de recomendaciones para la prevención y mitigación de los impactos negativos que “tendiesen a la consecución del desarrollo sustentable”.

En mis fantasías, suponía que trabajar para el Banco Mundial significaría someterme a un régimen de imposición de ideas, metodologías, indicadores y órdenes. En contraste, mi experiencia como consultora fue radicalmente otra. Las entrevistas con el “Task Manager” o con los representantes técnicos en economía o medio ambiente fueron cordiales y sólo ocasionalmente alguno de los “consultores internacionales” realizaba “sugerencias técnicas”.

En las primeras impresiones sobre este vínculo que volqué en las Notas de campo expuse que me sentía más condicionada por las disputas de poder, jerarquía, estilos de trabajo y especializaciones disciplinares con los funcionarios políticos y otros “consultores” del estado argentino que con los representantes del Banco Mundial. Estas diferencias en el comportamiento entre unos y otros actores cobran sentido si se tienen en cuenta los resultados finales que cada institución apuntó y obtuvo.

Los responsables de Banco Mundial obtuvieron un informe de investigación publicable como parte de un programa regional (en el que participaron también Bolivia, Chile y Perú) de estudios de impacto y desarrollo sustentable a partir de la minería. El tipo de relación de afinidad que mantuvimos podría caracterizar no sólo el modelo de gestión del Banco Mundial, sino también el del Fondo Monetario Internacional. Mussa, un ex funcionario de este organismo la enuncia como “la tendencia predominante de gestión”:

“...por la naturaleza de sus responsabilidades y debido a su necesidad y deseo de mantener relaciones estrechas de colaboración con las autoridades de los países miembro, la tendencia a favorecer al Estado miembro es particularmente fuerte en los Departamentos Regionales. Otros departamentos revisan y comentan el trabajo de los departamentos regionales (...) pero debido a que son (...) éstos los que controlan el procesador de texto, al redactar, el contrapeso tiende a ser acallado.” (Mussa 2002:116).

La tendencia, continúa Mussa, es a no dar señales claras de la aprobación o reprobación de una política. Existe una tendencia en el “staff” a “inclinarse comprensivamente por las preferencias de los –países- miembros”. Esta tendencia no es, sin embargo, absoluta y suele prevalecer la actitud de capitalizar el “beneficio de la duda” (...) (cfr. Mussa 2002:114).

De acuerdo a lo expuesto, debería tenerse en cuenta que la comunicación basada en malos y sobre-entendidos, poniendo el acento en el logro de objetivos burocráticos y evitando los enfrentamientos personales, sería una de las principales características de las relaciones

personales que entablan los representantes de un organismo multilateral y un estado miembro .

En el caso de los funcionarios del gobierno nacional, los objetivos que justificaban el proyecto de medición de impactos eran claramente otros. El resultado buscado era acallar, al menos durante el tiempo en el que se ejecutó el proyecto, la demanda de los funcionarios del gobierno de las dos provincias donde la instalación de empresas mineras transnacionales incrementaba el conflicto social a nivel local.

La forma en que se implementó el proyecto grafica este objetivo.

A mediados de 2000 yo ya estaba participando del diseño de la metodología de detección de impactos socioculturales de la minería para el “Proyecto de Asistencia Técnica a la Minería Argentina” –PASMA-. Si bien había tenido experiencias de investigación en equipo me costó entender por qué, si se nos contrataba para “diseñar una metodología” no éramos quienes la poníamos en práctica. En medio de la tarea tuve que asumir como “una decisión política tomada” que el trabajo en las provincias se hacía con investigadores de la universidad local, conformando de este modo equipos técnicos mellizos al que se había formado en la capital del país -Buenos Aires-. A mi ideal cientificista le parecía inconcebible diseñar las técnicas, ordenarlas en una secuencia metodológica y que las ponga a prueba un tercero. Como antropóloga me parecía inaudito separar el conocimiento de la experiencia y defendí eneguecidamente mi “derecho a hacer trabajo de campo”. Me debatí mucho con este dilema personalmente y las tensiones se expresaron colectivamente porque los colegas provinciales no estaban dispuestos a ser “meros recolectores de información”. El conflicto se resolvió luego de tres meses de enfrentamientos. Se acordó que los técnicos de Buenos Aires haríamos trabajo de campo junto con los equipos provinciales.

En el transcurso de uno de los viajes al campo un miembro del equipo de Buenos Aires resumió la raíz política-epistemológica que supo tener este debate en las oficinas de funcionarios políticos de la Secretaría de Minería:

“_El estudio no lo pueden hacer allá porque va dar mal. Es como si yo te digo que te hago un estudio de la calle en la que vivo. Yo ¿qué te voy a decir? cosas mínimas, sin perspectiva, porque en mi cuadra le debo a cada santo una vela y lo que diga va a responder a quien soy yo como vecina de esa cuadra, que no me puedo poner a la gente en contra. Y tengo ciertos pruritos con tal o con cual. En cambio, uno que va de Bs.As. ve otras cosas, puede ver las cosas en una perspectiva más general.”

Este razonamiento contiene dos “problemas políticos” que estaban administrándose junto con la investigación. Por un lado que la convocatoria a equipos locales que se enunciaba como “dar protagonismo a los investigadores locales” tenía exactamente el sentido contrario. Y a la vez esta operación era, simultáneamente, una estrategia necesaria para que el estado federal “haga pie” en la provincia sin entrar en un conflicto frontal entre jurisdicciones. Es decir, la creación de “equipos técnicos mellizos en la Nación y en las provincias” era una forma para superar en la práctica la antinomia entre intereses locales y nacionales que en la Argentina tiene una larga tradición histórica.

En lo relativo a mi práctica de antropóloga este comentario logró obsesionarme con la continua diferenciación entre la perspectiva emic y la perspectiva etic . Tanto estuve

pendiente de diferenciarlas que hice de esta tarea el principal objetivo de mis ejercicios de reflexividad. Durante el trabajo de campo, ambas perspectivas se contaminan, se oponen y diferencian en el diálogo y la confrontación, por lo que no pueden esencializarse ni fijarse estrictamente ya que una y otra perspectiva circulan como parte de la comunicación que quien hace trabajo de campo entabla con quienes encarnan su objeto de estudio. Sobre todo cuando la propia práctica como investigador es objeto de críticas de “intelectuales nativos” y los diálogos se plagan de distinciones teóricas y eruditas los sentidos etic y emic se tornan difusos e indiferenciables. En contextos como este es cuando creo que es aún más necesario hacer explícito el punto de vista de investigador (consultor para el Banco Mundial, investigador de la universidad, intelectual local nativo o no nativo) para que nuestros enunciados sean socialmente mejor comprendidos, apropiados y discutidos.

Personalmente no creo que ser nativo obstaculice el conocimiento social en ninguna materia. Lo que si creo es que es necesaria la práctica de la reflexividad sobre la condición de investigador/a nativo/a reconociendo las ventajas, prejuicios y limitaciones que esa condición ofrece (que podrían ser las mismas que las de un etnógrafo no nativo del otro lado del espejo).

Da Matta (1980) definió la tarea del antropólogo como la de “desnaturalizar lo cotidiano” (que en los términos de esta reflexión podría valer como máxima para el etnógrafo nativo) y “cotidianizar lo exótico” (que sería la versión del aforismo para el etnógrafo foráneo). Compartiendo el trabajo de campo con los intelectuales locales pudimos problematizar la percepción de los impactos de la compañía minera incorporadas en su sentido común. Como parte de este esfuerzo identificamos una versión localista y conservadora de los impactos de la minería, que individualizaba impactos negativos por doquier, oponiéndose a la actividad tanto como a cualquier cambio social, favoreciera o perjudicase a la población local.

Las percepción, comprensión e interpretaciones del sistema social que podemos hacer están, sin duda, ancladas en la experiencia personal y social. Encontrarle sentido o darle relevancia teórica, transformar en datos ciertos hechos sociales y no otros da cuenta de nuestra posición en la trama social. Creo que para aproximarnos a la verdad es necesario hacer esto explícito y reflexionar sobre ello.

Por otra parte, como describí en la Parte A de este capítulo, la política pública de estado nacional para la actividad minera no tiene lugar solamente en la relación con los gobiernos provinciales sino que también tienen su lugar en la relación con los empresarios y al interior de la administración central. Como desarrollamos allí, las contradicciones, alianzas y lealtades entre “funcionarios políticos” y “funcionarios de carrera” en las que se suma y resta poder son permanentes. La consecuencia práctica de estas “operaciones políticas” es que las mudanzas de personal dentro del edificio son altamente frecuentes. Las mudanzas y reemplazos de quienes fueron “colaboracionistas” de la parte vencida hacen que sus archivos personales - institucionales se pierdan o desordenen. Por lo que una parte importante del tiempo de trabajo es dedicada a ordenar y entender lo ya gestionado o a rehacerlo.

En el caso de la investigación para evaluar los impactos, las concertaciones más lentas fueron entre las autoridades del gobierno nacional, las del gobierno provincial y las universidades públicas que participarían en el trabajo. A pesar de que se contrató una cantidad adecuada de profesionales y especialistas, estas negociaciones demoraron un mes

y medio el acuerdo con las unidades ejecutoras de las provincias y tres meses la salida a campo.

En total ejecutamos el trabajo en el área socioeconómica 4 profesionales y una coordinadora en el equipo de Buenos Aires y 2 profesionales y un coordinador en cada una de las dos provincias seleccionadas. El equipo de Buenos Aires no contrató asistentes, mientras que los equipos provinciales contrataron 7 personas (4 especialistas en temas puntuales y 3 asistentes). Es decir, la evaluación de impactos socioeconómicos y culturales involucró en total a 18 personas en tareas técnicas más dos conductores de los vehículos – camionetas de doble tracción- que nos trasladaron durante el trabajo de campo.

Entre Junio y Noviembre de 1999 preparamos el diseño metodológico, recuperamos y sistematizamos toda la información cuantitativa y estábamos listos para la salida a campo. Hicimos 7 viajes a campo en cada uno de los casos de estudio, con estadías promedio de 5 días cada una.

La propuesta metodológica para la medición de impactos socioculturales de un emprendimiento minero que elaboré junto a mi compañera socióloga se compone de 3 etapas de recolección de información en tres unidades territoriales: las áreas primaria (API), secundaria (ASI) y terciaria de impacto (ATI). En estas áreas geográficas y a partir de una serie de criterios comunes a todos los aspectos del ambiente (físico, biota y humano, ver Tabla 2.1), se identifican una serie de localidades y puntos de muestreo que serán las poblaciones donde tienen asiento los objetos de estudio de los impactos socioculturales y económicos.

Tabla 2.1 Criterios para identificar las localidades objeto de estudio en el API

Potencialidad minera del área,

Articulación entre los corredores productivos preexistentes y los propuestos por el proyecto minero,

Articulación de las actividades preexistentes y las generadas por el proyecto minero,

Situación social y estructura productiva preexistente y demanda del proyecto minero,

Competencia en el uso de los recursos,

Influencia sobre áreas sensibles ,

Afectación de los recursos naturales.

En las localidades objeto de estudio se aplican las siguientes técnicas de investigación:

ETAPA A Recolección de información sobre procesos estructurales

Las tareas que se desarrollan en esta Etapa son dos:

A.1 Recolección y sistematización de información en fuentes secundarias (trabajos de investigación realizados por terceros: oficinas de estadística, universidades, centros de investigación, bibliotecas, organismos gubernamentales de planificación) sobre un número acotado de variables socioculturales (la nómina de variables aparece en el Anexo 1 de esta tesis).

A.2 Recolección en fuentes primarias (registros civiles, empresas de distribución de energía, registros de propiedad y catastro, empresas de transporte, registro de las empresas, etc.) de variables sociales sensibles a la medición de impacto socioeconómico del proyecto minero, cuantificables en monitoreos anuales (la nómina de estas variables se detalla en el Anexo 1).

Los Productos de esta Etapa son:

A.1 Un informe con indicadores integrales (socioculturales, económicos y ambientales) que describe la situación previa a la instalación de un proyecto minero. La sistematización de la información de fuentes secundarias permite identificar prioridades sociales y fortalezas y debilidades de las comunidades del API-ASI en relación con el proyecto minero.

A.2 Combinando la información de fuentes secundarias con la de fuentes primarias se construyen valores testigo (promedio del quinquenio anterior a la instalación del proyecto minero en el caso de los cuenta anual) de los indicadores, los que al ser monitoreados año a año permitirán medir los impactos del proyecto en las distintas “áreas de interés social”.

ETAPA B Censo a los trabajadores del proyecto minero

La tarea principal de esta Etapa es la implementación de un cuestionario censal a los trabajadores de la construcción/ obra civil o del proyecto minero. Las variables seleccionadas se detallan en el Anexo 1.

El producto logrado es la caracterización de la población ocupada en el proyecto por lugar de origen, composición de las unidades domésticas, nivel de instrucción, ingreso. Captación del impacto socioeconómico del derrame de los salarios pagados por el proyecto minero en las economías locales y regionales.

ETAPA C Captación de los impactos desde la perspectiva de los actores sociales locales

Las tareas de la ETAPA C son:

C 1 Aplicación de técnicas cualitativas de investigación social a la identificación y medición de los impactos mineros.

- o observación participante de relaciones y procesos sociales;
- o análisis de entrevistas en profundidad abiertas y semiestructuradas. Para las unidades domésticas se utilizará la técnica de ciclo de vida familiar, historia de vida familiar o trayectorias individuales acotadas a las etapas de desarrollo del proyecto minero.
- o estudio motivacional: grupos focales.

C 2 Medición de la extensión e intensidad de los impactos captados.

Realización un encuesta representativa a nivel de los departamentos de los impactos relevados en las tareas A2, B y C 1.

Los productos resultantes de la ETAPA C son:

C.1 Identificación de los impactos positivos y negativos en los distintos grupos, corporaciones y sectores socioeconómicos explicitando la racionalidad y perspectiva que de ellos tienen los actores sociales del área primaria de impacto –los actores locales- .

C.2 Determinación de la extensión e intensidad de los impactos identificados en la población del API.

Los productos de cada una de las etapas definen los objetos de estudio y las unidades de análisis de la siguiente, de modo que en las actividades en terreno es necesario respetar esta secuencia. La producción de información para la evaluación de impactos fue prevista como un proceso de síntesis y agregación de la información producida en las diferentes etapas. La generación de datos primarios cuali y cuantitativos, a la vez que la re-significación de datos provenientes de fuentes secundarias son partes fundamentales en el camino hacia la elaboración de los indicadores.

Las actividades del trabajo de campo respetaron esta secuencia. Los principales impactos sociales, culturales, económicos y ambientales que recogimos en el trabajo de campo fueron descritos y analizados en detalle en el Capítulo I. Nos referimos allí a la restructuración de las redes y el rol de las instituciones que las integran a partir de su capacidad de vincularse eficientemente con la empresa. También a la aparición de nuevas instituciones y nuevas redes que la empresa promueve (el “CIDEB – Centro de Investigaciones para el Desarrollo de Belén-“) e inhibe (“La voz del pueblo”).

Entre los impactos económicos más significativos desde la perspectiva antropológica aparecía la diferente concepción de “negocio” y “oportunidad de negocio” que habían tenido los emprendedores locales. En varios relatos ejemplares que incluimos en el Capítulo I aparece la incapacidad de la escala local de la economía para absorber el crecimiento generado a partir de la minería. Tal es el caso del dueño de una hilandería que reinvertiendo lo ganado con la minera llegó a tener departamentos para alquilar, un comercio y una concesionaria de automóviles y maquinaria agrícola. Al finalizar la construcción de la obra civil y cesar la demanda de estos bienes, no había en el pueblo quien pudiera comprarlos. No sólo su éxito fue efímero sino que su esfuerzo se derrumbó, porque la recesión hizo también caer el precio de las propiedades en el pueblo, donde mantenía la mayor parte de capital.

En el caso de otro de los insumos requeridos por la empresa minera en gran cantidad, la cal, la única calera que funcionaba en Catamarca no producía en cantidad ni calidad suficiente para satisfacer la demanda. Al no haber oferta oportuna de crédito ni planificación para que esta empresa pueda innovar, la cal comenzó a ser transportada desde la provincia de San Juan triplicando su costo a consecuencia del flete.

Otro de los problemas de los empresarios locales fue enfrentarse a la “capacidad lobbista” de empresas de mayor tamaño, dado que Minera Alumbreira Ltd. no estableció sino hacia 2001, una política de desarrollo de proveedores que implicara una cierta preferencia para con empresarios catamarqueños (caso transporte).

Los pobladores de los tres departamentos aledaños a la mina (Belén, Andalgalá y Santa María) no sólo no contaron con políticas públicas locales que les permitieran planificar o negociar su vínculo como proveedores de la empresa minera. Sino que, dado que a los gobiernos locales sólo se les informaban decisiones ya tomadas, los políticos locales fueron en muchos casos líderes del movimiento anti-minero (v gr. Concejales de Andalgalá).

En la Unidad de Gestión Ambiental de la Secretaría de Minería, donde estos impactos debían ser transformados en informes escritos, se gestaban dos criterios en escritorios separados. Nuevamente, al igual que al inicio del trabajo, comenzaban a marcarse límites entre contenidos “técnicos” y “políticos”, límites que diferenciaban lo que los consultores podíamos decir y también cómo teníamos que decirlo.

Lo “técnico” refería a la apropiación y manejo de conocimientos de disciplinas científicas y aparentaba tener un significado muy acotado cuando se trataba de medir cualidades físicas del ambiente como, por ejemplo, “oxígeno disuelto en un curso de agua”, sin embargo la interpretación de si ese valor era o no contaminación y si afectaba o no a una población humana comenzaba a desdibujar su contenido “técnico” y lo deslizaba al conjunto de “lo político”.

En lo referido a los contenidos sociales de los impactos, la distinción entre aquello que era estrictamente “técnico” y lo que era “político” se volvía irremediamente difuso. Tanto que llegué a discutir con el Director Nacional por la aplicación de la técnica de la historia de vida familiar, porque él consideraba que se la podía usar para tomar un “mal caso”, es decir, un caso de una familia a la que la minería “les hubiese arruinado la vida”.

Tenía escritas varias porciones del informe final cuando me informaron que mi contrato no tendría continuidad. Dado que mi trabajo no estaba terminado, la redacción final del informe quedaría en manos de la Coordinadora, que sería quién realizaría la traducción de nuestra tarea “técnica” a un lenguaje “políticamente correcto”. El eje de esa traducción fue anular la lógica argumentativa con la que los belichos identifican y explican los impactos de la minería y diagnostican los problemas locales y las alternativas para superarlos. Toda la indagación sobre la significación local de los impactos positivos y negativos que era el objetivo de la Etapa C de la metodología quedó subordinada a la validación cuantitativa de su representatividad al total del universo del objeto de estudio realizada con una encuesta.

Así, por ejemplo, el problema de la incapacidad de la economía local de absorber el crecimiento generado a partir de la minería, quedó expresada en el informe final como un porcentaje de un estudio de opinión respecto de los impactos negativos, silenciando el problema estructural al que referimos. En la Síntesis de Impactos del Caso A puede leerse: “El tercer impacto negativo, es la frustración de expectativas relacionadas con la posibilidad de articularse para la provisión de bienes y servicios y la ocupación de mano de obra local en la minera. El 15% de los pobladores de Andalgalá, el 10% de Santa María y el 8% de Belén ubicó este aspecto como el más perjudicial de todos los impactos negativos.” (Banco Mundial y República Argentina, Síntesis de Impactos 2001:4).

Operando de este modo, en el nivel de los significantes, el proceso de construcción de hegemonía no requiere de la anulación de la disidencia y los antagonismos reales, tampoco necesita resolverlos. Basta con cambiar el sentido del problema local, re-significándolo en su interpretación del lugar que ocupa en el proyecto globalizador. No son necesarias operaciones autoritarias, ni un temido lavado de cerebro: alcanza con manipular el sentido de lo que pasa.

En el informe final del estudio de impacto, puede verse claramente como el desarrollo sustentable opera como un “punto de sutura” y como fantasía ideológica social. Es claro que las opiniones de los belenistas revelan contradicciones y enfrentamientos con la

empresa minera. Sin embargo, al enunciar que “Argentina ha definido como integrante de la política minera el desarrollo sustentable” (Banco Mundial y República Argentina 2001:5) la contradicción pasa a ser subsumida en la fantasía de un futuro mejor. Algo así como decir que estamos mal, pero vamos por buen camino.

De este modo el concepto de “desarrollo sustentable” que fue introducido como una herramienta técnica, fue usado en un sentido plenamente político. Cumplió la función de ser el “punto de sutura” (point de capiton/ punto nodal) del antagonismo que generó la instalación de empresa minera transnacional en un entorno rural empobrecido. Es decir, fue usado para inscribir en términos globales la fisura social que a nivel local produjo la creación de una economía dual –una economía con bolsas de riqueza-, un modo de generación de riqueza que sin la participación del Estado en la distribución de beneficios no conduce al desarrollo (cfr. Stiglitz 2002:111-112).

Reflexiones finales

“El etnógrafo que ha estudiado el contacto cultural y ha medido sus fuerzas activas, sus potencialidades y sus riesgos, tiene el derecho y el deber de formular sus conclusiones de tal manera que puedan ser seriamente consideradas por aquellos que dirigen la política y por aquellos que la llevan a la práctica (...)

Su deber primario es (...) destruir ficciones y frases vacías y de esa forma sacar a la luz las fuerzas y los factores que son relevantes y que efectivamente actúan” (Malinowski citado por Harris 1979:482).

"Es preciso reconocer que la relación entre antropología y los procesos de desarrollo es una relación conflictiva, hasta en cierto punto ilegítima para muchos antropólogos, a lo que se suma que esto ocurre fuera de la academia, por lo que se conforma en una fuente permanente de dilemas éticos y un campo abierto al debate político e ideológico (...).

Como individuos podemos estar en desacuerdo con la idea de desarrollo, como científicos podemos pensar formas de desarrollo que minimizen el daño y optimicen el beneficio (...) pero lo que no podemos hacer más es desconocer el status antropológico de los procesos de desarrollo (...) tenemos no sólo el derecho sino también la obligación de participar (...) aun cuando más no sea para hacer oír con nuestra voz autorizada la de aquellos que no tienen posibilidades de hacerla oír (...).

Si es verdad que no hay garantías de que el conocimiento científico, por si, pueda ser usado en beneficio de los grupos afectados, también es verdad que esta posibilidad se hace más remota si renegamos de nuestra responsabilidad para con la ciencia" (cfr. Bartolomé 1992: 164, 166,169).

Este capítulo final se ordena en dos subtítulos. En el primero de ellos, sintetizo las conclusiones que parcialmente fueron siendo presentadas a lo largo del trabajo.

Bajo el segundo subtítulo realizo una breve discusión teórica, en la que debato y reflexiono los alcances y limitaciones de los conceptos teóricos utilizados y las posibilidades de investigación y conocimiento sobre la ideología que permiten a futuro.

Conclusiones

El período de referencia de esta investigación es suficiente para comprender las consecuencias históricas del fenómeno estudiado. Entre 1995 y 2001 la Argentina pasó de ser la “mejor alumna” de los organismos multilaterales de crédito a la confiscación de los ahorros, la devaluación, el estallido social y la cesación de pagos.

Yendo de lo general a lo particular, lo que pretendí hacer visible a través de la interpretación elaborada para esta tesis es que el modo en que los hechos locales son inscriptos en el escenario internacional de la globalización, la forma en que se les otorga sentido de enseñanza universal o “lección aprendida” tiene que ver con la ideología.

La línea argumental que organiza el desarrollo y el contenido de los capítulos es hacer hincapié en la ideología como forma. Coincidiendo con Geertz (1964), en que la idea de que la acción social es fundamentalmente una “interminable lucha por el poder conduce a una indebida concepción maquiavélica “ que la supone como una forma de astucia superior y, en consecuencia, a descuidar sus funciones sociales más amplias pero menos dramáticas. No creo que el símbolo sea una patraña destinada a engañar a los desinformados y excitar a los irreflexivos, pero sí sostengo que su fuerza puede derivar de su capacidad de aprehender, formular y comunicar realidades sociales que se sustraen al “templado lenguaje de la ciencia, que el símbolo puede expresar significaciones más complejas” de lo que sugiere su lectura superficial ” (cfr. op. cit.:178 y 184).Y que por tanto, la ideología con la que operan los “organismos multilaterales” puede ser descripta y analizada sistematizando un conjunto de recursos retóricos y de estilo que conforman, en términos bajtinianos, un género discursivo.

Para explicitar cómo opera este poder simbólico la parte A del Capítulo 1 describe los impactos locales de la minería metálica privada de gran inversión en la perspectiva de los actores locales. Los impactos identificados incluyen la desilusión que sufrieron los distintos actores sociales debido a las desmesuradas expectativas que produjo la publicidad que las autoridades políticas, sobre todo las nacionales, hicieron del proyecto minero. Esta desilusión se combinó con la indignación de ver cómo una riqueza de la tierra local como el oro, es apropiada privadamente y cómo este proceso acrecienta la percepción nativa de pobreza y postergación. El encono por esta iniquidad alcanzó un punto crítico en el corte de rutas de enero de 2000 cuando la ciudad de Belén quedó sin luz ni agua a consecuencia de la falta de inversión en obras públicas. El programa neoliberal de descentralización administrativa y “Estado mínimo” redundó en que en Belén se hiciesen más intensos algunos problemas estructurales que le impiden superar situaciones de pobreza, entre otros, los pobladores locales identifican la falta de obras para el control de las inundaciones que en verano anegan cultivos y obligan a suspender actividades educativas, la falta de una red de riego y energía eléctrica que haga viable la producción agrícola y de una red vial que permita comercializarla. Estos problemas hacen que “en Belén no se produzca ni lo que se consume” y la mayor proporción de ocupados lo está en dependencias del sector público, especialmente en la municipalidad. El sistema provincial público de salud es deficitario y la municipalidad se vio obligada a contratar un médico y entregar medicamentos en forma gratuita. Un 3,5% de la PEA de Belén que se presentó a trabajar a la minera está incapacitada por ser chagásica. La tenencia irregular de la tierra de los productores agrícolas, principalmente por sucesiones indivisas, es la principal causa de falta de crédito para incrementar la inversión en el campo. Los pobladores de Belén reclaman intervención

estatal en la solución de estos problemas, siendo conscientes que no se solucionarán por encadenarse a la minería transnacional.

En segundo término, otro de los impactos sociales identificados son las diferentes formas en que los actores sociales se han adaptado a la expansión de la minería capitalista en el área. En este sentido han surgido y se han formalizado algunas organizaciones no gubernamentales orientadas a captar los recursos (dinero, bienes, capacitación) que la empresa minera destina al “desarrollo sustentable”. Otros dirigentes locales como los directores de escuelas y hospitales han visto fortalecido su liderazgo por establecer un vínculo de cooperación con la minera por el que reciben computadoras de segunda mano o pasantías laborales. En algunos casos estas instituciones fueron identificadas por los dirigentes políticos como competidoras en el acceso y la administración de recursos y favores del sistema político. Algunos dirigentes locales son acusados de utilizar sus cargos para lograr prevendas comerciales con la minera y este hecho se señala como la punta de iceberg de un problema más severo: la falta de un proyecto colectivo de desarrollo local. Se demanda que si la intervención del gobierno en el proyecto minero hubiese sido distinta, los resultados hubiesen sido otros, ya que por ejemplo, la escuela media se especializó en minería después que Minera Alumbreira empezó a producir, cuando debía haberlo hecho mucho antes.

La heterogeneidad de la experiencia de la sociedad local con la minería es también documentada como parte del impacto en la microeconomía. En el Capítulo 1 se describen experiencias exitosas y fallidas de encadenamientos comerciales con la minería. La mayor parte de las experiencias exitosas ocurrieron durante la obra civil y concluyeron al entrar en producción la mina (boom town effect, ver nota 14 Cap.1:32). El problema crítico para su continuidad fue la incapacidad de las economías locales de absorber el crecimiento (en volumen de capital y en disponibilidad de bienes) generado a partir de minería. Esta limitación para el desarrollo económico de los pequeños territorios fue caracterizada ya en la década de 1950 por el antropólogo neozelandés Raymond Firth (Firth en Benedict 1966: 49). Entre los problemas para lograr encadenamientos exitosos se cuenta el hecho de que los productos que circulan en Belén no satisfacen en cantidad, calidad ni variedad los consumos de un emprendimiento como Bajo de la Alumbreira; asimismo los comerciantes locales no cuentan con capital suficiente para operar con fechas de pago a 45 y 60 días. Aun en los casos de experiencias locales de articulación exitosa es notable la falta de información de parte de los empresarios locales de las políticas de promoción económica del gobierno nacional (v. gr. Ley de Inversiones Mineras 24.196).

En relación con la infraestructura se identifican impactos positivos (obras en la Ruta 40, Puente de Cerro Negro, Puente El Quimivil-Londres, Puente El Alto de las Trancas –Belén-Londres-, camino de circunvalación a la ciudad de Belén que desvía el tránsito pesado y evita la inundación de la ciudad y el cambio en el trazado de la ruta 40 en “la peña fierá”) y negativos (ruido y polvo a consecuencia del transporte de cargas, rotura de caminos).

A pesar de que se documenta la participación de mano de obra belenista en la fuerza de trabajo ocupada por el proyecto minero el impacto del gasto en salarios no se percibe localmente ya que estos trabajadores suelen aumentar el consumo en centros urbanos más concentrados, como las ciudades de San Miguel de Tucumán o San Fernando del Valle de Catamarca. Para los pobladores locales el impacto en el empleo también siguió la lógica del

boom town effect, con lo que más se registra no es el número actual de ocupados por la mina (365 trabajadores residentes en los Departamentos de Belén, Andalgalá y Santa María) sino que ahora hay menos trabajadores locales en la minería que en la etapa de obra civil del proyecto (circa 1.000 ocupados del área más migrantes calificados circulando en el área, se estima que el proyecto llegó a ocupar 12.000 trabajadores). Respecto del disciplinamiento de la mano de obra se marcan como impactos que los trabajadores locales no están capacitados ni habituados al ritmo y la forma de trabajo de las empresas que trabajan en la mina por lo que muchos no pudieron cumplir con las exigencias y renunciaron. Entre otros hábitos, el consumo de hojas de coca que es habitual entre los hombres de Belén es sancionado en los trabajadores de la mina.

Otro impacto social identificado son las “colaboraciones” de la empresa con instituciones locales. Minera Alumbra Ltd. ha tratado de manejar, resolver y disuadir conflictos con la comunidad mediante donaciones. Pero, aunque quienes las reciben las entienden como un buen gesto y comprenden que vienen de parte de la empresa, son vistas como una dádiva, algo que les es dado porque son vistos como desposeídos y que es un aporte ínfimo en relación con las ganancias que obtiene la empresa del suelo belenista.

Un impacto local de gran trascendencia es el originado por la distribución secundaria de las regalías. Si bien cada trimestre desde su entrada en producción la empresa minera depositó las regalías previstas por la legislación nacional y el monto depositado fue ascendiendo porque es proporcional al volumen de material extraído, el conflicto por la distribución dentro de la provincia, sobre todo entre los departamentos de Andalgalá y Belén todavía no pudo ser superado. A pesar de que el Decreto Provincial 1/03 contempla una distribución excepcionalmente beneficiosa para Belén y Andalgalá (13,8 % de lo recaudado para cada uno de estos distritos y 4,25 para Santa María) los reclamos continúan. El “Foro del Oeste” integrado por los representantes políticos de los departamentos de Andalgalá, Belén, Santa María y Antofagasta de la Sierra reclama que el 49% de las regalías mineras sea para los municipios mineros y que las mismas sean depositadas por la empresa directamente en las cuentas de los municipios, sin mediación del gobierno provincial. Además, los pueblos mineros están reclamando que este criterio de distribución se aplique retroactivamente a Octubre de 1997, cuando Minera Alumbra empezó a operar y reclaman su derecho a participar en la toma de decisiones de la Secretaría de Minería de la Provincia y en el Directorio de la empresa Yacimientos Mineros Agua de Dionisio (cfr. página 37 de esta tesis).

Finalmente, es necesario tener en cuenta que muchos de los impactos más intensamente referidos son estadísticamente insignificantes, no son irreversibles y en algunos casos ya han sido remediados por la empresa, sin embargo son localmente vividos como “dramas sociales”. Esto sucede con la destrucción de casas de adobe producto del paso de cargas pesadas por caminos inadecuados, los accidentes ambientales previos al inicio de las operaciones de la mina, errores de cálculo en la obra civil que llenaron de caños y residuos el Cañón de Amanao, el aislamiento de una aldea de pastores de cabras y un accidente fatal en que murió una joven de Belén. El drama social es que aun cuando hayan sido compensados económicamente se los evoca como la evidencia de que la instalación de la minera hizo que Belén perdiera su equilibrio tradicional. Estos incidentes son una alegoría de los sentidos del cambio social ocurrido en Belén. Aunque la mayor parte de las personas entrevistadas ven en el cambio ocurrido una amenaza al mundo tradicional, lo habitual es que las tradiciones no desaparecen sino que conviven con la innovación (Berman 1988:6). Sin embargo, en Belén la experiencia vivida por los sujetos y los grupos sociales es que no

pueden superar la contradicción de que modernizarse dentro de las reglas de la globalización les equivale a empobrecerse, con lo que se sienten no participados del festín de generación de riqueza que se supone es aprovechar una mina de oro. Esta contradicción es, siguiendo nuevamente a Berman, estructurante de todo el pensamiento modernista. Eso fue lo que expresaron Nietzsche y Marx encontrando que todo está preñado de su contrario. Se trata del mismo clima social que generaron en la Europa de mediados del Siglo XIX el ferrocarril, las máquinas y las fábricas, es lo que Marx describió como una atmósfera aplastante, una presión, un terremoto. Sintiendo esta opresión es que pudo decir: “Las fuentes de riqueza recién descubiertas se convierten por un extraño maleficio, en fuentes de privación” (Marx en Berman 1988:6).

En la parte B del Capítulo 1 describí cómo tienen lugar, en la perspectiva de la empresa las relaciones con la población aledaña a la explotación minera. Existen tres unidades administrativas de Minera Alumbreira Ltd. que traban relación directa con pobladores de Belén, son ellas la Gerencia de Recursos Humanos, el área de Asuntos Corporativos y el Programa de Desarrollo de Proveedores. En la porción de verdad que corresponde a la empresa, las cifras confirman que Minera Alumbreira es un gran empleador en la región Noroeste del país: el 88% de los trabajadores de la planta situada en Belén, es decir 706 trabajadores residen en las provincias de Tucumán (377 trabajadores), Catamarca (259), Salta (45) y Jujuy (17). En proporción, la provincia de Tucumán recibe la mayor proporción de los salarios (porque tiene más cantidad de ocupados y porque los trabajadores de ese origen perciben en virtud de su mejor calificación mayores salarios). Este es un punto de confrontación a nivel regional que sólo se expresa solapadamente, cuando algunos catamarqueños dicen que “los beneficios de la Alumbreira son para Tucumán”. Si bien a priori podría considerarse que la mayor participación de personal tucumano puede deberse a falta de capacitación de los catamarqueños, debería sumarse como factor coadyuvante que, dada la mayor concentración de infraestructura y servicios en San Miguel de Tucumán muchas empresas contratistas tienen su sede en esa ciudad.

Es necesario señalar que no es lo mismo trabajar para Minera Alumbreira que para las contratistas. En la etapa de explotación se acentuó un fenómeno que venía ocurriendo desde la obra civil: la segmentación del mercado de trabajo entre empresa minera y contratistas. En la minera hay mejores salarios, mejor capacitación y mejores condiciones de trabajo. En este sentido debe considerarse beneficioso que el número creciente de trabajadores catamarqueños ocupados por la minera ha ido en aumento desde 1997 hasta 2001 (ver Gráfico 1.6 : 55).

En lo que respecta al desarrollo de proveedores, la segunda de las instancias formales de la empresa que traba relación directa con pobladores catamarqueños, su tarea se orienta a promover la sustitución de insumos provenientes de fuera de la provincia por producidos localmente. Al momento del trabajo de campo había dos encadenamientos exitosos promovidos por la empresa, uno en el Departamento Capital y otro en La Paz. Este programa social de la empresa no tenía vinculación con ninguna entidad estatal, sin embargo el estado nacional en la ciudad de Buenos Aires ejecutaba un Programa de Desarrollo de Proveedores con los mismos objetivos. El programa del estado dejó de tener continuidad en Diciembre de 2001.

Una tercera oficina administrativa de la empresa se ocupa de las relaciones con la comunidad se denomina “Asuntos Corporativos”. Sus tareas consisten en recorrer la zona aledaña a la mina conversando con los pobladores locales, recibiendo notas, faxes y pedidos de entrevistas de miembros de las “fuerzas vivas” quienes en general piden

donación de bienes y dinero. Su ideal es no hacer caridad sino generar programas que permitan el “desarrollo sustentable”, como la donación de una cámara de frío que permitió conservar brotes para injertar variedades de vid. Sin embargo la mayor cantidad de acciones de la empresa a favor del “desarrollo sustentable” son entrega de colchones y mantas.

En la parte final del Capítulo 1 realizo un ejercicio de reflexividad sobre el rol del investigador social en los Estudios de Impacto Ambiental /Social (EIA/S) como el que participé como antropóloga consultora para Banco Mundial. Esta reflexión incluye una propuesta metodológica que considera la perspectiva de los actores sociales afectados por los impactos en su detección y evaluación, en base a la que se discute sobre la noción de verdad y la necesidad de un compromiso ético – político de la investigación científica.

Con toda esta problemática desarrollada y en base a ella, el objetivo del capítulo 2 es exponer el modo en que los hechos locales y los significados nativos son ideológicamente manipulados en las intervenciones de los funcionarios del Banco Mundial y el Estado Nacional.

En la parte A del Capítulo 2 me detengo en las justificaciones del pedido de crédito al Banco Mundial de parte de los funcionarios del Estado Nacional. La explicación es simple y se basa en una contradicción: mientras por el Consenso de Washington los organismos multilaterales de crédito recomiendan un Estado mínimo, el Estado argentino requiere dinero para subsistir de los préstamos de esos mismos organismos financieros. La contradicción es salvada “en los papeles” porque el dinero que se entrega en préstamo es para “modernizar” o “reducir” el sector público, sin embargo, lo que ocurrió con la minería no parece ser la excepción: en los hechos el dinero es usado para compensar desequilibrios o conflictos producidos por la reducción de gasto en otras áreas del Estado. Los funcionarios del Estado Nacional utilizan el crédito a modo de espejitos de colores, entregando a sus pares provinciales camionetas importadas 0 km., teléfonos satelitales, posicionadores satelitales, plotters y equipos de computación. Al finalizar los desembolsos del crédito ninguno de estos bienes podrá ser abastecido, mantenido o actualizado porque el objetivo del Consenso de Washington se ha cumplido: el Estado es mínimo y el crédito está agotado. Sin embargo, perversamente se exige que la deuda sea pagada al acreedor en término.

En la parte B del Capítulo 3 me detengo en describir quién es el Banco Mundial, en el sentido de esclarecer su composición y funcionamiento de modo de ubicar en su estructura a los funcionarios con los que trabé relación en el trabajo de campo. Así, puedo precisar que la forma de representación de los países miembro hace visibles diferencias y desigualdades entre los “socios” del organismo. El principal criterio de clasificación de las diferencias de poder es el PBI per cápita, sin embargo este criterio no es el único, utilizándose una maraña de clasificaciones que agrupan a los países en regiones, ingresos por exportaciones y niveles de endeudamiento. Estas clasificaciones generan una geografía de criterios propios, en la que la República Argentina queda emparentada con Botswana y Hungría por su ingreso por exportaciones y con Brukina Faso y Burundi por su nivel de endeudamiento. La creación de una geografía propia ha sido típica del ejercicio de poderes imperiales (Said 1994).

El acceso al Banco Mundial como campo etnográfico me resultó difícil, y más de una vez tuve la sensación de estar en presencia de situaciones cruciales que no podía aprehender (eso que en el cuerpo de la tesis describo como “arañar un vidrio”). En este punto del trabajo de campo no tuve más instinto que recopilar información y transcribir notas y citas que no podía comprender. Con las herramientas analíticas de la teoría lingüística de la

ideología tuvo la posibilidad de conceptualizar que la ideología operaba en la forma del discurso y que el hecho político más significativo de los discursos del Banco Mundial es el hacer que seamos incapaces de disentir con sus enunciados.

Enfocar en análisis ideológico en la forma del discurso fue productivo en más de un sentido. Además de poder analizar el corpus de documentos oficiales producidos en las reuniones del Banco, pude entender las implicancias que del entrenamiento retórico que reciben los funcionarios del Banco y la forma en que su subjetividad es estructurada en los viajes de las “misiones”, el idioma inglés, el stress, el gimnasio portátil y los divorcios (ver página 90 y ss).

En la parte final del apartado 2. B, sumando a esta perspectiva el análisis histórico pude describir cómo los intereses e intenciones del Banco han ido variando desde la oposición desarrollismo/dependentismo en las décadas de 1950-1970 a la globalización/antiglobalización (1980-actual), incluyendo una puesta al día ambientalista. Precizando instrumentos conceptuales, pude caracterizar al desarrollo sustentable como un significativo vacío. Los significantes vacíos (Laclau 1996) son categorías de un particular interés para el análisis político, especialmente porque utilizan la capacidad de simbolizar del lenguaje para superar antagonismos sociales. De este modo el categorizar como “desarrollo sustentable” a la explotación económica de un recurso que no se renueva como el minero es una asociación arbitraria que puede ser interpretada en términos personales y sociales, porque es simbólica. Con la mediación de una fantasía social totalizadora (Zizek 1992: 125 y ss) como el ideal del “desarrollo”, se seleccionan una serie de significantes que la describen. Pero esta marcación no produce automáticamente que los sujetos se identifiquen con el ideal de la fantasía. El espacio ideológico está conformado por elementos sin ligar, sin amarrar, son significantes flotantes cuya identidad está abierta. La identificación dependerá de un plus de significación metafórica que ocurrirá como parte de la práctica política en el nivel del discurso, ya que “lo que está en juego en la lucha ideológica es cuál de esos significantes actuará como punto nodal, es decir, cuál será usado para incluir en una serie de equivalencias a esos elementos flotantes. El punto nodal lo que hace entonces es fijar una serie de elementos ideológicos, convirtiéndolos en una red estructurada de significados (Zizek ibidem y página 109 y ss de esta tesis). En el caso del “desarrollo sustentable”, su contenido ideológico no está determinado de antemano, pero al ser seleccionado como punto nodal, cada uno de los elementos del campo ideológico pasa a ser interpretado como parte de una serie de equivalencias con ese significativo, quedando determinada retroactivamente su identidad.

Respecto de mi problema de investigación, localmente, en Belén, nadie enunciaba los problemas sociales en términos de “sustentabilidad-insustentabilidad”. Los problemas de Belén eran la caída de precios del varietal tarrantés de uva y la necesidad de reconvertir la producción, los costos de flete que encarecían excesivamente los valores de la producción primaria local –uva, especias, nueces-. Sin embargo, cuando estos problemas pasaban a ser interpretadas en función de la fantasía ideológica del “desarrollo sustentable”, los problemas del intercambio desigual entre centro y periferia pasan a ser invisibles, cobrando relevancia sólo si la actividad productiva vulnera parámetros ambientales o puede tener continuidad en el tiempo.

Por último quisiera señalar que la situación que atraviesa aún nuestro país en su relación con los organismos multilaterales de crédito tuvo varios intérpretes. Se trata de autores nativos, extranjeros, políticos, académicos, legos y periodistas. Entre ellos aparece un tipo

de autor novedoso: el ex funcionario de organismo multilateral reflexivo . Entre las preguntas retóricas que dan justificación a la escritura de uno de ellos aparece ésta, que decidí tomar como motivo de reflexión en estas conclusiones:

“¿Es posible sacar lecciones generales que le sirvan a la conducción económica de las naciones a partir de este caso particular, que ha traído una considerable atención en los años recientes y ha sido adoptado o considerado en diversos países?” (Mussa 2002:xii).

Elegí esta pregunta porque resume toda ella la concepción de “la naturaleza” de las relaciones socioeconómicas entre los organismos financieros multilaterales y los estados pobres que este trabajo describe. Esa “naturaleza”, la forma en la que ocurre este vínculo en que los fracasos de los proyectos, las instituciones y los profesionales son “analizadas como una lección aprendida para ser aplicada en otro contexto” es un *modus operandi* con consecuencias a favor de la hegemonía.

El hecho de dar entidad a la clasificación del mundo entre “países desarrollados” y “países en desarrollo” es lo que lleva a pensar que un proyecto de desarrollo o una política económica puedan tener resultados idénticos en Burkina Faso, la India o la Argentina. Porque la ideología está en la forma en que la crisis es descripta e interpretada, en cómo se la explica y diagnostica, en el modo en que se identifican las “fortalezas y debilidades” y las cuestiones que han fallado por parte de o en manos del Banco Mundial. La ideología ocurre allí, en el momento en que toda experiencia particular es expuesta como parte de una totalidad (cfr. Laclau 1996). Por ello, sugerimos que el momento en el que el Banco Mundial asume la autoría institucional de un texto que describe una crisis o una experiencia de gestión deber ser entendido como una apropiación ideológica y una forma de inclusión de sus contenidos en el sistema de equivalencias que contribuyen a la legitimación de su posición de hegemonía en el sistema mundial.

Por último, quiero retomar un planteamiento realizado en la Introducción de esta tesis. Allí, identifiqué dos líneas de opinión respecto de la reforma neoliberal de la minería argentina. Por un lado quienes consideran que “durante la era Menem la minería tuvo una política de Estado”, sosteniendo que el financiamiento del Banco Mundial vino a suministrar ayuda económica a decisiones tomadas autónomamente por el gobierno nacional. Y por otro, aquellos que hablan de oportunismo, pragmatismo y falta de sentido estratégico de las decisiones.

Realizando una comparación y balance entre estas dos perspectivas hoy en día, se hace necesario tener en cuenta que los créditos del Pasma pasaron ya a engrosar la deuda externa y que las provincias beneficiarias de la política no cuentan con presupuesto para el mantenimiento de los vehículos ni el instrumental de campo que permitiría una policía ambiental y laboral minera eficiente.

Asimismo, la decisión de incentivar el aprovechamiento de los metales en detrimento de la minería no metalífera no fue acompañada de una política industrial que permitiese agregar valor a los productos primarios. Y resulta completamente irracional que todo el mineral de cobre que se extrae se exporte en bruto y que las dos fundiciones que hay en el país (Aluar en Puerto Madryn, Chubut y Siderar en San Nicolás, Buenos Aires) deban importar materia

prima. Por ello, creo que la gestión analizada debe ser entendida más en términos de pragmatismo y oportunismo que de “política de estado”.

Breve discusión teórica

He dicho ya que una parte sustantiva de los conceptos utilizados en esta tesis tienen origen en la teoría lingüística de la ideología de raíz lacaniana. Esta posición teórica recrea elementos que los teóricos de la Escuela de Frankfurt –Adorno, Horkheimer, Marcuse y Lukacs, y en el caso de Zizek, especialmente Louis Althusser- aplicaron a la reflexión sobre la ideología con herramientas de la pragmática expuestas por el segundo Wittgenstein y la teoría psicológica de Lacan sobre el sujeto. Asimismo es necesario reconocer en el proceso de consolidación del pensamiento sobre cultura e ideología la muy significativa síntesis y esclarecimiento conceptual realizado por Raymond Williams en *Marxismo y Literatura* (1977).

En antropología, los tópicos relativos a la interpretación de las ideologías como la distinción entre acción y enunciado o entre el dicho y el hecho, la complejización de la noción de sujeto y las condiciones de la relación sujeto-estructura fueron expuestas por Clifford Geertz en una publicación de 1964. Allí, este autor sintetiza las producciones teóricas sobre los determinantes sociales de la producción de ideologías en dos conjuntos, las que llama teorías de interés y las teorías de la tensión. Ambos conjuntos teóricos no son contradictorios ni mutuamente excluyentes, por lo que existen producciones teóricas que matizan elementos de una con la otra.

En el grupo de las teorías del interés, la ideología es “una máscara y un arma”, y la cultura es una lucha universal por lograr ventajas. El hombre lucha persiguiendo el poder, por lo que las ideas son armas para institucionalizar una visión de la realidad.

Para las teorías de la tensión en tanto, el supuesto fuerte es que la ansiedad estructura a los sujetos, por lo que la ideología trataría de corregir este permanente desequilibrio sociopsicológico. La ideología se presenta aquí como una salida simbólica a la opresión, a las “injusticias del mundo”. El modelo aquí, dice Geertz, no es militar sino médico, la ideología no es ya un arma para la liberación, sino un remedio para un síntoma, ya que:

“Salva la brecha emocional entre las cosas tal y como son y como desearíamos que fuesen y asegura el desempeño de roles que de otra manera podrían ser abandonados a causa de la desesperación o la apatía” (Geertz 1964:180).

Estas teorías de la tensión, surgen de incorporar la teoría freudiana del sujeto y suponen una permanente mala integración de la sociedad, compuesta por un conjunto de antinomias irresolubles: libertad versus orden, estabilidad versus cambio, precisión versus flexibilidad, etcétera. Las fricciones sociales lo penetran todo y al igual que las fricciones mecánicas son inevitables. “Lo que colectivamente es incongruencia estructural se siente individualmente como inseguridad personal” (Geertz 1964:179).

La crítica central de Geertz (1964), que coincidirá en algunos puntos con la propuesta teórica de Williams (1977), es que ambas corrientes teóricas, la del interés -más relacionada con las corrientes marxistas- y las de la tensión -más alineada dentro del funcionalismo-, tienen el problema de una concepción del sujeto “demasiado anémica” y una definición de la estructura “muy musculosa”, que hacen que se centren en cómo la ideología “refleja” tal o cual hecho que puede conocerse de un modo “real” mediante el método científico, desconociendo cómo operan los procesos simbólicos. Para hacer foco en este tipo de

procesos, continúa Geertz, es necesario utilizar elementos de la lingüística a través de los cuáles podemos conocer cómo los símbolos simbolizan. Esto es, si el acento de las teorías críticas de la dominación fue puesto en los contenidos y desenmascarar una verdad que la ideología ocultaba, Geertz sugiere inclinarnos más hacia el estudio de la forma como portadora de ideología. Esto es lo que lo lleva a afirmar que la ideología está en los tropos, en las metáforas, en definitiva en los elementos retóricos del discurso.

Aplicado al trabajo de investigación presentado precedentemente, podemos decir que una metáfora lograda, como el “desarrollo sustentable” o la “minería sustentable” transforma “una falsa identidad (...) en una analogía pertinente” (Geertz 1964:185) y en este nivel del lenguaje y del vocabulario es donde nos han permitido situar la ideología y los procesos de construcción de hegemonía las teorizaciones de Mijail Bajtin, Ernesto Laclau y Slavoj Žižek.

Si el pensamiento es discursivo como sostiene la filosofía contemporánea (v.gr. Langer), entender cómo opera el lenguaje es una forma de comprender el pensamiento y la ideología, en la medida que ésta se corresponde con aquel.

Ahora bien, creo que en los términos del análisis que pueden elaborar la antropología y las ciencias sociales, es también útil acotar las continuidades entre ideología y discurso. Quiero decir que utilizar las herramientas del análisis discursivo para comprender cómo opera la ideología como proceso social no debe opacar las consecuencias materiales de la ideología para la vida social y política. Ya que si bien la analogía ideología-lenguaje es productiva para iluminar el ejercicio del poder simbólico, la ideología y sobre todo los procesos de construcción de hegemonía y dominación tienen necesariamente otro costado, en que son necesariamente violencia pura (Gramsci 1981:197).

Precisamente por este carácter dual de la dominación es necesario mantener presente y ejercer el potencial crítico de la tarea científica. Por capacidad crítica de las ciencias sociales entiendo esa sutil habilidad incisiva para con el status quo que nos permite generar preguntas del tipo “¿Cómo se sostiene la tierra en el espacio?”, aún en un contexto social donde toda la humanidad conocida sólo puede afirmar que debajo del mar hay tortugas y más y más tortugas. Específicamente, considero que la tarea de las ciencias sociales es modelar representaciones de las sociedades que los actores sociales puedan apropiarse para, entre otras muchas prácticas, ejercer la lucha política (Giddens 1986). Desde mi humilde punto de vista, en esta tarea la antropología, la sociología, la historia y la economía no pueden perder la oportunidad de cuestionar las representaciones hegemónicas.

Al respecto y en relación con el tema abordado en esta tesis, se hace necesario explicitar que la hegemonía y la dominación no ocurren sólo en el nivel del lenguaje ni son sólo un proceso simbólico: en Belén hay limitaciones materiales para la reproducción social y la República Argentina es un país endeudado y empobrecido en consecuencia de operaciones propuestas discursivamente como las que describí. Siempre que hay realidad está simbolizada y siempre que operan las simbolizaciones los actores sociales más poderosos pueden apropiárselas y manipularlas a su favor. Esa manipulación tiene consecuencias materiales para los actores sociales cuando somos sujetos de la dominación.

Si bien como científicos sociales formamos parte de la sociedad y participamos de esta “trampa del lenguaje” por la que no podemos producir conocimiento sin producir simultáneamente ideología, creo que el rol de la ciencia es enunciar la manipulación de los símbolos que revisten la desigualdad. La ciencia social es crítica permanente sobre la sociedad y sobre sí misma o contribuye a la reproducción de la dominación y el orden establecido. Por ello, coincido con Hannah Arendt en que el pensamiento es un acto

político, entendiéndolo como el resultado de acontecimientos de la actualidad: “mi supuesto es que el pensamiento nace de los acontecimientos de la experiencia viva y debe estar vinculado a ellos como única guía que permite orientarlo” (Arendt 1994:18). En este sentido, la antropología como proyecto intelectual encuentra plena coincidencia con la perspectiva de Arendt, ya que es una fuente de pensamiento y acción originada en la experiencia viva del trabajo de campo etnográfico (Stolcke 2002:93-112).

En este proyecto intelectual, “el individuo es el punto de referencia irreductible de la libertad de movimiento”. Pero la libertad en el sentido que le da Arendt no es el libre albedrío del individualismo liberal, sino de la libertad que coincide con la acción: “cuando se está actuando se es libre, no antes, no después” (Arendt 1994:206). En este punto Arendt se diferencia tanto de los determinismos existencialistas, historicistas como del pensamiento pos-moderno, que disuelve la realidad en interpretaciones y construcciones discursivas, postulando que “la libertad de pensamiento no quiere decir descartar cualquier criterio ni tampoco vivir el acontecimiento” (Nordmann 1999:72).

Si la moral es la fuente de nuestros actos y el ethos un fenómeno cultural, el científico social en tanto sujeto de la cultura no puede ser ajeno a los problemas de la sociedad en que vive. Coincidiendo con Mario Heler (1996) afirmo que es habitual que la epistemología hegemónica defienda el derecho a la libertad de investigación fundándose en los méritos de los resultados benéficos de la actividad científica, pero es poco usual que los investigadores nos hagamos responsables de los efectos negativos que nuestras tareas ocasionan. Esta paradoja es una inconsistencia que no puede ya sostenerse. En tanto científicos debemos ser responsables por las consecuencias de nuestros conocimientos para la sociedad, tanto los benéficos como los perjudiciales (Heler 1996:19-23) En el contexto de las ciencias sociales lo perjudicial podría equivaler a los conocimientos que tienden a pronunciar o encubrir la inequidad, mientras que lo benéfico a aquellos saberes que tienden a combatirla. Por esto mismo considero que el compromiso ético del investigador social debe ser explícito. Asimismo creo que en nuestro país, ejercer esta responsabilidad es necesario, ya que es una forma de devolución a la sociedad y en especial a los sectores menos privilegiados, de la inversión que hace en la formación de recursos humanos calificados en universidades e instituciones de investigación públicas.

Otra de las dimensiones teóricas en la que creo vale la pena reflexionar es el reconocer que la interpretación ofrecida tiene los límites de una analogía entre el modo en que opera socialmente el lenguaje y los restantes sistemas simbólicos. Esto nos permite seguir pensando los problemas sociales en términos políticos y, sobre todo reflexionar sobre el modo en que los mismos son abordados y comprendidos en los contextos de instituciones sociales inter ó transnacionales conformadas democráticamente. En este sentido, creo es interesante analizar, por ejemplo, el modo en que tienen lugar las relaciones sociales a través del que conceptualizamos anteriormente como el límite de significación-exclusión. Quiero decir que puede ser productivo indagar la relación entre “la globalización” y la “anti globalización” o entre “lo sustentable” y lo “insustentable” y describir el modo en que la identidad de cada uno de estos conjuntos va conformándose mediante interacciones, rituales, mitos, discursos y prácticas sociales.

Así, siguiendo los conceptos surgidos de la teorización antropológica sobre el ritual (Van Gennep) podemos conceptualizar a ese límite no como una línea que divide un adentro y un afuera sino como un espacio en que los principios clasificatorios están negados. Este espacio liminar

“puede afortunadamente ser vista como la negación de todas las afirmaciones estructurales, pero también de alguna forma como la fuente de todas ellas, como el reino de la pura posibilidad de donde surgen las nuevas configuraciones de ideas y las nuevas relaciones” (Turner 1969:97).

Turner afirma que la condición liminar ocurre simultáneamente dentro y fuera del tiempo, dentro y fuera de la estructura social (cfr. op.cit.:82) e identifica como liminares no sólo a los procesos de transición sino también a los fenómenos marginales y anti estructurales. Es decir, las relaciones a través del límite, como las del tipo globalización - la anti-globalización o sustentable - in-sustentable, si bien tienen un carácter reproductivo del status quo, permiten que, dado que la reproducción ocurre en contextos democráticos y requiere del consenso, sea posible suspender momentáneamente las convenciones, hecho que abre la posibilidad de recrear las condiciones de la relación, permitiendo darles nuevos nombres y visibilidad a aspectos antes silenciados de la vida social. Si adoptamos esta definición, lo liminar se refiere a todo lo que está en los márgenes, agrupando a las situaciones de la vida social que no están acá ni allá, son los hechos que están entre –betwix and between- lo que se puede nombrar y lo que no, entre las convenciones de la ley y el ceremonial (cfr. Turner 1969:81). Y en un espacio de estas características podría ser ubicado el antropólogo o el científico social que trabaja para una institución como el Banco Mundial. Es decir, en los términos del tema de esta tesis, la tarea del científico social que hace un estudio de impacto ambiental para el Banco Mundial no es sólo la reproducción del orden de la dominación, sino que también incluye en el mismo acto de la investigación, la posibilidad de recrearla.

Este estado liminar es una “otra” concepción del ser que es coexistente con el estado del ser del cual estamos normalmente concientes (el lado material del ser, susceptible de una conciencia racional y sensorial -Turnbull en Pina Cabral 1996:33-34-). Esto es esencialmente lo que tienen en común todos los procesos transformativos, un estado que atraviesa todos los fenómenos sociales y culturales, algo permanentemente presente en la vida social: la posibilidad que en la re-escritura del pasado surja una nueva expresión que re-ordene, aun mínimamente, las relaciones de poder existentes. (Renato Rosaldo sintetizó este hecho en la feliz expresión de que “human life is both given and structured” – Rosaldo 1980-).

Esta concepción de la liminaridad implica un cambio radical en el sentido en que es entendida la marginalidad, ya que ésta deja de ser lo excluido y pasa a ser el terreno sobre el que la estructura es constantemente reconstruida. El “orden social” deja de ser un punto de partida del análisis y pasa a ser una consecuencia de las prácticas de ordenamiento hegemónicas, describe una tendencia que está teniendo lugar como resultado de cada proceso de simbolización en el que opera el poder.

La principal implicancia de este punto de vista es que la vieja y respetada oposición entre individuo y sociedad (o cultura) pierde su significado, porque como pudo verse en la construcción del discurso y la vida de los técnicos del Banco Mundial (página 85 y ss), la persona surge como un producto complejo de la interrelación entre varios contextos sociales y culturales.

Otra de las consecuencias que se desprende de considerar las investigaciones financiadas por el Banco Mundial como entidades liminares es que la creación cultural o la estructuración social puede ser vista como un proceso permanente que requiere de validar algunas definiciones o prácticas y silenciar otras. Esto nos confiere, en tanto que científicos sociales, de un poder simbólico, que como lo define Bourdieu (1989:14) es el “poder de construir dado por la enunciación, de hacer, de hacer creer, de confirmar o de transformar la visión del mundo, es una acción sobre el mundo y por lo tanto, el mundo”.

Si las personas y los agentes sociales son una creación cultural, ninguna legitimidad está garantizada ya que este proceso significa un constante cuestionamiento.

Si siguiendo a Gramsci (1981) podemos afirmar que “la hegemonía presupone que se tengan en consideración los intereses y tendencias de los grupos sobre los cuáles ésta es ejercida, y que se llegue a un cierto equilibrio de compromiso” (op.cit.:197), entonces la hegemonía es comparable a un foco teatral que, dado que ilumina intensamente un área del escenario, transforma al resto en relativa penumbra. La dominación simbólica, por consiguiente niega algunos significados, dificulta algunos procesos, torna algunos objetos invisibles, silencia a ciertas personas. Pero de ningún modo aquello silenciado o que queda en penumbras, como el reclamo belenista a tener caminos expresado en el graffiti que es el título de esta tesis, desaparece, sino que continúa siendo parte de la experiencia y de la vida social. Tal como ocurre con el inconsciente en Freud, se niegan ciertos aspectos de la vida social que la hegemonía reprime de la vida diurna, pero “sólo es posible reprimir cosas que están ahí para ser dichas, hechas para ser vistas” (cfr. Pina Cabral 1996:35 y ss).

El juego de la hegemonía es, por tanto, esconder y revelar significados. “Las relaciones sociales son alternativamente eclipsadas y reveladas, pero el ocultamiento parcial en que subsisten transforma su potencial expresión en un drama” (Strathern 1988:167). Por esto, podemos decir que más que producir marginalidad, la hegemonía formula una falsa centralidad.

Si aceptamos esto y que los aspectos hegemónicos (diurnos) y contrahegemónicos (nocturnos) de la vida social no se anulan mutuamente, sino que por el contrario, se relacionan conflictivamente en una dialéctica de revelación y ocultamiento, entonces, este movimiento es un condición inevitable de toda vivencia sociocultural. Surgiendo así una noción de contradicción que no presume la existencia de estructuras autorreguladas (cfr. Pina Cabral 1996:41).

Si toda la vida social está permeada de poder simbólico, entonces podemos identificar el surgimiento de las contradicciones como resultado de una tendencia del poder simbólico a sistematizar la confrontación con los poderes contrahegemónicos. Así, si damos por superadas las posiciones estructuralistas (en sus tres versiones funcional, en sentido estricto y marxista) que encontraban en la contradicción a un enemigo radical del orden de la estructura, en el presente, podemos definir a la contradicción como un fenómeno difuso y omnipresente, producto inevitable del propio funcionamiento del poder simbólico al interior de las relaciones socioculturales. De este modo, la contradicción deja de ser vista como algo socialmente destructivo y pasa a ser entendida como un factor positivo en la dinámica de la estructuración de las relaciones sociales y culturales. Siguiendo nuevamente a Joao de Pina Cabral, podemos decir que si uno de los aspectos más positivos del análisis estructuralista en antropología fue la revelación de cómo una parte importante de los artefactos simbólicos (mitos, cuentos, rituales y performances) pueden ser comprendidos como forma de mediar contradicciones estructurales. “Ahora estaríamos en condiciones de

superar esa visión, que pretendía que todas las contradicciones deben encontrar su forma de ser resueltas, mediadas o superadas (...) Ahora podemos abordar las contradicciones, la “desrazón intencional” como algo regenerador y creativo”. Las contradicciones estarían operando como un exutorio, una especie de úlcera abierta y mantenida de modo intencional en donde ocurre el juego de revelación y ocultamiento que caracteriza a las hegemonías, en tanto procesos dinámicos y negociados (Pina Cabral 1996:111 y ss).

Por último, un tercer ítem sobre el que creo es necesario reflexionar es sobre si los significantes apropiados para un uso político-ideológico son vacíos o su significado está flotando. Al respecto, resulta necesario puntualizar que, para Laclau, el significante está vacío en el mismo sentido en que para Lacan lo está lo real, es decir, en la medida en que no enuncia en ningún sentido escrito sino que siempre hay un algo más potencialmente simbolizado que forma parte de la comunicación y que como tal es parte de ella (Laclau, comunicación personal). Por esto, lejos del ideal de la plena comunicación habermasiana (de Jürgen Habermas), la concepción con la que comulga esta tesis se reconoce más cercana al pensamiento de Derrida. Ya que si la cultura es un sistema de símbolos que permite la comunicación, ésta tiene lugar de un modo imperfecto, redundante y antieconómico, por lo que los efectos no deseados, las contradicciones y redundancias, las metáforas y los actos fallidos no son un obstáculo a superar sino la más auténtica y viva de sus expresiones.

Estas son sólo las principales cuestiones teóricas que esta tesis recoge y sobre la que creo que seguramente están produciéndose y pueden producirse prolíficos intercambios de opinión.

Bibliografía citada

Althusser, Louis

1965 **La revolución teórica de Marx**. Siglo XXI. España.

Amin, Samir, I. Wallerstein, A. Gunder Frank & G. Arrighi

1983 **Dinámica de la crisis global. ¿Crisis qué crisis?**. Siglo XXI. México.

Arantes Antonio, Ruben Guillermo y otros comps.

1992 **Desenvolvimento e Dereitos Humanos**. Campinas, SP. Brasil. Unicamp.

Araya, Castillo & Kunze, E

2000 **Análisis medio ambiental, socio cultural y económico de la gran minería y la comunidad- Estudios de Casos en Chile**. Santiago de Chile. Ms.

Arendt, Hannah

1994 **Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política**. Península. Barcelona.

Bahro, Rudolf

1978 **La alternativa. Crítica al socialismo realmente existente**. Materiales. Barcelona.

Bajtín, Mijail

1999 **Estética de la creación verbal**. Siglo XXI. México.

BM – Banco Mundial- Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento

1991 **Libro de Consulta para la Evaluación Ambiental**. Vol. I. Documento técnico de medio ambiente. Washington DC.

1994 *Argentina. Informe sobre el sector minería. Traducción al español del original en inglés 16 de noviembre de 1994*. Original en inglés 1993. Ms

1995 **Monitoring environmental Progress: a report on work in progress**. ESD. Series. The World Bank, Washington, DC.

1995b **Informe del Desarrollo Mundial. El mundo del trabajo en una economía integrada**. Banco Mundial. Washington DC.

1996 **Informe del Desarrollo Mundial. De la planificación centralizada a la economía de mercado**. Banco Mundial. Washington DC.

1997 **Informe del Desarrollo Mundial. El Estado en un mundo en transformación**. Banco Mundial. Washington DC.

1998 **Informe del Desarrollo Mundial. El conocimiento al servicio del desarrollo**. Ediciones Mundi-prensa para el Banco Mundial. Washington DC.

1999-2000 **Informe del Desarrollo Mundial. En el umbral del S. XXI**. Ediciones Mundi-prensa para el Banco Mundial. Washington DC.

2000 *Información básica de los proyectos en curso*. Argentina. Buenos Aires. Ms.

2000b *Minería y Desarrollo sustentable*. Ramadie Kunanayagam. Washington DC. ms

2000-2001 **Informe del Desarrollo Mundial. La lucha contra la pobreza**. Ediciones Mundi-prensa para el Banco Mundial. Washington DC.

Banco Mundial y República Argentina

2001 **Programa de evaluación de los impactos sociales, económicos, ambientales y culturales de la actividad minera en regiones de la República Argentina**. Ms.

Banton, Michael comp.

(1966) 1999 **Antropología social de las sociedades complejas**. Alianza Editorial. Bs. As.

Bartolomé, Leopoldo

1992 *El extranjero profesional y la tentación fáustica: la antropología frente a los programas de desarrollo*. En: Arantes Antonio, Ruben Guillermo y otros comps. **Desenvolvimento e Direitos Humanos**. Campinas, SP. Brasil. Unicamp.

Benedict, Burton

(1966) 1999 *Características sociológicas de los pequeños territorios y sus repercusiones en el desarrollo económico*. En: **Antropología social de las sociedades complejas**. Michael Banton comp. Pp: 40-52. Alianza Editorial. Bs. As.

Bennet et alia orgs.

1981 **Culture, ideology and Social Process: a reader**. London. Open University Press.

Berman, Marshall

1988 **Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad**. Siglo XXI. España.

Bourdieu, Pierre

1989 **El poder simbólico**. Siglo XXI. España

Burdge, Rabel y Frank Vanclay

1995 *Social Impact Assessment*. In: Frank Vanclay y Daniel Bronstein comps. **Environmental and Social Impact Assessment**. Ch. 2 pp.31-54. Willey. Usa.

Canter, Larry

1998 **Manual de Evaluación de Impacto Ambiental. Técnicas para la elaboración de estudios de impacto**. 2da. Edición. Mc Graw & Hill. España.

Cao, Horacio

2002 **La especificidad del Estado y la Administración Pública en las Provincias del área periférica de la República Argentina**. Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. Ms.

Cardoso, F.H. y Enzo Faletto

(1969) 1971 **Dependencia y Desarrollo en América Latina**. Fondo de Cultura Económica. México.

Catamarca, Provincia

1996 **Plan Estratégico Consensuado**. Ministerio de Economía de la Provincia. Imprenta Oficial.

Da Matta, Roberto

1980 *O ofício de etnólogo, au como ter "anthropological blues"*. En: **A versao qualitativa**. Roberto Oliveira Nunes org. Pp.:23-35. s/e. Brasil

De Camino, R & S. Muller

1993 **Sostenibilidad de la agricultura y los recursos naturales: bases para establecer indicadores**. Proyecto IICA-GTZ sobre agricultura, recursos naturales y desarrollo sostenible. Serie Documentos de Programas N° 38 IICA. Costa Rica.

Diarios Clarín 23/11/97 Buenos Aires. Argentina.

El Ancasti 03/05/97 San Fernando del Valle. Catamarca. Argentina.
 05/04/99 San Fernando del Valle. Catamarca. Argentina.
 03/01/03 San Fernando del Valle. Catamarca. Argentina.
 10/01/03 San Fernando del Valle. Catamarca Argentina.
 25/01/03 San Fernando del Valle. Catamarca. Argentina.
 26/01/03 San Fernando del Valle. Catamarca. Argentina.
 25/02/03 San Fernando del Valle. Catamarca. Argentina.
 11/03/03 San Fernando del Valle. Catamarca. Argentina.

La Unión 23/12/98 11/03/03 San Fernando del Valle. Catamarca. Argentina.

Escobar, Arturo

2000 *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo*. En: Viola, Andreu comp. **Antropología del desarrollo: teorías y estudios etnográficos en América Latina**. Pp. 169-218. Paidós Studio. España.

Etzioni, Amitai comp.

1968 **Los cambios sociales**. FCE. México.

Firth, Raymond

1951 **Elements in social organization**. Watts. London.

Fox, Jonathan

1999 *O Painel de Inspecao do Banco Mundial: Licoes dos primeiros cinco anos*. In: Flávia Barros (comp.) **Sociedade civil e Banco Mundial. A Experiencia brasileira com o Painel de Inspecao**. Brasilia. Mimeo.

García de Fanelli, Ana María

1986 **Talcott Parsons y la teoría del cambio social**. Ediciones del IDES. Buenos Aires.

García Ferrando, Manuel

1985 **Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología**. Alianza. Madrid.

Geertz, Clifford

(1964) 1997 *Parte IV Capítulo 8 La ideología como sistema cultural*. En: **La interpretación de las culturas**. pp.: 171-202. Gedisa. España.

Germani, Gino

1971 **Sociología de la modernización**. Paidós. Buenos Aires.

Giddens, Anthony

1986 **La estructuración de la sociedad**. Amorrortu. España.

Gramsci, Antonio

1981 *Antonio Gramsci* In: T. Bennet et alia orgs. **Culture, ideology and Social Process: a reader**. London. Open University Press.

Guber, Rosana

1991 **El salvaje metropolitano. A la vuelta de la antropología posmoderna**. Legasa. Bs.As.

Hammond et al.

1995 **Environmental indicators: a systematic approach to measuring and reporting on environmental policy performance in the context of sustainable development.** World Resources Institute. Washington.

Harris, Marvin

(1968) 1994 **El surgimiento de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura.** Siglo XXI. España.

(1979) 1987 **El materialismo cultural.** Alianza editorial. Madrid.

Heler, Mario

1996 **Ética y ciencia: la responsabilidad del martillo.** Biblos. Buenos Aires.

Hobart, Mark comp.

1993 **An Anthropological Critique of Development. The Growth of Ignorance.** Routledge. London.

Hualfín, Municipio de

2000 **Censo Municipal de Hualfín.** Ms.

ICME

1999 **ICME Environmental Chart.** Newsletter. Vol.6 Nº1. s/l.

Jameson & Wilbur eds.

1979 **Directions in Economic Development.** Notre Dame University Press. Notre Dame.

Laclau, Ernesto

1996 **Emancipación y diferencia.** Ariel. Buenos Aires.

Lerner, Daniel

1958 **The passing of traditional society.** Free Press. Washington.

Loayza, F., Quezada y Alvarado

2000 **Estudio Ambiental, Socio Cultural y Económico de la Minería y la Comunidad en Bolivia, Perú y Chile. El Caso Boliviano.** Bolivia ms.

Magrassi, G y Rocca, M comps.

1991 **Introducción al folklore.** CEAL. Buenos Aires.

Maliandi, Ricardo

1991 **Ética: conceptos y problemas.** Biblos. Buenos Aires.

Malinowski, Bronislaw

1929 *Social anthropology.* In: **Encyclopaedia Britannica.** 14 ed. P.70. Londres

1943 **Freedom and civilization.** Roy Publisher. New York.

Marglin, A & S. Marglin

1990 **Dominating Knowledge: development, culture and resistance.** WIDER. Studies of Development Economics. Clarendon Press. Oxford.

Marx, Karl

(1856) 1975 **Obras Escogidas.** Akal. Vol. I. Madrid.

Mastrangelo, Andrea

2000 **Las Niñas Gutiérrez y Minera Alumbra Ltd. La articulación con la economía mundial de una localidad del Noroeste argentino.** Tesis de Maestría en Antropología Social. PPAS. Universidad Nacional de Misiones. Argentina. Ms.

2002 *Bárbaros y tradicionales en la Argentina del S. XX. Una reflexión sobre las teorías del desarrollo de José Ingenieros y Gino Germani.* En: **Alpha. Revista de Artes, Letras y Filosofía.** N°18 pp.:157-182. Universidad de los Lagos. Osorno. Chile

Mussa, Michael

2002 **La Argentina y el FMI.** Planeta. Buenos Aires.

Naciones Unidas

2002 **Declaración de Johannesburgo sobre Desarrollo Sustentable.** Johannesburg. Sudáfrica, 4 de Septiembre de 2002.

Narayan, Deepa et alia

2001 **Voices of the poor.** World Bank. Oxford University Press.

Nieva, Héctor

2003 **Variaciones de los parámetros geoquímicos, cuenca Vis-Vis,** Catamarca, Argentina. Causas y consecuencias. Tesis de Maestría. Escuela de Minas, Nancy. Francia.

Nordmann, Ingeborg

1993 *Erfahrungen in einem Land, das die Realität verloren hat.* In: **Hannah Arendt Besuch in Deutschland.** Hamburg. Verlag.

O'Connor, J

1995 **Coping with complexity.** Paper presented at 50 th session of International Statistical Institute.21-29. Beijing. China.

Parsons, Talcott

1968 *Una teoría funcional del cambio.* En: Etzioni, Amitai comp. **Los cambios sociales.** FCE. México.

Pasco-Font, A, Diez Hurtado, A., Damonte, G., Salas, G., Fort, R.,

1999 *Gran Minería y la Comunidad,* Perú, noviembre. Ms.

Piésold, Knight

1995 **Evaluación de impacto de la mina Bajo de la Alumbra.** Argetina. Ms.

Pina Cabral, Joao de

1996 *A difusao do limiar: margens, hegemonias e contradicoes na antropologia contemporânea.* En: **Mana** 2 (1) 25-57. Rio de Janeiro. Brasil.

PNUMA-CIAT

1996 **Marco conceptual para el desarrollo y uso de indicadores ambientales y de sustentabilidad para la toma de decisiones en América Latina y el Caribe.** México. Ms

Redclift, M & Ted Benton eds.

1994 **Social Theory and the Global environment.** Routledge. London.

Redfield, Robert

(1942) 1991 *La sociedad folk*. En: Magrassi, G y Rocca, M comps. **Introducción al folklore**. CEAL. Buenos Aires.

República Argentina

1994 **Censo Nacional Económico**. INDEC- Secretaría de Programación Económica. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

1995 **Presupuesto Nacional**. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Pp.567-571. Buenos Aires.

1996 **Presupuesto Nacional**. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Pp.661-665. Buenos Aires.

1997 **Situación y Evolución social**. Provincia de Catamarca. INDEC. Buenos Aires

1997b **Presupuesto Nacional**. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Pp.815-819. Buenos Aires.

1998 **Presupuesto Nacional**. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Pp.907-913. Buenos Aires.

1999 **Presupuesto Nacional**. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Pp.249-255. Buenos Aires.

2000 **Presupuesto Nacional**. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Pp.98-101. Buenos Aires.

2001 **Presupuesto Nacional**. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Pp.100-110. Buenos Aires.

Revista Panorama Minero

1999 *La minería argentina: un modelo exitoso*. En: **Panorama Minero** N° 233. Febrero. Pp. 26-30. Buenos Aires.

Ribeiro, Gustavo Lins

1991 **Empresas transnacionais. Um grande projeto por dentro**. Editora Marco Zero e Anpocs. Sao Paulo.

1991b *Ambientalismo e desenvolvimento sustentado. Nova ideologia/ utopia do desenvolvimento*. En: **Revista de Antropología**. Sao Paulo. USP. N34. 59-101. Brasil.

2001 **Planeta Banco: diversidad étnica en el Banco Mundial**. Serie Antropología. Universidade de Brasília.

Rosaldo, Renato

1980 **Hontog Headhunting 1883-1974**. Stanford. Stanford University Press.

Rostow, W.W.

1967 **El proceso del crecimiento económico**. Alianza. Madrid.

Said, Edward

1994 *Empire, geography and culture* En: **Culture and Imperialism**. Alfred Knopf. New York.

Sanjek, Roger ed

1990 **Fieldnotes the making of anthropology**. Cornell University Press. New York.

Schumpeter, Joseph

(1947) 1983 **Capitalismo, socialismo y democracia**. Hyspamérica. Buenos Aires.

Scope, N

1995 **Indicators of sustainable development for decision making**. Report of the workshop of agents, published by the Federal Planning Office of Belgium. Ms.

Steward, Francis

1985 **Planning to Meet basic needs**. Macmillian. London.

Steward, Julian

1972 **Theory of Culture Change. The methodology of multilineal evolution**. University of Illinois Press. Urbana y Chicago.

Stiglitz, Joseph

2002 **El malestar en la globalización**. Taurus. Buenos Aires.

Stolcke, Verena

2002 Pluralizar o universal: guerra e paz na obra de Hannah Arendt. En: **Mana** 8 (1):93-112. Rio de Janeiro. Brasil.

Strathern, Marilyn

1988 **The gender of the gift: problems with women and problems with society in Melanesia**. Berkeley. University of California Press.

Streeten, Paul

1979 *A basic needs approach to economic development*. In: Jameson & Wilbur eds. **Directions in Economic Development**. Notre Dame University Press. Notre Dame.

----- et al.

(1981) 1986 **Lo primero es lo primero**. Tecnos. Madrid.

Sunkel, O & N. Gligo comps.

1980 **Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina**. FCE. México.

Sutcliffe, Bob

1995 *Desarrollo versus ecología*. En: **Ecología política. Cuadernos de Debate Internacional** pp: 27-50. Icaria Barcelona.

Torrado, Susana

1998 **Familia y diferenciación social. Cuestiones de método**. Eudeba. Buenos Aires.

Tucker, Vince

1991 *The myth of development*. **Occasional series paper N°6** Department of Sociology. University College. Cork.

Turnbull, Colin

1990 *Liminality: a synthesis of Subjective and Objective Experience*. In: Scherner and Appel orgs. **By Means of Performance**.pp-50-81. Cambridge University Press.

Turner, Victor

1957 **Schism and continuity in an African Society**. Manchester University Press. G.B.

(1969) 1999 **El proceso ritual**. Anagrama. España.

Viola, Andreu

2000 **Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina**. Paidós Studio. Buenos Aires.

Wallerstein, Immanuel

1979 **The Capitalist World Economy**. Cambridge University Press. Cambridge.

WB – The World Bank

1995 *Report N° P-6617-AR. Memorandum and recommendation of the President of the International Bank for Reconstruction and Development to the Executive Directors on a Proposed Loan in an amount equivalent to US\$ 30 million to the Argentine Republic for Mining Development Technical Assistance Project*. June 29, 1995. Document of the World Bank. Ms.

Williams, Raymond

1977 **Marxismo y literatura**. Ediciones península. España.

Wolf, Eric

1998 *Cultura, ideología, poder e o futuro da antropología*. En: **Mana** 4(1) 153-163. Rio de Janeiro. Brasil.

Wolf, Margery

1990 *Chinanotes: engendering anthropology*. In: Sanjek, Roger ed **Fieldnotes the making of anthropology**. 342-355. Cornell University Press. New York.

Wolfensohn, James

1999 **Mensaje del Presidente al Directorio del Banco Mundial**. Washington. DC

2000 **Mensaje del Presidente al Directorio del Banco Mundial**. Washington. DC.

Wynne, Brian

1994 *Scientific Knowledge and the global environment*. In: Redclift, M y Ted Benton eds. Pp.169-190 **Social Theory and the Global Environment** Routledge. London y New York.

www.icmm.com

www.worldbank.org

Zizek, Slavoj

(1992) 2003 **El sublime objeto de la ideología**. Siglo XXI. Argentina.

ANEXO 1

Detalles de la metodología propuesta

ETAPA A

A.1 Nómina de variables sobre las que se recoge información en fuentes secundarias.

A.1.1 POBLACIÓN

Cantidad total y composición por departamento y totalidad.

Dinámica migratoria

Nativos, migrantes internos, internacionales.

Frecuencia interurbana de micros. Plazas ocupadas en los hoteles. Alquileres. Circulación aérea.

Distribución y ritmo de crecimiento de la población en áreas urbanas y rurales

NBI

Índice de masculinidad

Índice de dependencia potencial

Tasa de crecimiento medio anual

Variación relativa de la población en un período.

Nacimientos anuales inscriptos.

A.1.2. -TRABAJO

PEA – No PEA discriminación por ocupados, desocupados.

Tasa bruta de participación en la actividad económica

Tasa de empleo y desocupación abierta

Distribución de la población ocupada según categoría ocupacional.

Distribución de la PEA por rama de actividad económica

Población ocupada por proveedores ligados a la minería

PEA desocupada (composición)

A.1.3. - EDUCACIÓN

Población que asistió

Analfabetismo

Nivel de educación alcanzado por la población que ya no asiste pero asistió.

Acceso a la enseñanza universitaria

% de población capacitada para la actividad productiva.

Población que asiste

Población escolarizada distribución por niveles educativos (Ministerio de Educación)

Tasa maestros / alumnos.

Tasa de retención del nivel primario

Relevamiento de planes que vinculen la educación con el proyecto minero.

A.1.4. - SALUD

Tasa bruta de natalidad

% de población afectada por enfermedades prevenibles (parasitarias ANLIS)

Indicadores de ETS, endémicas (Chagas – Tuberculosis) e hídricas (hepatitis)

Salud ocupacional, en particular del sector minero

Defunciones de menores de un año
 Mortalidad infantil según criterios de evitabilidad
 Población sin cobertura de salud
 Esperanza de vida al nacer
 Nutrición
 Variedad de la dieta (Indicadores indirecto)
 Captación de desnutridos.
 Situación epidemiológica de la PEA
 Distribución de las defunciones por causa de muerte (indicador indirecto)
 Medicinas y prácticas tradicionales
 Atención hospitalaria de partos sobre nacimientos (indicador indirecto de otras medicinas)

A.1.5. - VIVIENDA Y SANEAMIENTO AMBIENTAL

Viviendas según tipo o por material predominante en la construcción
 Hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto)

A.1.6. - INFRAESTRUCTURA

A.1.6.1 Agua: potable –planta de tratamiento- y sistema de riesgo. Calidad y precio.

A.1.6.2 Energía: Tipos: eléctrica, combustibles derivados del petróleo, gas y leña. Usos: común, público, exclusivo. Tarifas: diferenciales y subsidiadas.

A.1.6.3 Transporte

Red vial: Tipos. Calidad y uso: común, exclusivo, público. Tráfico. (Estado)

Aeropuerto: Tipo, categoría y uso. (Estado)

Puerto: Tipo, categoría y uso. (Estado)

Red ferroviaria: Tipo, categoría y uso. (Estado)

Transporte: Servicios de transporte de pasajeros y carga a capital provincial y en orden decreciente a otras dos localidades.

A.1.6.4 Comunicaciones

Teléfono: Tipo, categoría y uso.

Correo

Red de radio difusión

A.1.6.5 Establecimientos hoteleros, habitaciones, plazas

A.1.6.6 Comercio: Locales, habilitaciones municipales otorgadas, permisos de edificación.

A.1.6.7 Parque automotor: Cantidad de vehículos patentados según categoría.

A.1.6.8 Educación: Unidad educativa distribuida por nivel y tipo de formación.

Infraestructura y equipamiento. Déficit.

A.1.6.9 Salud: instituciones sanitarias por tamaño, sector. Déficit

Cantidad de camas por población. Cantidad de ambulancias. Cantidad de médicos, agentes sanitarios, etc. por población. Infraestructura sanitaria (redes cloacales - pluviales, disposición de residuos)

A.1.6.10 Bancos

A.1.7. - PATRIMONIO CULTURAL

Yacimientos arqueológicos

Sitios de valor histórico, religioso, cultural, estético y recreativo (turístico)

Artesanías

Jurisdicción competente.

Identificación de formas de articulación con distintas actividades productivas incluida la minería

A.1.8. - COMUNICACIÓN

Proceso de comunicación comunitaria
Expectativas, relación empresa-comunidad
Difusión

A.1.9. - ORGANIZACIÓN SOCIAL

Tamaño medio de los hogares
Proporción de hogares con jefatura femenina
Cantidad y tipo de instituciones de base y de desarrollo
Pueblos indígenas
Grupos étnicos
Estrategias familiares de vida (estrategias adaptativas, sistemas de subsistencia)
Organización política territorial
Actores (partidos políticos, grupos religiosos, sindicatos, ongs, etc.) intereses y recursos
Participación electoral
Grupos de referencia y grupos de pertenencia
Canales institucionales para la presentación de demandas: usos legales y habituales.
Participación activa en partidos y grupos de acción

A.1.10. - USO Y TENENCIA DEL SUELO

Superficie de las explotaciones (Censo agropecuario 1988)
Régimen de tenencia
Uso actual y potencial minero, agrícola, industrial, recreativo, residencial, comercial, protegidas y de exclusión.
Situación de títulos y mensura de las parcelas

A.1.11. - ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

Industrias domésticas
Magnitud y variación de la producción nativa formal en agricultura, ganadería, manufacturas de origen industrial, de origen agropecuario.
Magnitud y variación de las actividades económicas informales ilegales
Magnitud y variación usos industriales de la energía

A.1.12. - ESLABONAMIENTOS PRODUCTIVOS

Estructura productiva y organizacional de las empresas nativas eslabonadas al proyecto minero
Estructura productiva y organizacional de las empresas nativas que fracasaron en eslabonamiento con el proyecto minero

A.1.13. - RECAUDACION TRIBUTARIA

Magnitud de la recaudación tributaria por impuestos provinciales y municipales.
Presupuestos departamentales, variación monto total y distribución del gasto

A.1.14. - CONSUMO

Estructura de consumo de las familias en los Deptos.

Estructura de consumo de los empleados del proyecto minero (incluye prestadores de servicios)

Magnitud y variación de las habilitaciones municipales de comercio por rubro (Tomar la demanda de un bien v.g. heladeras con fechas de referencia para el proyecto minero)

Beneficiarios del sistema de previsión social

A.1.15. - INGRESO

Magnitud y variación de los depósitos bancarios

Magnitud y variación de los créditos

Salarios pagados por el proyecto

Compra de insumos a proveedores en API y ASI

A.1.16. - PB POR SECTOR

PBI por actividad, a nivel departamental y provincial (Producto bruto geográfico)

Tasa de participación del departamental en el total provincial.

A.1.17. - INVERSION

Inversión en tecnología / innovación en las producciones tradicionales

A.1.18. - PRECIOS

Magnitud y variación de los precios de la vivienda (por incremento de la demanda).

1.1.19. - POLITICAS PÚBLICAS

Programas de apoyo al sector minero tipo y jurisdicción

Líneas de crédito, subsidios tipo y jurisdicción.

Programas de asistencia social tipo y jurisdicción

Programas de promoción productiva tipo y jurisdicción

1.1.20. - PRODUCTIVIDAD

Valor de la producción / personal ocupado Valor de la producción del proyecto/ personal ocupado en el proyecto

Valor Agregado del Proyecto

Valor Agregado del Producto

Tasa de Participación del Valor Agregado del Producto del Proyecto en el Valor Agregado del Producto a Nivel Nacional

A.2 Nómina de variables sociales sensibles a la medición de impacto socioeconómico del proyecto minero, cuantificables en monitoreos anuales.

INFRAESTRUCTURA

Georeferenciada

Corredores en uso para ingreso y egreso de bienes y servicios

(denominación y tipo de producto que circula) a 2000, magnitud y déficit.

Infraestructura desarrollada por el proyecto minero y otros (determinar si son de uso común, público, exclusivo, si existen costos diferenciales o subsidios para la empresa y los pobladores locales):

Sistemas de distribución de agua (potable, riego, acueductos);
 Corredores viales,
 Corredor ferroviario,
 Corredores de energía eléctrica (caracterizar magnitud y tipo de energía que transporta –usos potenciales-)
 Red de gas u otras fuentes de energía (caracterizar magnitud y usos potenciales) alcance a 1995 y 2000
 Teléfonos por 100 hab. a 1995 y a 2000,
 Cantidad de usuarios conectados a Internet a 1995 y a 2000.
 Fuentes: cooperativas de prestación, acopiadores, cámaras de productores, empresas de servicios y de transporte, Secretaría de Programación Económica MECON).

Frecuencia de servicios de transporte de pasajeros a: capital provincial y en orden decreciente a otras dos localidades
 Fuente: empresas de transporte.

ESTRUCTURA SOCIAL

Demografía

Nacimientos anuales inscriptos en el API 1995-1999 y 2000

Fuente: Registros civiles locales

Migración interna e internacional ligada al proyecto por indicadores indirectos:

Demandas de plazas en los hoteles locales a enero y julio de cada año desde 1995.

Demanda de pasajes aéreos, variación en la cantidad de líneas y frecuencias de vuelo promedio 1995-1999 y total anual 2000.

Variación en la frecuencia interurbana de micros (Frecuencias típicas a 1994 y 1995 - 1999).

Demanda de alquileres.

Registro de acceso de vehículos por carretera

Fuentes: empresas locales de servicios, cámaras de la actividad, policía caminera, Dirección Nacional de Navegación Aero comercial, informantes calificados).

Trabajo

PEA total por Depto (Fuente CNPV 1991)

Variación magnitudes ocupación por sector y rama 1995-1999, total provincial y por deptos. (Fuente: Dirección de General de Estadísticas y Censos de la Provincia, Dirección de personal de los municipios, registros de personal de las empresas)

Variación y magnitud de la población ocupada por el sector público provincial y municipal entre 1995-1999 (Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos de Pcia. de San Juan; Dirección de Estadísticas del Personal, Registros de personal de los municipios).

Salud

Situación epidemiológica PEA.

Fuente: ANLIS a 1999

Indicador indirecto: distribución de defunciones por causa de muerte por Departamento

Fuente: Programa Nacional de Estadísticas de Salud, MSAS 1995

Infraestructura sanitaria: cantidad de camas por habitante; personal sanitario por habitante e instituciones a 1999

Consultas hospitalarias por ETS a 1995 y 2000.

Partos hospitalarios/ total de nacimientos entre 1990-1994 y 1995-1999

Fuente: Registros de acceso a consulta por guardia hospitales regionales.

Educación

Variación de la matrícula escolar en nivel testigo 1990-1994 y 1995-2000 API y ASE.

Fuente: Ministerio de Educación de la Provincia, Establecimientos escolares de las localidades.

Cantidad de establecimientos educativos por nivel entre 1990-1994/1995-2000.

Relevamiento de planes vinculación educación – proyectos productivos (mineros y no mineros):

Fecha de inicio

cantidad,

institución de referencia,

cantidad de matriculadosr,

tipo de actividad (formación, pasantía).

Fuente: instituciones educativas, organizaciones de base, empresa minera.

Patrimonio cultural

Yacimientos prospectados, excavados o intervenidos a 1995 y 2000 en el API.

Cantidad de museos o colecciones residentes en el API a 1995 y 2000

Fuente: Informes de impacto ambiental de la empresa, Dirección de Antropología. ONGs

Recaudación tributaria gobiernos locales

Composición del gasto y monto de ingresos del presupuesto público de las localidades objeto de estudio API y la Capital Pcial en el ASI entre 1995-1999 (valores testigo promedio para el quinquenio) y a partir de 2000 (año por año ver relación gasto / inversión).

Fuente: Presupuestos provincial y municipal.

Políticas activas de la empresa minera para con la comunidad

Políticas de la empresa en relación con la comunidad .

Nómina y tipo de acciones (visitas médicas, colectas, donaciones, monto, frecuencia, actividades de capacitación, actores sociales de referencia).

Fuente: Asuntos corporativos de las empresas.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Variación entre 1990 – 1994 (valor anual promedio) y 1995- 1999 de los consumos de energía totales

a) energía eléctrica

Cantidad de proveedores y voltaje (fuerza motriz o uso doméstico)

Cantidad total anual de Kw consumidos en el API.

Distribución de ese total entre consumo doméstico e industrial o pequeños y grandes consumidores

a) combustibles

*derivados del petróleo

-Cantidad de bocas de expendio

- Promedio anual de litros vendidos

*leña

-Cantidad de acopiadores

-Promedio anual vendido

* gas de red, envasado y otras fuentes de energía.

-Cantidad de proveedores

-Promedio anual de unidades consumidas mensualmente (discriminar si hubiese consumo industrial)

Fuente: empresas de comercio y servicios. Cámaras del rubro.

Variación de las habilitaciones municipales en comercio, industria y servicios entre 1990-1994 y 1995-2000 (dato captado a nivel de localidades objeto de estudio).

a) distribución por rubro

b) plazas hoteleras ocupadas/ oferta en enero y junio de cada año

Fuente: Registros municipalidades.

Cantidad de proyectos de economía informal e ilegal asociables indirecta o externamente al impacto minero (prostíbulos, mendicidad, alojamiento en casas de familia, servicios personales a domicilio). Fechas de inicio y cierre de actividades, distribución por tipo.

Fuente: programas de subsidio a desempleados, de asistencia comunitaria, movimientos o asociaciones de base).

Sistema de Administración y Costo del Riego 1990-1994 y 1995-2000.

Fuentes: Intendencias de Riego, Asociaciones de regantes, Direcciones Municipales de Catastro.

Situación y régimen de tenencia de la tierra en los corredores de intersección proyecto minero / economía pre-existente.

Fuente: Empresa minera, Dirección de Minería Pcial., entrevistas con propietarios afectados. Catastro.

Variación del Agregado Departamental de la producción agrícola, ganadera, textil y minera entre 1990-1994 y 1995-2000.

Fuente: Encuestas Dirección de Estadística y Censos de la Pcia.

Secretaría de Programación Regional, MECON, acopiadores, cámaras de productores u otras instituciones locales).

ETAPA B

Nómina de variables sobre la que indaga la encuesta al personal ocupado en el proyecto minero y su relación con la medición de impactos socioeconómico-cultural.

1.-Datos personales		
Pregunta	Variable	Relación con la medición de impactos mineros
1.2 Edad	Edad en años cumplidos	Identificar los grupos de edad de los trabajadores ocupados por el proyecto minero
1.3 Sexo	Género	Caracterizar la participación por géneros de la población ocupada por un proyecto minero en etapas y tipo de actividades
1.4 Nacionalidad	Nacionalidad	Medir las proporciones de trabajadores por origen (diversos países, provincias dentro de la Argentina y departamentos y localidades en el API y ASI).
1.5 Lugar de residencia habitual	Origen del trabajador y lugar de destino en los descansos	Estimar la distribución de las oportunidades de empleo de los trabajadores de distintos orígenes en función de su experiencia y particularidades del mercado de empleo
1.6 Estado conyugal	Composición del hogar del trabajador del proyecto minero en la etapa evaluada	Caracterizar la composición de los hogares de los trabajadores ocupados por el proyecto minero
1.7 Con quién reside		

1.8 Nivel educativo	Máximo nivel de educación alcanzado	Dar cuenta del nivel de educación de los trabajadores
1.9 Profesión	Habilidades específicas para un puesto de trabajo, independientemente del nivel de educación formal alcanzado	Estimar la captación de trabajadores con inserción en otras actividades económicas por parte de los proyectos mineros
2. Perfil ocupacional actual		
2.1 En qué empresa está ocupado y qué tipo de servicio presta	Cantidad de trabajadores en la empresa minera y en las empresas subcontratadas en labores y servicios	Caracterizar la distribución de los puestos de trabajo que genera el proyecto minero en las distintas actividades económicas
2.2 Fecha de ingreso a la empresa	Antigüedad laboral	Estabilidad / movilidad laboral de los puestos de trabajo que genera el proyecto minero.
2.3 Relación laboral Relación de dependencia Contratado Pasante o becario Otro	Distribución de la cantidad de trabajadores por tipo de relación	Caracterizar el tipo de rril predominante en los proyectos mineros Estimar flexibilización y situaciones irregulares
2.4 Actividad que desarrolla en la empresa	Distribución de la cantidad de trabajadores por tipo de actividad	Caracterizar la cantidad total de trabajadores de un proyecto minero en la etapa estudiada por tipo de tarea
2.5 Cargo que ocupa actualmente en la empresa	Relación entre formación, capacitación y tarea desempeñada	En relación con las preguntas 1.8 y 1.9 y 2.6, 2.7 y 2.10 se orienta a captar la relación entre la formación alcanzada por el trabajador y la demanda del proyecto
2.6 y 2.10 Recibió capacitación específica para el cargo que ocupa? 2.7 y 2.11Lo capacitó la empresa u otra institución?	Medir la oferta de capacitación de la empresa y otras instituciones comunitarias (escuelas técnicas, sindicatos)	Estimar la relación entre la capacitación de la mano de obra ofrecida y la demanda del proyecto minero en el API-ASI Estimar si hay oferta de capacitación de las instituciones comunitarias y si es adecuada a la demanda de las empresas
2.8 Ocupó este cargo desde	Medir la movilidad interna	Estimar las oportunidades

el ingreso a la empresa? 2.9 Qué cargo desempeñaba al ingreso a la empresa?	de trabajadores dentro de la misma empresa	de promoción entre categorías de los trabajadores en las distintas empresas y etapas del proyecto minero
3. Perfil ocupacional anterior		
3.1 a 3.5 Trabajaba antes de su ingreso a la empresa?	Medir captación de desocupados en los empleos generados por el proyecto minero Medir absorción de ocupados en otras actividades económicas	Estimar la modificación de la estructura de empleo/desocupación generada por el proyecto minero. Medir la movilidad de trabajadores entre sectores y/o ramas de la actividad económica
4. Ingresos y estructura de consumo		
4.1 Salario percibido actualmente	Magnitud de los ingresos de los trabajadores del proyecto minero	Variación de salario promedio del ocupado por la actividad minera respecto de la economía pre-existente
4.2 Salario percibido al ingreso	Variación en la magnitud del salario entre la contratación y la fecha actual	Medir movilidad interna (posibilidad de "hacer carrera" dentro de la empresa)
4.3 Su salario es el principal ingreso del hogar?	Establecer jefatura del hogar por principal ingreso	Establecer la proporción en que los salarios pagados por el proyecto minero contribuyen al sostenimiento de los hogares. Estimar ingresos totales no-mineros de la población
4.4 Ingreso total del grupo familiar		
4.5 Dónde cobra? 4.6 Quién cobra su salario?	Establecer lugares de pago y criterio de administración de los salarios del proyecto minero	Determinar organización doméstica respecto del gasto del salario
4.7 En qué bienes, en cuál proporción y en dónde gasta su salario? 4.17 Ahorra, en qué tiene invertidos sus ahorros? 4.20 Tomó algún préstamo en el último año?	Establecer la dispersión y ubicación geográfica del gasto de la masa salarial del proyecto minero. Determinar capacidad de ahorro y crédito de los ocupados por el proyecto minero	Medir el impacto del derrame que generan los salarios pagados por el proyecto minero, establecer las localidades donde se concentra el gasto, el ahorro y el crédito.

5. Salud		
5.1 Tenía antes de este trabajo obra social?	Determinar precariedad laboral en el empleo anterior por carencia de cobertura de salud	Establecer variación entre la relación laboral previa y la de los puestos de trabajo ofrecidos por la actividad minera.
5.2 Qué cobertura de salud posee actualmente?	Determinar precariedad laboral por carencia de cobertura de salud en los ocupados actuales	
5.3 Qué servicios de salud utiliza actualmente?	Determinar si los trabajadores utilizan servicios públicos o privados	Establecer el grado de conocimiento que tienen los trabajadores de la cobertura de salud que les corresponde
5.4 Ha sufrido en el lugar de trabajo algún tipo de accidente?	Determinar si los trabajadores utilizan servicios públicos o privados	Establecer la presión potencial que la población ocupada por el proyecto minero puede ejercer sobre los servicios públicos de salud de las localidades del API
5.5 Qué enfermedades ha sufrido en el último año? Respiratorias, hídricas, otras	Contar la cantidad de accidentes laborales	Medir la seguridad laboral
	Medir enfermedades ocupacionales de la minería y las actividades relacionadas	Medir la sensibilidad a enfermedades respiratorias e hídricas que son las más específicas de la actividad minera.
6. Condiciones de trabajo		
6.1 Conoce las normas de higiene y seguridad institucionales? 6.2 Ha tomado cursos en esta materia? 6.3 Utiliza regularmente instrumentos de seguridad?	Establecer porcentajes de trabajadores capacitados en normas de higiene y seguridad Determinar la oferta de capacitación de la empresa en la materia Establecer la aplicación de las normas a través del uso de instrumentos	Determinar conocimiento de normas de higiene y seguridad y la difusión que de ellas hace la empresa y la proporción en que las usan los trabajadores.
6.4 Cantidad de horas que trabaja al día 6.5 Régimen de trabajo	Establecer relación entre tiempos dedicados a la producción, descanso y reproducción social de los trabajadores	En relación con las preguntas 6.1. a 6.3 permite inferir razones de inseguridad / riesgo laboral
7. Educación		
7.1 Sus hijos asisten a la	Establecer cambios en el	Establecer la presión

<p>escuela? Pública o Privada</p> <p>7.2 Han cambiado de escuela / universidad desde que Ud. Trabaja en la empresa?</p> <p>7.2.1 En qué localidad está ubicada la escuela a la que asisten? Localidad Pcia. País</p>	<p>acceso a la educación</p>	<p>potencial que la población ocupada por el proyecto minero puede ejercer sobre los servicios públicos de educación de localidades del API</p> <p>Medir migraciones del núcleo primario relacionadas con el proyecto minero</p>
--	------------------------------	--